

Palabras elementales Ignasi Bosch

*“Las palabras nos definen,
nos cuentan, sin embargo
nos limitan, nos enmarcan.
Nos responden aunque son ellas mismas
las que preguntan.
Nos liberan, nos confunden...
palabras, entes anárquicos,
sin dueño... interminables.”*

Palabras elementales

Ignasi Bosch



Palabras elementales

Ignasi Bosch, 2007

Muchas veces suele ser más fácil escribir que decir, tan sólo contar que intentar explicar, al menos así me ocurre a mí aunque quiero pensar que nos pasa lo mismo a todos.

También es cierto que las palabras fluyen mucho mejor cuando todo va cuesta arriba, será que cuando todo va cuesta abajo sólo te ocupas de coger el manillar y disfrutar del paisaje. Así que es muy posible que entre este montón de palabras se encuentren muchas más reflexiones que descripciones. Aún y así todas ellas son cachitos, momentos que me han acompañado a lo largo de estos últimos años, que de alguna manera me describen y que muy a menudo tengo muy presentes.

Un día me puse a seleccionar textos y encontré más de los que me esperaba. Aquí mezclados hay historias, relatos, reflexiones, diarios, realidad, ficción, preguntas, respuestas... un poco de todo. Éstos escritos los considero algo parecido a esos libritos que abres un poco al azar, lees y reflexionas el resto del día con el episodio que te ha tocado, sacando tus propias conclusiones al respecto.

11	Prólogo (por Toti Negre)
13	Relatos del abismo
15	Después del Ocaso
16	Reflejo inexorable
17	Catarsis final
18	Plática del Espilce
19	Puzzle
20	Pedazos del libro negro
25	Templo de lo absurdo
27	Plasmar
31	Último aliento
32	Demasiada realidad
33	Encuentro
36	Líneas elementales
37	Entorno hostil
39	Luz
40	La Revelación de Fausto
43	La Resurrección de Fausto
45	La Trinidad de Fausto
49	La búsqueda
51	Perdurar
52	Divagar
53	Ser, estar
56	Hablar
58	Preguntar
60	Clasificar
62	Perder
66	Silencio

- 67 Reto
- 68 Tiempo
- 70 Naturaleza
- 71 Susurro
- 74 Recuerdos

- 77 Cuentos cortos inacabados**
- 79 En busca del horizonte
- 82 La fuente de la razón
- 86 La pluma y el poeta
- 88 El sendero de las dudas
- 90 Juego de dioses
- 91 El Renacer del Ocaso
- 97 Raptor
- 102 El Arcángel Caído
- 106 Proyecto Nuevo Génesis

- 113 Revolviéndose en la odisea**

- 123 Eventos presentes**

- 129 Lanzando botellas al mar**
- 131 Todo puede ser distinto...
- 132 3ª Reencarnación
- 133 Se abrió la veda
- 133 Bipolar I
- 134 Brevedad
- 134 Burbujas
- 135 Magia
- 136 En Busca del Ocaso

...a todos aquellos inmersos en la búsqueda...

Prólogo

Sería presuntuoso por mi parte irrogarme los conocimientos de un crítico literario y prologar “Palabras Elementales” como si se tratara de una novela cualquiera.

Ignasi no me ha pedido que escriba el prólogo de un libro, sino que introduzca al lector en lo que es una recopilación de sus pensamientos más íntimos de los últimos años, desde la adolescencia hasta la actualidad.

Y es que su obra es básicamente esto, una parcela temporal de sí mismo reflejada sobre papel, para que sea leída y entendida por terceras personas, pero básicamente para buscarse y entenderse un poco más a sí mismo. Es por este motivo que la obra se configura como una suerte de diario acronológico, como una recopilación atemporal de vivencias, historias y reflexiones, como una conversación de él consigo mismo, en una clave ininteligible para el lector, a veces, o en una forma más entendible, muchas de las otras.

El diálogo personal no es un pasatiempo, sino una búsqueda de respuestas a sus dudas interiores. Desde el inicial “Después del Ocaso” a los “Eventos Presentes”. La más recurrente de todas, el sentido. El sentido de todo, pero en último término de la existencia.

Esta búsqueda se percibe no sólo en los capítulos del libro más personales, más dedicados a la autorreflexión y que parecen concebirse como una autoterapia para el propio conocimiento, sino que recorre de forma transversal toda la obra, casi de principio a fin. En palabras del propio autor: *“Es una búsqueda solitaria, sólo tu y tu sentados uno frente al otro, como mirar fijamente un espejo...sin palabras”*. La búsqueda incluso tiene una fuerte presencia en un apartado a priori distinto como es el de los “Cuentos Cortos Inacabados”, epígrafe más largo de toda la obra en el cual, en forma de cuentos que a veces no parecen tan inacabados como reza el epígrafe, Ignasi muestra de forma más clara sus capacidades creativas para la recreación de atmósferas y, por encima de todo, una muy relevante capacidad imaginativa. Cuentos que destilan un deje kafkiano en la

concepción de los entornos y de Sartre en los sentimientos y anhelos de sus personajes.

La búsqueda es muchas veces desesperada, “*Busco el sin sentido pues el sentido ya lo conozco y es absurdo...quizás el sin sentido sea de mayor utilidad*”, hecho que se plasma perfectamente en un texto encadenado con muy pocos signos de puntuación, que imprime un ritmo frenético, como una especie de discurso continuo desesperado, especialmente durante el “Templo de lo Absurdo”. Otras veces, especialmente a medida que avanza el texto, la búsqueda es más sosegada, más tranquila, menos atormentada.

Esta búsqueda personal, a pesar de ser íntima, “*sólo tu y tu*”, no es privada. Ya lo dice la dedicatoria inicial “*...a todos aquellos inmersos en la búsqueda*”. El texto transpira una cierta necesidad de compartir, de hacerse entender y de buscar complicidades con el lector, a pesar de la agresión sentida a veces por la hostilidad del entorno.

Así pues es decisión del propio lector leer “Palabras Elementales” como una obra lejana, aséptica, sin ninguna vinculación emocional, o recoger el testigo que el autor lanza, zambulléndose en los pensamientos y dudas de Ignasi para acabar descubriendo que, en mayor o menor medida, son las nuestras propias, las de muchos, quizás las de todos.

Toti Negre, julio 2007.

Relatos del abismo

Después del Ocaso

Sólo los impertérritos rayos del sol sobre un rostro dormido son lo bastante insistentes como para romper un descanso que, por primera vez, no tuvo sueño.

Como un recién nacido que ve por primera vez la luz, las pupilas se le encogieron rápidamente, poco a poco imágenes y sonidos fueron enfocándose y convirtiéndose en realidad... *realidad...* qué extraña. No hay respuestas, pues tampoco se conocen preguntas, actuar... ese es el único propósito...

Divagando suavemente por las calles como una coreografía improvisada, descubriendo gente, calles, casas, *gente...* qué interesante... *Comunicarse...* sin saber el porqué de ese trepidante deseo, en la esquina una pequeña parada de rosas suficientemente rojas como para llamar la atención. Acercándose lentamente miró fijamente a una, sonriendo acarició uno de sus pétalos. Cuando la acaricia se extendió una espina hizo el resto diluyendo la sonrisa como el agua a un fresco.

Siguen faltando respuestas...

Siguieron las sorpresas una detrás de otra, a cada paso, a cada momento información no lo bastante definida como para retenerla.

Holograma que transcurre por la realidad, nadie parece ver pero eso no importa. Seguía andando sin aparente destino, pues si lo había no era ni lugar ni momento.

Necesidad... el estado cambió, lo que antes era estabilidad se fue convirtiendo en urgente intranquilidad. Lo único conocido el instinto, aunque tampoco existen respuestas se sabe la solución.

En la frutería de enfrente las manzanas de la cesta le indicaron el camino.

Había que hacer algo, la razón de estar aquí no parecía ser clara como tampoco lo era el tiempo, *tiempo...* eso sí que no parece ser claro.

Sin saber el porqué se puso a seguir a alguien, alguien concreto que aunque era como todos los demás tenía algo que le atraía. Desprendía lo indescriptible y podía escuchar lo que decía, quizá no lo entendía pero podía escuchar, *escuchar...* qué fantástico.

La fascinación que le producía aquél ser junto a la ingenua curiosidad formaban una combinación imposible de ignorar. Aún sin

entender lo que decía poco a poco fue descifrando el complejo lenguaje encriptado que el huésped utilizaba. Una mezcla de emociones, sensaciones, dudas pero sobretodo preguntas. Las respuestas se acercan...

Llegó el momento... como hasta ahora transcurría hasta que se cruzó en su camino la misma indescripción, duda... no podía partirse ni seguir a ambos, debía existir el modo de unirlos. Podía escuchar a los dos, incluso interpretarlos pero ¿podía influir? Sólo había una manera de saberlo.

Ocurrió todo muy rápidamente... y sin darse cuenta... Sacrificio, ocurrió. Encuentro... simplemente desapareció... *el ocaso...*

Sólo el ensordecedor ruido de los truenos es lo bastante insistente como para romper un descanso que, por primera vez, no tiene sueño. Como un recién nacido oyendo los gritos de su madre al darle a luz, los sentidos despiertan del letargo, poco a poco imágenes y sonidos van enfocándose y convirtiéndose en realidad... *realidad...* que extraña.

Reflejo inexorable

Una vez más confinado en este rincón... mi rincón. No habrá nunca suficientes palabras, faltarán siempre aquellas palabras que sólo yo conozco, palabras sin nombre.

No veo, no oigo, no hay aromas, ni siquiera noto... pero siento, intuyo que está ahí. Como siempre...

Simplemente lo sé, es tan sólo cuando aparezco que se marcha. ¿Dónde irá?

Tendré que buscar aunque sé siempre dónde encontrarla. Pero no soy yo quién lo decide ¿pues quién lo hará? Habré hecho, habré dicho, no, tan sólo pensar... sin palabras.

Pero los días siguen, son “aquellos que pasan”. Ellos a lo suyo, lo único que saben hacer. Una vida corta tal vez pero no fueron ellos quienes decidieron. Yo sin embargo les veo nacer y morir una y otra vez sin poder hacer nada por ellos, ni ellos por mí. Simplemente contemplarnos mutuamente... sin palabras.

La búsqueda continúa ¿pero dónde buscar? Buscaría lejos, en las in-

finidades del mundo, del universo pero intuyo que no es ahí donde la voy a encontrar, más bien cerca, muy cerca... dentro.

Donde no existen formas, nombres ni normas. Es ahí donde se esconde, en algún rincón esperando a ser encontrada. Ni siquiera los oráculos saben dónde, nadie puede ayudarte. Es una búsqueda solitaria, sólo tú y tú sentados uno enfrente al otro, como mirar fijamente un espejo... sin palabras.

Y es entonces cuando puedes ver, el rojo visto a través del rojo se convierte en blanco.

Pero sigo sin encontrarla. Espejismo malvado, puede que no esté a mi alcance, que no logre retenerla.

Quizá tenga que abrir las puertas para que salga y pueda verla cara a cara. Quizá el tormento es provocado. ¿Cuándo le he pedido yo su opinión? Ciertamente que no la oigo pero podía haberla intuido ¿no forma parte de mí? Pero ¿cómo sé yo cuál es la respuesta? mis deseos son confusos, quiero que se quede pero el conflicto crece a cada momento.

No quiero buscar más, no deseo buscar más, quizá encontrase algo que no me gustara, prefiero girar el espejo para estar otra vez a oscuras... ¿confinado? Tal vez, pero en mi rincón yo soy quién escoge el color y soy yo, sólo yo quién conoce las que faltan.

Sólo aquello que no tiene forma es lo bastante inmenso para estremecer... y lo bastante difuso para ser ignorado. Sólo aquello que no tiene nombre es lo bastante explícito para definir... y lo bastante insulso para confundir...

Catarsis final

En el momento en que se abren, se desvanece. Odio el ciclo, con lo reconfortante que sería una forma abierta sin saber dónde te llevaría esta vez: Una rosa, una manzana, un espejo...

Atemporal, inconcreto, impersonal, lo suficiente como para dejar una puerta abierta...

Puede que empezara por ahí, ritual ancestral, una vía a lo irreal. Fragmentación del hábito convertida en tradición. Poder elegir... ¿Por qué el cielo tiene que estar condenado a ser siempre azul? No

es un mal color; ni siquiera es molesto, incluso es bello, muy bello... pero cubre lo que es realmente soberbio.

Es sólo cuando la lógica es profanada que se concede el encuentro, ansiado pero temido, maravilloso pero irreal...

Despertarse es la ejecución, una vida todavía más corta que la de “aquellos que pasan”.

¿Por qué este afán por sumergirme en lo quimérico? Demasiado sencillo...

Es sólo en ese mundo ilógico, sin un ayer o un mañana, que puedo encontrarme con la respuesta. Ser yo mismo, el yo que no soy. Cada encuentro distinto, cada uno perfecto.

Y ella se manifiesta cada vez, nunca defrauda... “ella”: La respuesta, nunca desilusiona. Respuestas jamás encontradas que aparecen dulcemente de cualquier rincón, rincones abiertos. Sin necesidad de absurdas máscaras tan imprescindibles aquí, de ridículos juegos, tan practicados aquí...

Experiencia de la esperanza...

Sorpresas aburridas, vocablos vacíos, llama agonizante, la última gota ya se vertió... simplemente... fin...

Plática del Espilce

S ¿Estás despierta?

L Claro que si, yo no duermo, yo contemplo.

S ¿Y qué es aquello que tú contemplas?

L La calma, el silencio, los detalles...

S Donde tú miras yo no veo nada.

L Quizá no mires como tienes que mirar.

S ... realmente prefiero el mío...

L ¿Y qué es lo que tú ves en el tuyo?

S Pues decisión, actividad, comunicación...

L Pero... ¿Qué hay tan importante por decidir, hacer o decir?

S Hay que avanzar, quedarse quieto no lleva a ningún lugar.

L ¿Dónde hay que ir? ¿De qué sirve avanzar si se está confinado aquí dentro? Dar vueltas no lo considero avanzar...

S Quedarse quieto menos todavía...

L Prefiero contemplar un paisaje antes que atravesar sin verlo.

S ¿Qué gratificación te aporta ello?

L ¿Gratificación? Toda... simplemente no hay palabras...

S Yo uso las palabras, no las contemplo.

L Las palabras te delimitan, yo busco las que faltan.

S Cuando encuentres alguna avísame...

L Tendrás que buscarlas tú mismo, las que a ti te faltan yo no las puedo encontrar...

Pasó el eclipse, ciclos, costumbres, marcan nuestras vidas, nuestros caminos. El sendero fácil es siempre el más sencillo de escoger, pero no siempre es el más simple. La simplicidad se convierte en lo más complicado de conseguir,preciado valor, ansiado tesoro.

Puzzle

Cada mañana, cada nuevo día a la misma hora acudía al mismo sitio. El lugar donde las conoció, el lugar donde las perdió y observa en silencio el sórdido escenario. Y fluyen...

Recuerdos, esas sonrisas, esas lágrimas todavía húmedas...

Sin hacer nada sucede todo, un universo interior infinito todavía por descubrir. Se va revelando despacio, a cada paso se descubre el suave velo que esconde un trocito de lo más profundo. Espectador de su propia función.

En el único lugar donde no se rige por el tiempo, donde no se juzga ni se explica, donde simplemente se es. Escondido a los ojos ajenos intentando sólo vivir, o vivir solo... ¿existe diferencia alguna? la acción de vivir es y será siempre en singular. Otra cosa distinta es compartir, puedes compartir cada mañana, cada nuevo día, cada misma hora. compartir un sitio, un lugar, el silencio, los recuerdos, las sonrisas, las lágrimas... pero no el interior. Puedes intentar describirlo pero no vivirlo como ningún otro ser... compartir en el tiempo pero no en el espacio...

Y el describirlo es infinitamente difícil, es un misterio que se te va revelando por episodios... episodios desordenados de una historia única, singular.

El puzzle que te describe, el puzzle que te hace. Un jeroglífico sin pies ni cabeza, sin principio ni fin y que va creciendo cada día que

pasa, apareciendo piezas nuevas constantemente. Las intento guardar todas con mimo, en lugar seguro, con cariño.

Pedazos del libro negro

Bajo un manto oscuro, alejado de este mundo...

*Remolinos de traición, corren por tus venas
extraños sueños que delatan aires de grandeza
Frutos escogidos de un azar muy sospechoso
que relucen sentimientos de un afán muy poderoso
Rechaza tu destino, escapa del tiempo ahora
no es más que un absurdo, un puro desafío
olvidas casi todo, tu nombre tu aspecto...
Sin embargo perdura estúpido pensamiento
esos largos baños de injusticia, sueños al aire.
Escapan alrededor de la mente, del suspiro(...)
Milagros que dan vida, perfectos y armoniosos
Fuerte y duro peligro permanece a su alrededor
Dudas sin respuesta atormentan un laberinto
Sólo esos instintos se apoderan sin querer
Imágenes absurdas me bailan el interior
Sabiendo qué imposible es conseguir algún poder
Te sientes humillado, lo que ves siempre está encima
Por mucho que lo intentas nunca llegas a la meta
eso afecta dentro, te separa y te altera
Mucho tiempo llevas aquí, demasiado para seguir
quisiera estar lejos y no aquí donde estoy ahora
para poder pensar en nada, no sufrir, no existir
Rebuscando en mi cabeza indicios solitarios
pero claro está, solitario morirás.
Días de tormenta insaciable,
noches enteras sin dormir
hablas sobre nada, escuchas sin razón
Miras a todas partes sin lograr saber que ves
Subiendo de la nada, un terror muy cruel(...)*

*Espejismo endiablado, maldito traidor.
rodeado por tesoros que no puedes alcanzar
la absurda razón, despertar envuelto en niebla.
Razonas, piensas, intentas acertar en la salida
¿Salida? ¿qué salida? Vivimos aquí
rodeados por nada ni por nadie,
escuchas alguien desde el otro lado
pero tienes miedo, sólo sientes tu corazón
como revienta con su voz
Largas plagas de terror que suben como la espuma
bajo un suelo repleto de cadáveres bañados en sangre azul
Poco cuesta averiguar su origen tenebroso
falsas pistas que confirman su maldad
y el que defiende su imperio
como un niño su castillo de arena
porque no somos más que eso
un maldito castillo de arena...
a pesar de todo....
Pero vive!*

*Construye tu castillo,
encima de un altar
construye tu destino no lo dejes al azar
¿somos pasajeros? ¿o somos algo más?
Procura distanciar tu vida de los demás
procura soledad de estos buitres sin piedad
Vigila con el tiempo, no hay nada más allá
intenta tener algo que guste a los demás
Gritos de prisioneros, son los nuestros al gritar
del amor y la esperanza querida libertad!
Sientes miedo ahora, tranquilo es normal
vivir en este sitio no es fácil pero lo conseguirás*

*Después de mucho tiempo, después de un largo intento
pizcas de un pasajero brillan fuerte de nuevo
Sabes bien lo que está pasando sin poder hacer nada
Muchos días malgastados, muchas noches sin dormir*

empezando otra vez, este círculo mortal(...)
 Bajo un mar negro por la infamia
 nadan viejos recuerdos,
 desde el más grande hasta el más pequeño
 desde el más alegre hasta el más absurdo
 Nadando y a la vez volando,
 libre en un mundo preso
 viviendo encarcelados entre barrotes muy cercanos
 Muchos mundos yacen en el interior
 solitarios y aburridos, mortales y peligrosos
 alguien acecha escondido en su agujero negro
 cualquier absurdo fallo, el peor final
 alguien te observa infranqueable
 sabe quién eres y sabe qué haces aquí(...)

Mil tambores suenan de fondo
 se acerca el momento de partir
 callas y piensas como pasan
 por delante cien noches sin dormir
 tormentas confundidas, placeres sin igual
 cerca está lo presiento... el encuentro con el fin
 No hay más que lo que ves,
 nada esconde lo que sueñas
 Así de simples nuestros días
 pasan y pasan sin cesar
 Fuertes latidos en tu interior
 te confirman unas dudas
 ¿que es lo que siento en realidad?
 No es más que Él, el Enigma(...)

El reto final, últimas palabras,
 empiezas a volar.
 Sigues pensando, quieres acabar,
 juzgando almas frías
 surgiendo de la nada fija mirada,
 penetra en tu cabeza espacios de visión.
 La realidad se parte bajo atenta mirada,

formando el vacío partiendo de un ser.
 Regulas tus sentidos, escapas otra vez
 sorpresas aburridas, impactos sin dolor(...)

Templo de lo absurdo

Plasmar

No se si estoy aquí para hacer lo que hago o si simplemente lo hago porque estoy aquí. La verdad es que no se ni lo que hago. No se si busco, si encuentro, si intento, si logro, si creo, si pierdo, si observo, si recreo, si me consumo, si miro o si admiro; si tan sólo pienso y si lo hago, en una cosa o en otra.

El poder me consume (entiéndase “poder” por el verbo) deseo tantas cosas que pierdo, pierdo el rumbo, no consigo atrapar, capturar, retener con suficiente precisión la avalancha de ambición que surge a cada instante a cada momento. Todo sugiere tanto que precisaría una eternidad para describir con suficiente exactitud cada momento. Cuesta asimilar tanta variedad y perfección de todo lo que rodea. Las formas, los contenidos, los pensamientos, las ideas, los medios, la complejidad, la sencillez, la luz, la oscuridad, lo activo, lo reflexivo, los contrastes...

¿Por qué siempre aparecen preguntas sin fácil solución, si es que la hay? Cachitos que describen segundos ¿serán los segundos suficientemente interesantes? ¿Cómo atrapar sentimientos, sensaciones, motivos y demás, sin tiempo? realidad atemporal, esa es la meta, pero incierto el camino. La realidad es toda ¿cuál interesa en especial? E ahí la carencia de convicciones claras y evidentes. El ahora mismo parece realmente interesante, pues es el ahora, lo que se siente y se piensa ahora mismo es la realidad. Y con esto sólo intento dibujar con el máximo detalle posible el instante. Pero como ya ha pasado otras veces muy posiblemente mañana cuando me levante o de aquí unas semanas estas líneas no tendrán mayor importancia. Algunas veces sólo me atrae la forma no el contenido, el contenido lo entiendo ahora mismo y como ahora mismo no lo volveré a entender nunca más pues el ahora sólo lo vivo ahora, mañana tan sólo recordaré la sensación sin vivirla tal y como ahora. Entonces es sólo la forma la que me llama la atención en un sentido totalmente distinto, la métrica, el vocabulario, la metáfora adquieren entonces un protagonismo que ahora mismo no tienen. Ahora son un simple medio para llegar al fin, luego se convierten en los protagonistas que atraen la atención desviando el objetivo principal ¿cómo hacer que no se pierda el sentido? creo que esa es una de las claves. Esa química que ocurre sin posible fórmula permanente e implacable.

Lo que nos lleva una vez más a la teoría diferencial, aunque sigo queriendo creer en la de la igualdad quizá por convicción, quizá por no estar en el lado de los agraciados. Sigo intentando creer en el dicho de “quien la persigue la consigue” e intentando hacer la vista gorda y acudiendo al azar o a la falsa superstición de la suerte para cegar mis ojos ante evidencias de quien lo consigue en teoría en la desventaja de menor posibilidad.

Todo esto es lo que tengo ahora mismo en la cabeza pero podría estar divagando y divagando hasta tarde, noche, mañana, tarde... desarrollando, encontrando alguna explicación pero sobretodo preguntas y más preguntas como todas sin respuesta. Entonces ¿cuándo van a estar terminadas estas palabras? sólo sirven para plantearte más preguntas sin llegar a una sola solución. Cuando crees llegar a una posible solución aparece un nuevo punto de vista y ZAS! unas preguntas nuevas aparecen de unas posibilidades que no habías previsto, un eterno laberinto.

O sea que es totalmente imposible acabar una obra, entiéndase obra como una representación de algo. Pero claro, para hacerla primero tienes que proyectarla en la cabeza, es como el típico cuadro de un paisaje... seguramente te pase por la cabeza el típico cuadro de un prado verde con un horizonte llano con un cielo azul cubierto por unas suaves nubes de algodón... incluso ese que debe ser el cuadro más odiado por la mayoría de los pintores de talento tiene su proyección. No te has preguntado, por ejemplo, si te encontraras en el papel de pintor ¿qué prado elegirías? una vez encontrado ¿qué ángulo? ¿por qué esa cara de horizonte y no esa otra? ¿a qué hora? ¿una salida de sol? ¿una puesta? ¿sin sol? ¿con luna? quizá si te esperaras un poquito, esas nubes se transformarían en algo mucho mejor, quizá mañana el día sea más bello... etc.

Las indecisiones afloran, la opción más sensata es plantar el caballete e intentar hacer tu trabajo lo mejor posible y, en el caso que esa sea la finalidad, intentar plasmar lo más fielmente posible lo que tus ojos ven. Pero claro el pintar un cuadro no es como sacar una foto, es un trabajo que requiere su tiempo y ese tiempo es también reflexión. No estarás malgastando todo ese tiempo para al final dejar el cuadro inacabado en el rincón de un garaje, o sea que los parámetros antes discutidos son de mayor importancia de la que en

un primer momento se podía suponer. Un cuadro es para admirarlo una y otra vez, no sólo para colgarlo en la pared de algún aburrido comedor para llenar los vacíos, que aunque haya cientos de cuadros de esos la principal finalidad de cualquier pintura, por modesta que esta sea, es la de ser vista, mirada y admirada. De manera que escoger bien el lugar y el momento es de suma importancia y eso tratándose de plasmar la realidad objetiva que es la que precisamente requiere de menor imaginación. Las cosas se complican de una manera casi escandalosa cuando se refiere a plasmar la irrealidad o la conceptualidad. La realidad es impresionantemente rica y variada pero es limitada, la irrealidad es precisamente lo contrario. Ya no es sólo cuestión de escoger el lugar y el momento, es mucho más. Es escoger el qué, el cómo, el porqué, el para qué... un sinfín de cosas que desbordan y enloquecen. Imagínate el tener que plasmar la ansiedad por ejemplo ¿cómo plasmar eso? es algo sin forma pero es una idea clara. Cada uno tiene su propio concepto de ansiedad aunque la sensación en todos es parecida y no es precisamente un prado verde con un cielo azul. Por ejemplo, imagina un color para la ansiedad, una palabra y algún sonido. A mi la ansiedad me sugiere algo oscuro, un negro o para ser un poco más sutil algo oscuro, no se, un rojo muy oscuro, violeta fuerte... o bien una basta y abundante mezcla de todos ellos. Una palabra, a parte de la propia ansiedad está claro, pues algo como caos, acorralamiento, atrapado y un sonido, pues desde luego algo disonante, aterrador... muy posiblemente habrás pensado algo distinto, aunque el concepto seguramente se parezca.

Volviendo al tema ¿Cuándo sabré yo que estarán todas la palabras? sigo creyendo que siempre faltará alguna y ¿qué problema hay en dibujar sólo gestos? sin pensar en nada, sólo dejar al cuerpo que se exprese sin intención comunicativa alguna. Plasmar un simple gesto ¿que diferencia al arte? la curiosidad ha podido más que yo y resultado de mi sabida ignorancia he acudido al diccionario y me ha sorprendido mucho, dícese del arte: *“procedimiento para hacer algo...”*, *“que cuando tiene por objeto principal la belleza se llaman bellas artes... como la música, la pintura etc...”* no creo que el arte (entendido en ese aspecto) tenga que ver en absoluto con algo bello o no bello. Hay cosas que no son bellas y las sigo considerando arte. Yo creo

que es algo más bien comunicativo, el arte comunica pero no es “sólo” comunicación, interviene el lenguaje usado. El contenido es independiente, más que el “qué”, que todo sea dicho también es muy importante, sería más bien el “cómo”. Otra definición que me ha sorprendido pero esta vez para bien, más bien me ha cautivado diría yo, es la definición de “Bello”- *“que posee cualidades cuya manifestación sensible nos produce un deleite espiritual desinteresado”* o sea que en cierta manera la belleza también es una forma de arte pero no el arte en sí, ¿no es hermoso? *deleite espiritual desinteresado*, esto es muy elevado. No creo que con sólo la palabra “bello” describamos esa sensación. Quizá es una palabra que se ha ido degradando con el tiempo, tendrían que inventar una palabra más pura que se acercara más y significara de verdad esa descripción. En fin... todo esto requeriría todo un relato a parte, eso demuestra por enésima vez lo que llevo diciendo repetida y casi ya aburridamente desde los tiempos de los tiempos, todo nos lleva a lo siguiente: nada es del todo concluyente ¿cuándo saber finalizar? ¿cómo saberlo?

La mayoría de las veces el propósito de un “hecho” es tan sólo intentar llegar un sólo paso más allá de lo que en un principio se estaba, quizá sea esa la verdadera función de todo esto. Simplemente presentar temas y dejar que cada uno llegue a sus propias respuestas, de esa forma nada se termina por completo nunca y así entre todos se pueda llegar a reflexiones superiores y a conclusiones más convincentes y maduras, o más que conclusiones a preguntas más convincentes y maduras.

Ahora sólo falta encontrar algo que interese o atraiga ¿algo común o distinto? es aquí cuando entra el antes mencionado criterio ¿quién es lo bastante sabio para decidir lo que es realmente interesante o serio o importante? hay demasiadas cosas banales para perderse entre ellas pero también existen innumerables cosas interesantes, serias o importantes.

Prácticamente cualquier tema puede llegar a ser apasionante, es sólo enfocarlo desde el ángulo correcto. Tan interesante es lo más pequeño como lo más grande, lo relacionado con la ciencia o con la historia, las matemáticas pueden ser eternamente mágicas, cautivadoras de enigmas presentados por algo superior. Los números irracionales, las constantes del universo, la eterna búsqueda de la

fórmula global, algo casi inexplicable que nuestros cerebros no lleguen ni a rozar una posible solución. Pero igual de mágico puede llegar a ser las costumbres, mitos y leyendas de los antiguos egipcios, griegos etc. Su manera de pensar, de sentir, la constante evolución humana. Las personas en sí también son del todo apasionantes, tan fabuloso e inquietante es leer sobre la “psique” humana, la manera de razonar, la lógica, las preguntas más bulliciosas, ingeniosas o las historias surgidas de imaginaciones privilegiadas. Como lo pueda ser el más sencillo poema que cuente de una manera simple, directa y más sincera posible los sentimientos más básicos de algún ser sensible. De veras que es para enloquecer. Cada día brinda nuevos retos, nuevas preguntas, nuevas motivaciones. Y eso hace que no se pueda desarrollar cualquier tema lo suficientemente bien sin dejar de lado otros igual o más interesantes y eso desespera, falta un criterio claro, que como todo lo otro el actual varía y cambia con el día a día.

Y puestos a ir terminando una pregunta más: ¿por dónde empezamos?

Último aliento

Este es uno más de esos momentos tan poco deseables al que nunca acabaré de acostumbrarme aunque sé que igualmente nunca dejarán de visitarme.

¿Hace falta formular más preguntas? mejor dicho ¿hace falta que formule las mismas preguntas una vez más? creo que ya no, ni tan siquiera las respuestas ya me interesan. ¿Qué sentido tiene todo? formular preguntas desde luego que ninguno. E aquí una vez más, una más de tantas, dilema.

¿Para qué estamos? ¿para encontrarnos con nosotros mismos? o por el contrario de eso ¿tendremos todo el tiempo del mundo después para lograrlo? ¿para conocer a más gente? ¿para conocer? ¿para almacenar toneladas de información inútil? quizá no haya una finalidad prescrita, pero a pesar de eso no logro dejar de preguntarme cómo se puede realmente aprovechar ¿cómo se yo que en el último aliento de mi insignificante vida no me vendrá a la cabeza la esencia de toda mi existencia y muera con el desespero de no haber hecho

nada que realmente considere merecedor del más mínimo interés? ¿cómo debe sentar eso? estoy seguro que todo se gira a nuestro favor cuando no te preguntas de que bando estás, pero eso es tremendamente difícil...

Lo difícil es una vez más concretar...

Y después de un breve reposo el ciclo vuelve implacable, ese filtro que lo convierte todo en oscura malicia y desespero negro. Sinus que se divierte aplastando y se nutre de la fe y la esperanza, como un virus, ataca lo justo para no matar a su huésped, luego lo deja reposar y vuelve de nuevo a succionar y a sacarle todo el jugo que brota por sus entrañas.

Demasiada realidad

Desde ojos ajenos: sencillo, simple, ingenuo, sin sentido.
Esos ojos que esconden dudas a pesar del intento...
Máscaras que ocultan miedo, temor, inseguridad.
Aunque el disimulo logra a veces convencer, engañar.
Seguramente todo sea inconsciente pero no involuntario.
Intentando sentirse menos amenazado, respetado.
Ansia de tranquilidad... instinto que florece.
Distraer la atención para estar a salvo.
A pesar de todo eso, sigue siendo demasiada.

Realidades tantas como sueños, aunque sólo tenga la mía.
Es algo contra lo que no se puede luchar... "ES" y ya está.
Andas sin rumbo pues siempre estarás en ella.
Lanzas preguntas al aire pero nunca aparecen respuestas.
Intentas, procuras, pero cambiar rumbos no es lo nuestro.
Después nos queda la palabra: inerte, ingenua, incapaz.
Antes del desespero... el silencio que retumba y aterra.
Demasiada realidad...

el silencio es el compañero incansable de la oscuridad
dúo incesante, pareja insaciable
ejerciendo de símbolo... de totem
el resto es sólo un espejismo y como todos cruel mentira
es algo atado a ella, siempre existirán los espejismos
y quizá tenga que ser así
entre todos ellos hay que distinguir una ... la propia
no es la meta sino el camino el que muestra la verdad
a pesar de todo eso, sigue siendo demasiada
realidad... tan distinta del soñar
nadie pregunta... aunque de nada sirve un porque
ella sigue, ella perdura
seguirá siendo realidad cuando llegue al final
ya sea lejos, cerca o incluso aquí
pero no será nueva tanta soledad
pues sigue siendo tanta
...demasiada realidad

Encuentro

Nunca las palabras quedaron tan lejos de la verdad, nunca las palabras dijeron tan poco de lo tanto que hay por contar ¿cómo llegar? ¿cómo conseguir decir? ¿cómo enviar las palabras?
Por una vez fue como si los planetas se hubieran alineado concediendo un encuentro. Una situación más de esas que no dejará de dar vueltas y vueltas, y brotando arrepentimiento por pensar: ¿y si...? Y el recuerdo de esos pocos segundos se repetirán una y otra, y otra y otra vez hasta tener cada segundo palpado, admirado. Y ese será el alimento de otros tantos años hasta el próximo si es que lo hay...
Demasiado frágil y vulnerable es mi ser como para soportar esa tormenta de nuevo...
Pero algo hizo que esta vez fuera distinta. Surgió en mi interior un brote de valor y decisión que provocó la inflexión con la esperanza de romper los moldes que hasta ahora habían sido inalcanzables e indestructibles, me propuse no dejar escapar esa única oportu-

nidad. El coraje es un buen aliado cuando no hay nada en juego, nada que perder, en ese preciso instante se avanzó más que en toda una vida. La acción supera la reflexión, quizá caerán más moldes de los que planeaba.

Pero el silencio se hace eterno, la curiosidad y la incertidumbre se apoderan de mi cada minuto, cada noche que pasa sin palabras. Tan difícil es rechazar. Ya quisiera tener mil respuestas y haber formulado diez mil preguntas más. La impaciencia corrompe pero el tiempo juega a mi favor, podrían pasar años que ya sería más de lo que tenía, de lo que había conseguido. Sólo un temor sacude mi interior: ¿llegó el mensaje a su destino?

Las respuestas algunas veces acaban llegando, el mensaje llegó... y con él quizá demasiada intranquilidad que quizá asustó. La respuesta no es exactamente respuesta pero sí contestación, y eso ya es mucho. Las palabras serán leídas una y otra y otra vez hasta ver molinos y no gigantes. Rebuscando cada significado para ver el mensaje oculto, la otra cara del espejo...

Alivio pero también arrepentimiento por la impaciencia. Se abrió demasiado pronto todo el flujo de información, contando cosas que no venían al caso, dejando entrever cierta dosis de desespero que nunca es de ayuda. En fin, si de algo sirve: “lo siento...”.

Siento insistir, siento forzar contestaciones y no respuestas, siento que surjan tantas palabras para ser contadas, que no broten más por favor, basta. Creo que entendí el mensaje.. o eso creo.

De entre todo el maquillaje entendí una sola cosa, “algún día... algún día nos encontraremos”.

La realidad suele ser cruda, pero al mismo tiempo reveladora. Llegué por fin a rozar esa capa tan ansiada, llegué. La espera mereció la pena, dosis de realidad mezcladas con recuerdos, elegancia. ¿Es la nostalgia algo parecido a querer coger ese rincón de la memoria y revivirlo una y otra vez? ¿Es la nostalgia esa sensación de desear retroceder y cambiar? ¿Es la nostalgia ese escalofrío interior de haber perdido ese tren por no haber corrido? si es todo eso a la vez, mezclado y en su dosis más abundante, entonces es nostalgia lo que siento. Los espejismos no alimentan el alma pero sí nutren la esperanza, la esperanza de lo incierto, la esperanza de los sueños. Este tren hace tiempo lo perdí y jamás podré cogerlo, pero soy feliz al pensar que pude.

¿Podría alguien en su sano juicio escuchar un silencio? mitificarlo, malinterpretarlo. Escuchar lo que uno quiere oír en ese silencio, leer lo que uno quiere ver en ese silencio, imaginar lo que uno quiere que sea ese silencio.

¿Tan difícil es romperlo? Es demasiado fácil excederse, expandirse, complicarse. La medida se escapa, se desborda. Sabio aquél quien mantiene el equilibrio. Y yo... no puedo.

¿Qué explicación es esa? ¿qué tipo de respuesta es esa? ¿algún tipo de limosna?

Las intenciones eran buenas, quizá sólo buenas para mí... pero en absoluto eran malas para el resto. Lo hostil está justo al otro lado del universo, nada más lejano.

He estado siempre aquí inmóvil, durante todo este tiempo, toda una década. La década del encuentro, la década del despertar, la década del descubrir, del pecado original. Nunca pedí nada a cambio. Entendí la situación, la más dura de afrontar que me he encontrado jamás pero la respeté, la acaté en silencio... obteniendo silencio a cambio. Ese silencio que me destrozó. La principal misión de la vida es sobrevivir y eso fue lo que hice. Un nuevo rumbo con nuevos silencios... algunos de ellos más gratos que los de antaño. Pero todo se altera cuando un día reaparece el encuentro del silencio, ese silencio... “el silencio”.

Quizá sí que existan mundos paralelos, vidas tan dispares y distintas. Seguramente sí que hayan personas tan diferentes entre sí que nada compartan en común, que nada tenga el mismo sentido ni el mismo significado, que las mismas palabras digan cosas distintas y el silencio... puede que incluso el silencio sea distinto.

Impotencia, rabia, tristeza, incomunicación, anhelo, confusión.

Supongo que nada podría ser nunca del todo complaciente, ni yo mismo se lo que quiero, quizá sólo respeto, contar con alguien y que cuenten conmigo, que me cuenten. Deseo saber, conocer, ayudar, creí dar ese mensaje pero creo que o lo di mal, o no se me entendió. Dichosa comunicación, es tan difícil siempre. Pues abrí mi interior, mis temores, mis inquietudes, mi presente. Hablé seguramente demasiado, rasgo propio, grité con todas mis fuerzas, pedí una respuesta para saber si era o no bienvenido “...si, ya te veo...” pero sigo sin saberlo, ¿qué contestación es esa?.

Supongo que la brevedad es una virtud la cual desde luego yo no tengo.

Y por fin lentamente parece que poquito a poco el horizonte asoma su faz, apreciando esa luz que amanece detrás de él.

Han pasado tantas cosas desde esas tres palabras. No se qué pudo ser lo que desató el desenlace, lo que inició el proceso, lo que provocó el torrente de palabras, que a pesar de no ser tantísimas, para mí sí son muchas y a mi parecer siempre sabias.

Creo que un detonante pudiera ser ese *encuentro* fortuito dentro de ese espacio que permite ser a cada uno tal como es... ese refugio, ese laberinto. Donde conoció el evento, la inflexión.

No se cómo agradecer el apoyo, el interés desinteresado, la ayuda porque esas palabras me ayudan muchísimo, estoy hablando con ella, persona, respuesta, manzana.

Pude ver una faceta que desconocía por completo e hizo avanzar un paso hacia la meta de la misión inicial.

Una faceta más que humana. Palabras frescas, naturales. Contándome cosas de su vida, de su entorno próximo, de SU interior.

Proyectos, intenciones, sensaciones... incluso comparaciones, similitudes y diferencias.

Y una vez más la teoría de la “Cadena de Despropósitos” acecha mi interior.

Amor y música: dos grandes motores... no sabes la razón que tienes...

“escribe cuando quieras que te escucho.” Simplemente no hay palabras...

Y una vez más, no me cansaré de repetirlo... gracias.

Líneas elementales

No sé si están convirtiéndose en huida o refugio, vicio o terapia, anhelo o aversión, aburrimiento o vocación, problema o solución, punto de partida o fin... sólo sé que puedo soltar el peso que me acompaña calmando temporalmente una intranquilidad provocada por mi entorno, o quizá por mi interior.

Sólo el camino trazado por ellas lleva donde ninguna persona haya podido llevarme, sea en una hoja en blanco, sobre un lienzo o en forma de ondas flotando por el aire. La forma poco importa, el con-

tenido quizá tampoco sea de interés, sólo sé que transportan pedacitos de mi angustia alejando de mí momentáneamente esa llama que me consume el interior.

Dibujar palabras, trazar gestos o acariciar notas... resultando frases, figuras o melodías; versos, escenarios o cadencias. Reviviendo emociones, sensaciones y pensamientos.

Necesidad de plasmar, para más tarde poder leer, observar o escuchar, siempre callado en silencio... curioso.

Miedo... quizá sí sea eso, miedo a lo desconocido o tal vez a lo conocido, todavía hoy no se que es más peligroso. Lo más probable es que sea miedo a mí mismo, pero ¿por no conocerme? o ¿por conocerme demasiado bien?

Entorno hostil

No consigo entender el gran ciclo que marca, no se rige por el tiempo, ni hay un único detonador. Eso lo hace terriblemente difícil de prevenir y más aún de evitar.

Intento aferrarme con todas mis fuerzas a esa esperanza que se me escapa escurridiza entre los brazos. Un peso asfixiante en el pecho me revela que algo no bueno está pasando. Y a pesar de que busco y busco no logro encontrar nada sospechoso. Todo está formado por la misma esencia: bien y mal. No encuentro ningún mal suelto, ningún desequilibrio que pueda guiarme. Aunque cada vez cuesta más diferenciar y distanciar la realidad “real”, ambas se acercan peligrosamente. Los pocos momentos de lucidez me cuentan lo que mis oídos no saben ni quieren oír, me revelan lo que a mis ojos ciega y no permite ver, me enseñan lo que soy incapaz de entender, incapaz de asimilar, incapaz de ser. Y aunque finja en presencia de lo probable parece que poco a poco se vislumbra a través del tiempo y lo visto es sencillamente desesperante, ¿es lo venidero realmente variable?

El síntoma al que desemboca toda esa intranquilidad es demasiado conocido, demasiado temido, demasiado sufrido. Y no puedo ahuyentar los temores eternamente, habrá un día que las pequeñas salvadoras escogerán un camino distinto al mío y será entonces cuando se libraré la batalla final. Cuanto más tarde en llegar más

dura será... aunque si fuera hoy sería derrotado al acto. Y esa locura contenida se apoderaría de todo el ser. Perdiendo la existencia y quien sabe si algo más.

Nada aporta nada en este momento, camino estancado donde todas las direcciones aparcan los senderos en el mismo lugar. ¿Tan difícil es reconocer y aceptar la verdad? O si me resisto tanto ¿será que no es verdad absoluta?

Desearía quedarme tanto como me fuera posible en la otra orilla flotando sin llegar a sumergirme de nuevo, aunque comprobado está que cuanto más tiempo se flota más fuerte es el impacto al entrar de nuevo. Y esas pequeñas cápsulas de oxígeno son finitas como también son tentación y ambición.

¿Por qué es tan feroz lo que aguarda en el exterior?

La locura no es un don es más bien un proceso... y no es una pérdida ni una adquisición, es más bien una metamorfosis, una transformación. Donde la cordura se ve mutada y sustituida progresivamente por la demencia. Todos tenemos ambos mantenidos en meticuloso equilibrio, a la que el equilibrio es franqueado, en ese delicado momento entonces ya es demasiado tarde.

¿Es el mal tan malo como lo ven mis ojos?

Indiferencia... cómo te echo de menos.

¿Por qué corriendo en solitario todo adquiere otro color? En realidad todo adquiere un nuevo todo.

Todo lo que quisiera olvidar se aferra de tal manera que es imposible desprenderse... y lo anhelado se pierde por el camino con una facilidad abrumadora ¿es eso equilibrio?

Cuando se teme el silencio es cuando aparece... y cuando se necesita es desesperadamente profanado, ¿es eso equilibrio? Cuando despierta el espíritu guerrero la calma y la paz reinan... cuando las heridas abren las brechas del desespere, del desengaño y ese desencanto angustiador es cuando aparece el hambriento enemigo fuerte y despiadado ¿sigue siendo eso equilibrio?

Esa fijación por ver sólo la carencia es quizá innata. Sin quererlo se impregna la esencia del entorno, esponja de lo profundo. La soledad actúa de implacable catalizador. Absorber las vibraciones quizá sea un don aunque lo veo más como una maldición. Quizá sea cierta la historia y el "raptor" sea sólo un ejemplo, una figuración de lo real.

Seguramente la realidad sea una caricatura del sueño. Cúmulo de bufones jugando a ser algo que no serán jamás.

La amenaza prevalece, no descansa, implacable, deshonesto, eterna, inmortal.

Luz

— Luz, ¿has existido alguna vez? ¿has sido, aunque fuera una sola vez, real?

¿Dónde te has metido? Busco sin encontrar un rincón donde estés tú. Un lugar para ocultarme de tanta oscuridad.

Camino incierto para los inquietos, demasiados los atajos, demasiados los anzuelos. Estoy bien porque me siento mal, que aunque me siente mal me sienta. Estoy vivo.

Anhelar... que sensación! Impotencia cruel. Envidia al destino ya que él tuvo la posibilidad en sus manos y pasándomela por la cara me la arrebató.

Mirada a través del cristal. ¿Qué clase de burbuja es esta? la llanura se extiende más allá, en todas direcciones, un vacío cegador. Y cuando aparece otra burbuja es como si todo, que hasta entonces era nada, se convirtiera en todo, que ahora es todo. Jamás podremos estar lo suficientemente juntos, siempre habrá un muro entre nosotros, pero las distancias no son separación. Existe sólo un muro que abre o cierra. Las ventanas del alma dejan pasar esa corriente que todo lo traspasa, que todo lo libera, que todo lo dice y todo lo enseña. Y es sólo el saber la voluntad, el deseo, lo que satisface, lo que nutre, lo que alegra, lo que vive.

Pero la burbuja no es más que un atajo más o quizá un anzuelo más, depende de cómo se interprete pues la dualidad está en todas partes. A un lado del camino crecen rosas rojas, perfectas, armoniosas. Al lado opuesto piedras duras, frías, inertes. Y el camino transcurre justo por el medio de ambos lados de los cuales todavía hoy no se cuál es cuál en el papel de lo dual.

Busco el sin sentido pues el sentido ya lo conozco y es absurdo, quizá el sin sentido sea de mayor utilidad.

Atrás queda el camino recorrido, lo conocido, lo vivido; a los lados el paisaje que nutre de colores, de sensaciones; en frente el camino

incierto que aterra, que espera; y en mis bolsillos unas pizcas de esperanza.

La Revelación de Fausto

Esta vez no sé si relatarlo en forma de fábula o a modo de pregunta. Si tan sólo con palabras... con sonido o color... Seguro que cada una de esas formas tendrá su versión, a lo único que me limitaré es a soltar las riendas... capturar este instante. Aunque este instante sea fruto de instantes anteriores que mucho tienen que ver.

Empecemos por el principio... ¿qué esperanza de vida tienen las mentiras? dícese de la mentira: *“contraria a la verdad”*, entonces ocultar la verdad no sería mentira, pero ocultarla a expensas del engaño quizá esto sí lo convierta en mentira. Entonces, ¿cuánto tiempo puede ocultarse el engaño o la mentira? Teniendo suficiente sangre fría e ingenio supongo que eternamente. ¿Qué aporta ello? esa es la eterna pregunta, estoy seguro que al primero que engaña una mentira es al que la crea, pero hay veces que no se tiene más remedio que mentir ¿qué pasa cuando el dolor de la mentira es mucho menor que el dolor de la verdad? ¿es lícito entonces mentir? La verdad es en muchas ocasiones muy dolorosa, pero también es cierto que tarde o temprano habrá que afrontarla. Esconder la verdad sólo la hace más dolorosa. El problema está en que no todo el mundo está preparado para afrontarla o no todo el mundo quiere plantarle cara, las dichosas circunstancias. Habría que analizar una a una todas las mentiras ya que cada una es resultado de una cantidad inabastable de información y en muchas ocasiones es muy poco el tiempo para decidir o actuar, pero en todas ellas existen puntos en común.

Todos aquellos “Faustos” que se ven tentados por el aparente y atractivo poder se ven convertidos en esclavos del mismísimo “Mefistófeles” reencarnado en mentira y sufrimiento. Pero ¿quién no ha mentido alguna vez? todos hemos sido víctimas de la tentación ... de ver el espejismo de la posibilidad de un nuevo mundo. Y es una descontrolada cadena donde para ocultar la mentira anterior hay que inventar otra más.

“Que el resto te vea como algo que no eres no te convierte en ello...”

Esta es una versión alternativa donde Fausto se convierte en víctima de otro Fausto... Margarita es aquí el Fausto protagonista, el Primer Fausto, como Eva lo fue en su momento.

Hablando en el nombre de “Fausto”:

“...tengo hambre y la manzana me salvará la vida .Ya afrontaré luego el mal que ésta me pueda causar...”

Cada uno tiene su propia realidad, la cual sólo cada uno conoce. A veces se intenta abarcar más de una realidad al mismo tiempo... es como una ciega ambición que causa una avaricia sin aparente maldad. No se pretende herir a nadie, tan sólo aprovechar cada oportunidad de conocer, cada oportunidad de ser. Y es cuando la tentación se presenta, y no estamos hablando de religión, no tiene nada que ver, aunque es posible que la religión se aprovechara de ese sentimiento para crear su propia metáfora del hecho. Se trata de la pura condición humana. Se tiende a desear lo que no se tiene y se querría tener... y el deseo crece proporcionalmente a lo inalcanzable que éste sea. Somos seres vulnerables, cúmulo de dudas que circulan por el tiempo. El sentimiento no sigue siempre a la razón. De cuentos maravillosos entre príncipes, princesas y dragones todos hemos oído hablar, pero seguramente no fuesen más que el refugio de “Faustos” pasados recreándose en lo que no pudo ser. Sin intención alguna de provocar sufrimiento el alma inquieta busca cobijo, busca respuestas o simplemente busca sin saber el qué ni dónde.

Respondiendo en nombre de cualquier “Valentín”:

“...duele vida... duele, y mi cordura llévate también... pues tal traición hiere tanto que prefiero no ser yo a sufrir el desespero de no haber podido darle a mi más querido ser mi amor...”

La traición... dura palabra. Cuando la fidelidad es violada... ¿existe algo más humillante y doloroso que aquella persona que posee nuestra absoluta confianza nos mienta nos engañe?

Imposible abrir los ojos de aquél que ya está cegado por la ambición... y más sin saberlo. Se defiende como un animal herido el cual sólo busca el refugio de aquél que le sepa entender aunque el que le sabe entender sólo sea otro Fausto hambriento que simula su

comprensión y que incluso él mismo acaba por creer, cegado a su vez por el primer Fausto. Enredada trama de complicada solución... demasiados engaños... demasiado dolor. Compañero de batallas que se retira con lágrimas en los ojos dando un paso atrás y viendo cómo el rumbo se desborda y se convierte en alguien desconocido. Y se pregunta temeroso si todo lo bello que hasta entonces pasó, si todo eso fue ciertamente realidad o simplemente otro engaño...

La reflexión del dolor en boca de "Siebel":

"...no puede existir dolor más cruel, dolor más intenso... la realidad se parte como se parte mi corazón.. No existe consuelo capaz, no existe suficiente comprensión en mi ser para entender...¿por qué? y mil veces ¿por qué?"

El peor papel al que un ser humano puede llegar a encarnar. Traición de la otra mitad de su propio corazón. Puñalada de tu propia mano. Después de esto ¿qué más puede tener sentido? el mundo ha dado la vuelta, se ha vuelto más loco de lo que en un principio estaba o quizá ya lo estaba y sólo nos engañaba... engaño... maldito sea el infame ser que lo inventó, sencillamente no hay palabras ¿qué hacer? esto lo cambia todo. Nunca más seré lo que era, nunca más seré el que era. A partir de ahora cuando oiga mi nombre ni tan siquiera me giraré pues desde este mismo instante el que era dejo de ser, ya que otra persona en este momento acaba de nacer. "Hola te saludo mundo cruel ahora sé como eres... lo que escondes... no dejaré que me sorprendas otra vez".

Abogado del Diablo:

Cada vida es un mundo distinto... un universo diferente donde todo tiene distinto valor, distinto significado. Se dibuja un ser distinto sobre una base de siluetas preescritas por la cultura y los predecesores en el tiempo. Pero sigue siendo una alma inquieta que sigue y persigue sus propios impulsos sin condición alguna. Existen cosas en las que la razón adquiere un papel secundario.

Muchas grandes hazañas y muchos corazones felices residen detrás de seres aventureros que desafiaron las pautas impuestas. También hay que tener en cuenta que cada ser es individual y que a pesar de compartir todo, como individuo sigue siendo singular y solitario del mundo. Los límites están donde uno mismo se los pone.

Voz de la Razón:

Como dicen: la libertad de uno termina donde empieza la del otro. Está bien velar por uno mismo pero no a expensas del dolor ajeno. En muchas ocasiones se sufre mintiendo y eso es un signo de arrepentimiento que ya nos desvela la esencia. Está bien luchar por lo que se desea... es digno, lícito y heroico y más cuando se tiene todo en contra pero siempre con la verdad por delante. Nadie es directamente responsable de lo que siente, es algo que nace de algún lugar desconocido al que nadie ha podido llegar jamás... uno es lo que uno siente... Esconderlo no arreglará nada. Siéntete orgulloso de lo que sientes y lucha por ello, no lo escondas, ni a ti ni a nadie. Eso causará dolor a los demás y a ti mismo... Y si no estás seguro de lo que sientes primero descúbrelo y después actúa en consecuencia, nunca al revés. No vayas dando palos de ciego para saber que es lo que te gusta y que es lo que no... porque no son palos lo que rompes... son trocitos de corazón.

La Resurrección de Fausto

-Es estremecedor ver como hay episodios que se repiten una y otra vez. Algunos con tal parecido que cuesta distinguirlos.

Esta vez no hace falta empezar por el principio, pues no es una historia desconocida. En esta ocasión no son las mentiras las protagonistas, sino que lo son su faceta más "moral": el ocultar. El silencio en su cara más trivial. Pero siguen siendo ellos: Fausto y Mefistófeles. Pero aquí Fausto tiene varios rostros. Habita en distintos cuerpos y todos ellos se dejaron tentar. Mefistófeles adopta la forma de una bella serpiente, que envenena con su dulce veneno la sangre hasta hacerla hervir, causando la más profunda ceguera y despertando una avaricia que desata la más vital necesidad. En esta historia Margarita no es Fausto, sino el mismísimo Mefistófeles. Quien busca, persigue, caza a cualquier Fausto. Quien alimenta con escalofriante frialdad de forma torturadoramente lenta a todo Valentín. Quien vive su propio infierno.

Los guiones van rodando como un tiovivo, repartiendo los papeles a discreción.

Todo se remonta tiempo atrás.

El Primer Fausto

“Mi absurdo cometido está cumplido, y aquí estoy... buscando en el refugio de la noche, que la oscuridad se apiade de mí. Pues me siento más seguro entre sus fauces que en el desespero de la falsa promesa, es todo una vil mentira. No existe nada de lo que se habla. Sólo los lazos de sangre me unen al desfile diario y consiguen encenderme esa luz esperanzadora... Esa luz que sólo es controlada por la madre, la inmortal.”

No existe presa más fácil. Encender la llama que ya sólo habita en lo más hondo de sus más guardados recuerdos, parecía ya sólo una triste utopía. Y qué tentador es hacerse un hueco en algo en apariencia habitado. Apoderarse de un pedazo de algo con propietario...

El Primer Siebel:

“...Largo camino recorrido, pero el último tramo ya casi en la más absoluta soledad. Soledad tantas veces ansiada pero que ahora es finalmente una abrumadora realidad. Aún y así compartir momentos es grato. Siempre se me dio bien escuchar. De igual forma siempre me interesó el diálogo (externo, por supuesto). Cualquier argumento por banal que sea me sirve para desatar la más interesante y larga conversación. Aunque los temas más íntimos nunca fueron mi fuerte... Sabes que aquí estoy.”

Qué gratificante es tener alguien con quien poder contar, hablar, distraerse. Y más cuando Fausto aparece y desaparece a su voluntad. Siebel siempre está ahí.

El Primer Siebel convertido en el Segundo Fausto:

“... tantas cosas compartidas, hace que me sienta cerca. Y los fracasos pesan... Realmente me hace sentir bien y qué gratificante es que te hagan sentir halagado, querido, deseado... quizá sobretodo eso... deseado. Tanto tiempo hacía... todavía pesa el lastre del pasado, lo que perdí, lo que nunca podré tener... esto es real... aunque sé que no está bien, es inútil luchar contra ell, la resistencia es fútil. Tantas veces pensando “no más”... pero cada vez parece ser la excepción, hasta convertirse en regla. No podré afrontarlo... Yo nunca busqué nada”

Demasiado tentador es que te enseñen una manzana y no te dejen ver su interior. ¿Por qué tener un sólo Fausto al poder tener dos? Nada más apetitoso, porque cada Fausto es distinto.

El Primer Fausto convertido en un Valentín :

“Lo entiendo, es normal... cada uno debe seguir su camino. Yo pude escoger, pero no me atreví. Ahora tú debes escoger y seguir tus propias elecciones. Lo inevitable es así... inevitable”

Nada es sencillo aunque jugar sobreseguro siempre lo es un poco más. Estuvo bien mientras duró pero al ver la dificultad... todo sigue su rumbo natural.

El Segundo Siebel:

“Se me presentó por sorpresa. Siempre es grato conocer. Aunque yo ya sabía bastante. Ejercer actividades en cálida compañía de alguien interesante. Pasar ratos agradables... si además no causan mal estar, pues así me lo aseguraron, que hay de malo en eso...”

Si en algún sitio uno no es bienvenido es lógico buscar otro rincón donde sí lo sea. Y a la espera de la bienvenida es interesante abarcar un poco más de conocimiento... de compañía... de calor.

El Segundo Siebel convertido en el Tercer Fausto:

“No hay nada de malo en lo que hago y no tengo porque justificar ninguno de mis actos. En el momento en que es de mutuo acuerdo no hay nada más de qué hablar...”

Una vez más por qué uno si pueden ser dos. No hay nada de malo en ello. Yo sé mis razones, y se qué importancia darle a cada cosa.

Todos los Valentines acechan a la espera de su turno. El afortunado que sea el siguiente se entregará a ciegas a ser el más atento de los Siebel. Y soñando en que llegue el día ,como ha pasado ya alguna vez, que el milagro ocurra y pueda convertirse en Fausto a pesar de que sólo fuera una sola noche... una sola hora... un sólo minuto... Pobre Mefistófeles.

La Trinidad de Fausto

Triángulo desdichado que vierte lágrimas detrás del telón. Latencia que retarda el inevitable desastre. Los tres vértices condenados cuando te das cuenta de que no son sólo tres, no existe un sólo triángulo, miles de ellos que construyen una compleja forma, la forma de la realidad.

Qué difícil admitir el egoísmo, existen infinidad de excusas, se inventaron para eso, para ocultar el egoísmo. Tooodo es puro egoísmo. Quizá desaparezca tan sólo en el último suspiro.

-Fausto 1- Me gusta estar a su lado, me da seguridad. A su lado soy alguien. Me asusta la idea de la soledad, de perder esto. Recuerdo el primer beso, la primera vez. Todos los momentos tan especiales. Tantas risas y tantas lágrimas que no hicieron más sino unirnos. Permanentemente expectante. Lucho para que no decaiga. El tiempo va pasando y esa es la finalidad.

Aunque es cierto que no es como al principio, pero es lógico no se puede pedir eso, es sólo que a veces desearías que las cosas fueran algo distintas pero a pesar de ello sigo pensando que la fortuna me ha sonreído... por esta vez, habré conseguido despistar la mala suerte que durante tanto tiempo me persiguió. Entre los dos marcamos un nuevo comienzo y entre los dos escribimos nuestros días. Hay días en los que sólo espero el momento de llegar a nuestro rincón y ver pasar las horas. Los dos sabemos todo del otro.. lo bueno y lo no tan bueno, aprender y asumir eso por parte de los dos es una de las cosas que más feliz me ha hecho.

-Fausto 2- Al final te acabas por acostumbrar a todo, al día a día, a sus cosas, a mis cosas, a nuestras cosas... y si no te acostumbras lo aceptas o como última solución lo entiendes o viceversa, a veces es más fácil una cosa que la otra. El tiempo juega a favor porque nos va empujando, es como una ayuda, nos acompaña del hombro.

Ya no importa si la primera vez que nos vimos coincidimos por casualidad o si llevábamos enamorados tiempo antes de dirigirnos la primera palabra. Tampoco importa si todavía nos besamos para darnos las buenas noches o si simplemente se oye un murmullo al apagar la luz mientras nos damos la espalda. No tienes tiempo de pensar, quizá se te ha olvidado por falta de práctica, la cuestión es que hay tantas cosas en la cabeza que no da lugar a plantearse, o peor, a replantearse nada... si vamos a la deriva al menos vamos todos en el mismo barco.

Un día intenta dar color uno y algún otro día da una pincelada el otro, dentro de este glaciar se agradece de vez en cuando un poco

de color y poco importa si uno da más dotes de "pintor" que el otro aunque siempre querrías que al otro se le diera mejor, no más a menudo, mejor, aunque es igual si la pincelada es por necesidad, complacencia, compromiso o pacto. Pero por eso estamos juntos, porque encontramos los colores que el otro tiene y que al uno le faltan. No sé imaginar una vida distinta, una vida sin estar a su lado... aunque en un empeño de humildad no sé si por falta de imaginación o porque no sabría estar. No consigo recordar cómo era mi vida antes. Nos vamos planteando objetivos y así de esta manera, etapa tras etapa vamos consiguiendo llegar a buen puerto, juntos.

-Fausto 3- Asumo que la vida es un abrir y cerrar de ojos, no da tiempo para demasiadas cosas. Es cierto que en montones de ocasiones desearía alguien a mi lado... pero no todo es tan sencillo... de hecho ya lo he probado en varias ocasiones, pero no resultó... demasiado complicado. Prefiero ver siempre alguna puerta abierta, poder desaparecer unas semanas así, sin más. Y con el tiempo me he convertido en alguien más bien que anda entre la soledad... que no en ella. Me resulta más fácil esa visión, sin responsabilidades ajenas, al menos no más de las estrictamente necesarias. Tengo una vida social bastante activa, cosa que me hace sentir realizad@, y además tengo tiempo para mis cosas. Se debe estar loco para hipotecar todo eso a cambio de un pacto tan frágil. Ya no puedo concebir todo eso del amor, el amor no cabe en el mundo de hoy, es tan sólo un intercambio de intereses. Nadie debe ser dueño de nadie, todo el mundo debería tener el valor y el derecho de decidir por sí mismo. Sin que influyan factores externos.

Camuflados entre ellos existen los dos verdaderos faustos... Que sus argumentos no confundan la verdadera inercia de esa esencia. Uno de ellos está claro, el que no tiene nada que perder... eso es lo más fácil, ese orgullo, puro trofeo o pura embriaguez primaveral... aunque difícilmente pase de eso. Por otro lado el lazo indivisible... la ingenuidad por uno, la cobardía por otro; la dependencia a un lado y el conformismo al otro... hagan sus apuestas pues la ruleta está girando...

La búsqueda

Perdurar

Si algo tenemos, si algo debemos es no desistir. Pero ¿qué pasa cuando las fuerzas fallan, cuando no queda fuerza ni fe, cuando la situación no es ni buena ni mala, cuando todo nuestro alrededor parece avanzar impasible a nuestros esfuerzos o cuando no queda ni una gota de luz que alimente nuestro ánimo a seguir intentándolo... ¿qué pasa entonces? Preguntas absurdas en un mundo absurdo. Lo absurdo en un entorno absurdo puede convertirse en normal, pero ¿qué es normal? La normalidad la hacemos nosotros mismos normal, más bien habitual. Lo habitual se convierte en normal. Siempre dependiendo del resto de la gente, y ¿quién me asegura a mí que ellos sean normales? Pocos supieron estar al margen, jugar al mismo juego con sus propias reglas o con las mismas reglas jugar a su propio juego, quien sabe. Si otros lo consiguieron ¿por qué los demás no podemos? ¿Qué les hace a ellos diferentes a mí? Puede que la inteligencia, que fueran seres superiores. Puede que el entorno próximo o puede que algo más, ese algo que no logro averiguar y que sólo ellos supieron hacerlo y por eso llegaron y yo no. Quizá pensaban lo mismo. ¿Por qué tendemos siempre al inconformismo cuando el conformarse es siempre lo más fácil? ¿Cómo podemos conformarnos en algunas cosas y en otras no? ¿Quién lo decide? Me gustaría pensar que nosotros mismos pero tal y como están las cosas poca gente decide ya nada. Como trenes que siguen una vía preescrita con un principio y un fin nuestras vidas se consumen poquito a poco desde que nacemos hasta que dejamos de vivir. ¿Existe remedio? Cada día que pasa perdemos la oportunidad de elegir, el camino se va estrechando a medida que vamos avanzando asumiendo lo absurdo como habitual, transformando lo ilógico en real, acatando el pasado y convirtiéndolo en finalidad. Seremos animales de rebaño, seguramente necesitemos sentirnos seguros en sociedad. El estar aislados nos deteriora, pero ¿quién no lo está? Como burbujas solitarias en un mismo mar, deseando estar cerca sin enterarnos que no existe ninguna posibilidad de sentirnos cerca de nada pues cierto es que solo morirás. Quizá sea entonces, aunque un poco tarde, cuando entendamos nuestra única finalidad... perdurar... pues escrito lo llevamos y eso jamás se podrá borrar. Y si un día se consigue, no hay duda que se convertirá

en nuestro final. El día en que podamos escoger será el último día que veremos un amanecer. Pero estoy seguro que aún entonces la vida seguirá... pues ¿cuál es nuestra finalidad? ¿intentar? ¿avanzar? ¿perdurar? ¿inventar? quizá todas ellas, quizá alguna otra, quizá ninguna. ¿Por qué debe existir una finalidad? Nadie supo explicar la razón ni la manera, ni el momento ni el lugar ¿por qué debe existir una finalidad? Y si la tuviera... ¿por qué la tendríamos que saber o entender?

Nosotros asumimos nuestro papel y lo desarrollamos lo mejor que sabemos y ya está. ¿Será una pérdida de tiempo todo lo demás? tantas preguntas que malgastan momentos que pudiéramos estar aprovechando... pero ¿en qué? ¿cuándo se aprovecha el tiempo? ¿Cómo se aprovecha el tiempo? Ahora yo mismo pudiera estar haciendo cualquier otra cosa... y estoy aquí haciendo esto, para cualquier otro pudiera parecer estar perdiendo el tiempo, absurdecas escritas en papel. Pero para mí mismo y ahora mismo me sirve de todo. Quizá no se lo pregunte, quizá se lo pregunte pero no le de más vueltas, si algo tenemos es la diversidad. Y ahí está la clave, como hormiguitas, entre todos y poquito a poco avanzamos sin parar. Algunas se pierden, otras llegan a su hogar, unas se conforman y otras salen a explorar. Pero entre todas consiguen su objetivo: perdurar...

Divagar

No encuentro la manera de centrarme, divago sin poder evitarlo. Es imposible centrarse en una sola cosa. Cúmulo de despropósitos, los unos que siguen a los otros. He sido víctima de mi propio "invento". A falta de talento, aptitud; a falta de aptitud, imaginación; a falta de imaginación, opción; a falta de opción, búsqueda; a falta de búsqueda, convicción; a falta de convicción, nada. Ese es el camino, ahora estoy en el paso de encontrar opciones, a medio camino entre el todo y la nada. La diferencia está en que los pasos superiores casi siempre implican a los anteriores pero no viceversa. "Sólo" falta imaginación, aptitud y talento. Pero aquí no es sencillo dar un paso hacia delante.

Es tan curioso lo que ocurre últimamente, me siento tan distante de encontrar un pequeño motivo que provoque un desenlace satisfacto-

rio con los "sonidos". Me cuesta interesarme a mí mismo y ese es un requisito imprescindible. Todo lo que intento carece de suficiente interés y nunca desprende suficiente luz para atraerme.

Es algo más profundo, hay que decir algo no basta con pintar florecitas de colores a cualquier rostro. Quizá es un momento de esos que se necesita de motivaciones externas para cultivar nuevos caminos pero es como si tuviera la sensación de que el problema no es de la rama de los "sonidos" en exclusividad. Las palabras tienen el poder de la reflexión y la facultad de no adquirir luz pero captar la intranquilidad de todas maneras. El problema reside en el interior. Estamos otra vez en el mismo lugar que otras veces, la eterna pregunta ¿por qué hay que contar algo especial? Quiero creer que uno crea lo que uno es, que una persona superficial, "simple", sin motivaciones ni creencias propias impregnará de alguna manera esa carencia en su obra. A veces la falta de información confunde pero si de todas maneras el resultado entra, seguro que es porque habrá sido malinterpretado. Ese también es un factor importante, ¿cuántas veces se le ha atribuido talento a personas sin pizca de él simplemente por malinterpretarlo? una persona primero "es" y luego "hace" no al revés. Se intenta "ser", pero eso muchas veces resulta un problema, de esa manera es casi imposible "hacer". Todo resultado carecerá de interés por no iluminar con la luz correcta. Aprendamos a ser.

Ser, estar

Quiero ser amor para compartir
 Quiero ser odio para arrebatarse
 Quiero ser yo para saber quién soy
 Quiero ser tú para saber cómo eres
 Quiero ser todo, para saber
 Quiero ser nada, para aprender
 Quiero ser verdad, sentirme real
 Quiero ser mentira, ejercer de sueño
 Quiero ser deseo, para satisfacer
 Quiero ser feliz, para disfrutar y abusar
 Quiero ser infeliz, para luchar y perseguir

Quiero ser vida, para descubrir
 Quiero ser muerte, para acabar
 Quiero ser ojos, para detectar la luz, descifrarla, no percibir ningún otro sentido que pueda interferir, para ver lo que no se puede ocultar, ver otros ojos, ver corazones, ver pensamientos.
 Quiero ser tacto, para palpar emociones, la otra dimensión del mismo mundo, para apreciar físicamente este mundo.
 Quiero ser olfato, para perderme en el laberinto de lo sutil, adentrarme en el aire y descifrar el origen, vislumbrar intenciones, descubrir reacciones.
 Quiero ser oído, para sumergirme en las olas, ondas que vienen y van. Disfrutar del concierto cotidiano, desentrelazar, filtrar el mundo, separarlo a añicos para contemplar su composición.
 Quiero ser gusto, y saborear directamente, analizar cada inquilino nuevo, revelar y entender lo refinado. Apreciar y valorar lo necesitado.
 Quiero ser pez, para sentirme de otro mundo, tener otra dirección para escoger, para flotar en la profundidad, para temer mucho más. Tener siempre un refugio en la oscuridad.
 Quiero ser ave, para tener otro punto de vista, contemplar la verdad desde lo alto, sentir el aire virgen, que nada ha tocado en mi cara. Controlar el propio cuerpo como único vehículo.
 Quiero ser lombriz, para enterrarme en lo más hondo, palpar las entrañas de la realidad, yacer semiinerte, meditativo en el submundo.
 Quiero ser pingüino, para sentirme arrebatado de mi propia naturaleza, extraño en un frío entorno, fuerte por sobrevivir en un escenario hostil, vulnerable a ojos forasteros.
 Quiero ser lagartija, para sacar algo de bueno de lo que a cualquier otro podría matar, sentir comodidad donde el ambiente es asfixiante.

Quiero ser pintura, fotografía hecha por los ojos del espíritu ejercida por el pulso. Dominar y crear colores.
 Quiero ser escultura, materia inerte moldeada y convertida en vida, en movimiento. Poder de visión. Suavidad de lo rugoso.
 Quiero ser poesía, una descripción de lo innombrable, ejercer de palabra de aquello que no tiene nombre.

Quiero ser música, flotante sin forma pero con contenido, ser sentimiento en esencia pura, capaz de enseñar, aprender y evolucionar sin cambiar. Extensión de la propia alma. Vehículo de las emociones.

Quiero ser teatro, para convertir una historia en arte, cualquier hecho o diálogo transformarlo en artesanía de la forma. Encontrar profundidad en la propia realidad. Aprender a descifrar lo cotidiano, encontrar más definición en lo habitual.

Quiero ser mar, para estar siempre en continuo movimiento, ejercer de hogar a la vida, para ser inestable, impredecible, terriblemente vulnerable a las circunstancias. Impuro pero genuino.
 Quiero ser tierra, para sentirme real, firme incorrupto. Tremendamente variado, rico, y capaz del más terrible extremismo. Aunque irremediablemente necesitado y necesitador.

Quiero ser fuego, sentirme indomable, traidor. Poderoso, aliado del desastre. Castigador de lo orgánico. Siempre sorprendente.

Quiero ser aire, poderme escabullir en todos los rincones, sin cuerpo, sin alma, sin mente ni moral, libre.. o quizás poco preso. Sólo por la gravedad pasando frío y calor, viajando sin parar.

Quiero ser naturaleza, para haber creado sin necesidad de entender una cadena perfecta, insustituible e indestructible

Quiero ser sabio, saber lo que me falta por aprender, crear mis propios enigmas y poder descifrarlos. Para sentirme incomprendido.

Quiero ser ignorante, para estar tranquilo, no leer entre líneas ni formular preguntas que no importan, para simplemente ser.

Quiero ser loco, para comprender este mundo, encontrar la lógica donde no la hay, para ver molinos y no gigantes.

Quiero ser ingenuo, para poder creer, para no sufrir, para conseguir dejar de temer, para lograr confiar en todos y en mí.

Quiero ser mezquino, y notar el hielo en mis venas, sentir rencor y odio para sentirme vivo, borrar el arrepentimiento.

Quiero ser brujo, para exprimir la naturaleza, crear efectos y afectos, creer en magias y esperanzas.

Quiero ser bufón, para con mi tristeza hacer reír a los demás, objeto de distracción totalmente reemplazable.

Quiero ser monje, hipotecar mi vida a una fe firme y desinteresada, invertir el tiempo en quehaceres más útiles.

Quiero ser caballero, deberme al honor, mi única y sólida razón de ser. Partir en busca de aventuras y luchar por una causa.

Quiero ser princesa, argumentar delicadeza. Guardiania y protectora de un sagrado tesoro sólo destinado a algún afortunado.

Hablar

Aparte de la básica función comunicativa ¿qué otro sentido tiene? De hecho el pensar no es más que dialogar, que hablar con uno mismo, o con el otro “yo” que discute, que duda, que aprende.

¿Hasta qué punto es “esencial”? ¿Qué sentido tiene pensar? ¿Por qué no sólo sentir? ¿No hace el hecho de pensar dejar en segundo plano lo puramente sensitivo?

El pensar también influye en ello, sentimos y seguidamente el pensamiento lo analiza, lo compara, lo juzga y lo clasifica... ¿no se pierde en ello parte del mensaje cognitivo esencial? ¿Cuál es ese punto de “no-retorno” a partir del cual ya no es únicamente lo que se siente? ¿Cómo apreciar objetivamente el mensaje? ¿Cómo interpretarlo de una manera totalmente fiel?

Las sensaciones más básicas, las más “esenciales”, simples y a la vez importantes nos son de gran facilidad reconocer y casi siempre resolver. Sabemos bien cuando sentimos frío, calor incluso cuando sentimos hambre, cuando sentimos sueño etc.. sabemos de sobra qué sensación produce, el pensamiento lo procesa, lo reconoce y seguidamente procede a analizar la situación, el remedio. Pero en muchas otras situaciones no lo percibimos con tanta claridad. Cuando se trata de sensaciones, quizá menos primordiales para la vida, el resultado depende en gran medida del condicionamiento principalmente externo o acumulado, cuando es el pensamiento quien lo interpreta.

(Cuando menciono “sensaciones” me refiero tanto a sensaciones “externas” tipo: las ya mencionadas frío, calor o a cualquiera producida por el tacto, oído etc... como también “sensaciones” puramente

“internas” como por ejemplo: Las también ya mencionadas hambre, sueño como también miedo, angustia, alegría etc... muchas de ellas producidas directamente por el cerebro, pero teniendo en sí mismas una fuente propia y una serie de razones de ser... Es decir, que englobo cualquier sensación, sentimiento etc en esa única palabra. También tener en cuenta que cuando uso la palabra “pensamiento” lo hago refiriéndome a las funciones ejercidas por el cerebro... más bien a la parte más “consciente” muchas veces influida directamente por el “inconsciente”, pues condiciona de una manera directa los pensamientos... a todo ese conjunto lo denomino en esta ocasión de esa forma... En ambas con la única intención de simplificar y dualizar el hecho).

En las sensaciones más básicas, que a la vez son las más obvias de experimentar, se reconocen de manera casi intuitiva, de una forma instintiva. Que tengan un nombre, una clasificación etc. o no los tengan es un hecho intrascendente, puramente eventual, pues los animales, que no tienen la cualidad del pensamiento consciente tienen la facultad de sentirlos y remediarlos de igual forma. En el caso de las sensaciones menos básicas, aquellas en las que el pensamiento juega un valor casi decisivo en su reconocimiento, las cosas resultan un tanto menos obvias. Hay sensaciones que si no nos las hubieran explicado, enseñado, nos resultarían de una tremenda dificultad reconocerlas. Póngase por ejemplo los sentimientos. Y en esos casos el “remedio” no es tan obvio ni tan lógico. Y mucha parte del problema reside precisamente en esa necesidad del “pensamiento” para “reconocerlo”, ya que se corre el peligro de confundirlos, o malinterpretarlos o incluso llegar a autosugestionarlos. Pero es en ese proceso de reconocimiento donde corremos el peligro de perder de vista la sensación en sí. ¿Por qué ese afán de clasificar? A parte de que cada persona es un propio mundo, habría que poner nombre a cada instante, pues cada instante es un bullicio, un constante flujo de información sensitiva. En cada momento sentimos, tanto externa como internamente... Pero como pasa con otros procesos “automáticos” como pudiera ser la respiración, el parpadeo etc... se conecta el “piloto automático” que en este caso ejerce de filtro de todo lo “habitual” dejando pasar únicamente lo “inusual” o lo más “urgente” o lo más “importante”... ¿Pero cuál es el criterio por el que

se rige ese “filtro”? ¿Cuándo una “sensación” pasa a ser bastante importante como para ser sentida? Y una vez sentida ¿es la sensación propiamente “sentida”? Está claro que después de la “sensación” el cuerpo toma las medidas apropiadas (o al menos las que cree... o las que lleva escritas en el “manual”) para dar la sensación a conocer, sea cambiando las vitales o lo que sea.

Lo que nos lleva al punto de partida. ¿Es realmente sentida? ¿Cómo aislar esa sensación? ¿Cómo saber realmente lo que se siente? En esos casos se está demasiado a merced del pensamiento. Y de ahí esa pregunta de la introducción: “¿Hasta que punto es “esencial”? ¿Qué sentido tiene pensar? ¿Por qué no sólo sentir? ¿No hace el hecho de pensar dejar en segundo plano lo puramente sensitivo?” Evidentemente que todas ellas se refieren a este ámbito. No cuestiono ni pongo en duda el pensamiento. Pero ¿hasta qué punto es más importante, o más influyente que la “sensación”? Más influyente está claro que lo es en muchas ocasiones... pero ¿le da eso más importancia?

Preguntar

Si el instinto innato y primordial es el de perdurar, el de subsistir... ¿por qué esa necesidad de búsqueda? Búsqueda a preguntas tan innecesarias como esa misma.

Si lo que se pretende es encontrar una forma más fácil de supervivencia, ¿por qué no anular todas esas preguntas? Ya que son las preguntas en sí las que nos atormentan y no nos dejan conseguir la tranquilidad de la facilidad.

Buscar la respuesta de preguntas tan “teóricas”, poco prácticas, conjeturas hipotéticas... etc. no nos comporta ningún bien práctico. Y no es sólo el afán de conocimiento ni el de la autoconfirmación de ser seres conscientes, ya que el conocimiento se aplica al medio para desarrollar mecanismos de adaptación al entorno o manutención de necesidades con cada vez menor esfuerzo y al mismo tiempo que sabemos eso mismo nos estamos auto-confirmando el ser seres conscientes, pues somos conscientes de ello.

¿No será que pretendemos encontrar ser lo que en realidad no somos? ¿Por qué negar lo que en realidad somos?

¿Tan duro es admitir que pertenecemos y formamos parte de una trama y que por lo tanto nuestro papel está definido y claro? ¿Por que intentar llevarlo más allá?, ¿Quizá sea afán de protagonismo? Y si es así... ¿cuál es la finalidad de ese afán? Ya que no existe nada ni nadie que permanezca de espectador, ¿por qué querer el papel protagonista si el que nos correspondía era sólo el de secundario? ¿De donde sale todo ese avaricioso egoísmo que sin darnos cuenta corroe las entrañas de la humanidad como colectivo?

Preguntas tan odiosamente repetidas una y otra vez, como:

— ¿Por qué tiene todo que ser tan difícil?...

...o simplemente: ¿Cuando?... refiriéndose al inicio de todo...

o ¿Quien? ...Intentando saber si realmente fue alguien el responsable...

... tendencias mártires... ¿Por qué siempre me pasa esto a mí?

...retorcidas... ¿De donde demonios sale todo lo que pensamos...?

¿Qué curiosa esencia o sustancia hace florecer las ideas, los conceptos...?

¿Lo llevamos todos?... o ¿solamente algunos elegidos...?

¿Que nos hace ser diferentes...?

¿Existe siempre un precedente?

¿Quién fue el primero en inventar?

¿Se puede cultivar la imaginación?

¿Lo que se crea, se razona o se improvisa...?

En el proceso ¿se pierde información...?

¿Por que influye tanto el estado?

¿Cómo retener lo inalcanzable?

¿Cómo describir lo indescriptible?

¿Cómo llegar?

¿Cómo conseguir decir?

¿Cómo enviar las palabras?

¿Y si...?

¿Llegó el mensaje a su destinatario?

¿Qué sentido tiene todo?

¿Para qué estamos?

¿Para encontrarnos con nosotros mismos?

¿Por al contrario de eso tendremos todo el tiempo del mundo después para lograrlo...?

¿Para conocer a más gente?
 ¿Para conocer...?
 ¿Para almacenar toneladas de información inútil?
 O la mejor de todas... ¿Por qué?
 ¿Hace falta formular más preguntas...?
 ¿Hace falta que formule las mismas preguntas una vez más?
 ¿Realmente se espera encontrar alguna respuesta?

Ya no son sólo preguntas... se han convertido en iconos para saciar agujeros que nosotros mismos no podemos o no sabemos tatar.
 ¿Realmente se cree que la respuesta a alguna pregunta de esas arreglaría algo?

En mi modestia opinión creo que no... ya que lo que da fin a los problemas son las soluciones, no las respuestas... aunque también es cierto que para conseguir alcanzar algunas soluciones primero hay que conocer algunas respuestas...
 ¿Quizá sea que no hacemos las preguntas adecuadas? Y si es así... ¿cuales serían las preguntas adecuadas?... esa seguro que no.

Clasificar

¿Por qué ese afán de clasificar? ¿Por qué tiene todo que tener un orden?

Contaría mil historias aunque todas ellas inacabadas no por no saber el final. Quizá sencillamente porque no lo tengan... que pasa ¿entonces? ¿Dejan de ser historias?

Hay historias que sólo pueden ser contadas al oído, susurrando, historias que pierden todo su sentido si se pronuncian en voz alta. Hay incluso historias que ni susurradas pueden ser explicadas como deben. Hay miradas que son historias repletas de matices y ricas en contenido... el silencio

¿Por qué ese afán por empezar de nuevo? Esa inquietud de poner un punto y a parte ¿es impaciencia? ¿Es limitación?

¿Qué valdrá la pena en realidad...? Cambia a cada instante... ¿Cómo pretender o esperar que nada de lo que digo sea entendido? Eso ya no depende de mí.. sobrepasa mis posibilidades
 Trozos inconexos que forman un ser. A veces cuesta encontrar la gama, los matices... a veces parece todo blanco o negro, un mundo dual donde los dos polos abarcan todo el espacio... ¿qué otra manera existe de ver las cosas? Lo peor es que las dos tienen su razón de ser... las dos son perfectas.. Las dos son verdades... las dos son reales.
 Somos fruto de una unión entre todo lo precedente y el momento presente. Somos la consecuencia de lo pasado adaptado al ahora.

*“(...)Llebadme, por piedad, adonde el vértigo
 con la razón me arranque la memoria...
 ¡ Por piedad!... ¡ Tengo miedo de quedarme
 con mi dolor a solas! “*
 G.A.Bécquer

*“ Incapaz de vivir, de hablar con seres humanos.
 Completo ensimismamiento, un pensar exclusivamente en mi mismo
 Apático, faltar de ideas, angustiado.
 No tengo nada que decir, nunca, a nadie.”*
 F.Kafka

El blanco y el negro del mismo sentir... lo básico, lo complejo... lo externo, lo interno... el que busca, el que se esconde... los dos eran genios, ¿cuál tenía razón?

*“No sé lo que he soñado
 en la noche pasada;
 Triste muy triste debió ser el sueño,
 Pues despierto la angustia me duraba
 (...)Triste cosa es el sueño
 que llanto nos arranca;
 Mas tengo en mi tristeza una alegría...
 ¡ Sé que aún me quedan lágrimas! “*
 G.A.B.

“ Probablemente notarás que no duermo desde hace unas noches. Es simplemente el “miedo”... Insomnio. Ya la tercera noche seguida. Me duermo con facilidad pero despierto transcurrida una hora, como si hubiera introducido mi cabeza en el agujero erróneo. Estoy completamente despierto... ante mí está de nuevo el trabajo de dormirme y me siento rechazado por el sueño,...”
F.K.

Dos maneras, dos formas, dos casos... pero siguen siendo polos “opuestos”...

Es como si se nos obligara a declinarnos, a definirnos... desde nuestro interior mismo también se nos pide una decisión...

Pero no tiene porque ser así... más bien somos los jueces, los árbitros de la contienda que acontece en nuestro interior... ¿qué pasa cuando se empata?

Perder

La vida es un viaje retrógrado donde se aprende a perder. A cada paso se deja algo y el tiempo te empuja hacia delante, con lo cuál es inevitable dejar lo anterior atrás. Recordar es bueno y es sano pero recrearse y vivir en el pasado es otra sogá que ahoga lo único que somos y lo único que tenemos en realidad.

¿Por qué duele tanto perder algo?.. No es un dolor físico... ni un dolor espiritual... es más bien como un arrepentimiento profundo que te corrompe las entrañas y no permite que te olvides de ello. Un asfixiante nudo en la boca del estómago que casi no te deja ni respirar, un vacío abismal.

Y me refiero a perder “algo” precisamente por eso... porque quiero decir algo, no alguien. El perder a alguna persona o animal querido o cercano es sin dudar una experiencia dolorosa en todos los sentidos y cuanto más cercana fuera la persona perdida más profundo y fuerte es el dolor, y más tiempo cuesta superarlo... incluso hay quien no lo supera jamás...

Información arrojada al viento...

Imaginad por un instante que cada pensamiento cada palabra que formó parte en vuestra vida estuviese anotada en páginas y páginas donde se conservara todo... como un exquisito y elegantemente redactado diario pero más detallado si cabe... vuestra vida entera, toda ella y todo lo que sois se encontrara en esas láminas de hojas blancas radiantes una encima la otra.. Clasificadas cronológicamente y ordenadas a conciencia... Pues suponed que os disponéis a trasladarlo todo a una isla remota... una isla hermosísima donde permanecer, y poder leer, palpar y disfrutar de cada trocito de vuestra vida... recordando al detalle cada instante. Los momentos más entrañables, los más dolorosos, los más insignificantes y los más estremecedores... y que por un momento la puerta del avión donde viajáis se abre sin saber exactamente porqué... y que todos los folios empiezan a salir volando, todos esparcidos por el cielo como un inmenso grupo de elegantes pájaros deslizándose directos al mar... pudiendo salvar unos 10 o 20 folios.. Pero no es en absoluto una consolación.. Pues tu vida eran todos ellos... ¿qué haces tú con un trocito de ella?, además la obra entera la formaban miles de ellos... y ahora sólo tienes una minúscula parte de ella...

Claro que tu vida es tuya y al perder esos papeles no dejas de haberla tenido, por supuesto que los momentos más importantes y decisivos los llevas y los llevarás contigo para siempre.. pero aún y así duele... Es como perder el álbum de fotos aquel que tan cuidadosa y escrupulosamente estuviste confeccionando y montando, y que tan satisfecho y melancólico repasabas de vez en cuando aún y saber qué fotos vendrían en la pagina siguiente, aún y recordar y memorizar cada una de las fotografías... Momentos plasmados, y que un día colándose entre viejas revistas y libros obsoletos van a parar al cubo de la basura sin saberlo... y que al cabo de un par de semanas buscando el dichoso álbum para poner las últimas fotos que quedaban por añadir te viene como un espantoso flash de haberlo visto sin darte cuenta poniéndolo todo en el cubo de la basura... terrible

Imaginación derrochada...

Existen todavía muchísimos poetas, novelistas y pensadores que siguen usando el antiguo método de la pluma y el papel para plasmar

su obra. Ese profundo poeta que en cada viaje o en cada experiencia anotaba en pequeños pedazos de papel el borrador de su obra.. Pero él era uno de esos otros poetas que al llegar de vuelta a su rincón tenía por costumbre pasarlo en limpio a su computadora... Pues conocía bien su desordenada mente y por consiguiente su desordenado apartamento, y era la única manera de guardar y tener siempre a mano su obra entera... Ya es de saber que de vez en cuando por no decir muy de vez en cuando esas cosas se tienen que ir, lo que se denomina y muy acertadamente por cierto, “salvando”. Pero es otra de esas cientos de cosas que todo el mundo conoce y sabe de sobra pero muy poca gente sigue al pie de la letra... Pues ponerlos en su lugar el día que se disponía a pasar los últimos versos de su último viaje y al conectar su computadora descubre que un impecable virus le dejó sin disco duro... nada de nada, completamente vacío y sin copias de seguridad, justamente ese fin de semana se disponía a hacerlas. Todos y cada uno de los versos nacieron de experiencias, pero también de su mente... pero repetirlos al pie de la letra era casi imposible... más bien irrealizable ya que nacieron del momento, irrecuperable... que palabra tan cruel.

Quizá sea la costumbre, uno se acostumbra a convivir con una cosa, que no es en absoluto imprescindible para vivir, me refiero a que no es una primera necesidad, sino más bien algún objeto o pertenencia con algún valor sentimental o personal, que al perderlo se echa terriblemente en falta no por sólo necesitarlo... sino más bien por saber que no se podrá volver a tener nunca jamás. Y ese es un concepto muy duro. Como si con él desapareciera también todo lo que significaba para nosotros o todo lo que simbolizaba: recuerdos, experiencias, amigos... amores.

Algunos sabios de la espiritual india predicán sobre el concepto “atemporal”, sermonean sobre la aparente inexistencia del tiempo pues es un concepto inventado por el hombre y que no pertenece, tal cual lo conocemos, a la naturaleza. Está claro que existe un antes y un después... una línea recta unidireccional por la cual transcurre todo. Pero ellos insisten en declarar que el antes ya ha pasado, y que el después todavía no. En esencia: que sólo existe el ahora. Dicen

que los conceptos “pasado” y “futuro” sólo hacen que desorientar y distraer la mente sin dejar que se concentre en lo que realmente importa: el aquí y ahora. Según ellos hay dos cosas que nos ciegan y nos impiden desarrollarnos y ser nosotros mismos, dos conceptos que nos hacen ser infelices.. Uno es el recuerdo que representaría el pasado, nos basamos en la experiencia, en los recuerdos para saber lo que es bueno o malo, para identificar lo que nos hace felices o lo que nos atemoriza.. Sin valorarlo ahora y aquí. Y por otro lado tenemos los sueños, la imaginación que representaría el futuro, lo que nosotros podemos esperar, especular de unos acontecimientos que todavía no han sucedido y que por tanto son impredecibles. Desde este punto de vista es absurdo temer perder nada.. Pues en el momento que se ha perdido ya pertenece al pasado y por lo tanto ya no es importante... pero si es así... ¿por qué sigue doliendo??

Creo sin duda que el dolor de la pérdida se agudiza cuando parte de nosotros se veía reflejada en el objeto en cuestión, creo que es un instinto o una necesidad humana, necesidad de tener plasmado en la materia, quizás eso es lo que llevó a los antiguos hombres de las cavernas a inmortalizar sin pretenderlo momentos de sus vidas cotidianas... les salió sin más.

El hecho de conservar puede desembocar a no tan “saludables” situaciones. El acostumbrarse a todo lo que nos pertenece y nos rodea puede suscitar una cierta dependencia. Seguro que en algún momento de vuestra vida os habréis encontrado en el difícilísimo momento de haberos de desprender, esta vez conscientemente, de algún o algunos objetos personales. ¿No os resulta familiar el momento, ese importantísimo momento en vuestras vidas de lo que significa el cambio de hogar?. ¿Las siempre perezosas y pesadas mudanzas?. La hora de remover y desechar cosas que simplemente siempre habían estado allí. Aquel antiguo juguete que te gustaba tanto de niño, ahora lleno de polvo medio roto y aun así cierto grado de recelo te hizo dudar si desecharlo junto a la ropa vieja o intentar hacerle un hueco en alguna caja. O el cambio de escritorio... Hurgando en lo más hondo de los cajones trocitos de papel con cosas apuntadas o pequeños objetos amontonados... el primer

instinto es de ponerlo todo en una bolsa y guardarlo en algún otro cajón. Es difícil desprenderse de cualquier cosa que te pertenezca.. y si es de “valor” muchísimo más.

Silencio

Ese curioso lenguaje universal que casi todo lo cuenta, tanta riqueza, tanto matiz.

Ese silencio que otorga, ese silencio que hierde, ese silencio que insulta, ese silencio que confunde, que entristece o gratifica. Tan fácil es malinterpretarlo pues tiene más significados que cualquier palabra o sonido.

Es pausa, es descanso, es tenso y es engaño. Traición y halago, reconocimiento e incomprensión, respeto y humillación. En sus rincones se aposenta la sabiduría del que sabe callar y la ignorancia del que no sabe.

Tantas posibilidades para lo que en realidad es una ausencia. Tantas caras distintas para lo que es en realidad la nada... o el todo.

En ocasiones daría la vida por conseguirlo y retenerlo.

En otras, en cambio, la daría por verlo hecho añicos.

Cuando se espera lo más profundo... indeseado, cuando se teme la banalidad... anhelado. Aunque siempre de una forma u otra presente. Ya que es necesitado.

Abarca mucho más que el que propiamente aprecia el oído. Es actitud, es movimiento, es quietud, es aprendizaje.

Aunque casi siempre incomprensible, no existe una razón convincente para explicar su existencia. Aparece y desaparece. Vergüenza, precaución, miedo, intolerancia, escasez, diferencia, desinterés, carencia, prudencia, espera, responsabilidad, tabú, preocupación... infinidad... todos, alguno, ninguno... una vez más asoma la trilogía de la posibilidad.

Inmenso.. infinito... me atrevería a decir que es lo que más abunda en el universo. Nos rodea aunque ciegos lo confundimos y sordos lo ignoramos. Ansiado pero temido. Ese silencio que se hace eterno, ese silencio que retumba y aterra, silencio interminable... imprescindible

Cuando el tiempo parece detenerse... ahí esta...

Silencio, sabio silencio...

cuando ocultas la duda y no respondes

Silencio, ingrato silencio...

cuando dentro del misterio te escondes

Silencio, traidor silencio...

cuando en tu interior escondes el engaño.

Silencio, generoso silencio...

cuando te guardas las palabras que hacen más daño

Silencio, suave silencio...

cuando llegas acompañado de un fuerte abrazo

Silencio, desesperante...

cuando tu voz es la única que me responde

Reto

Cada amanecer, cada nuevo día alberga en su interior alguna lucha, algún duelo.

Y sólo en algunas ocasiones aparece el reto y cada uno es el último.

Después de él no hay nada y solamente una vez superado hay ojos, hay cabeza para lo demás. No se sabe de donde aparece sólo sé que parece ser siempre el mismo, vestido de distinta manera, adornado con distinto atuendo y cada vez de mayor dificultad. Sin embargo siempre es él. Que arranca de mí el aliento, succiona la fuerza y consigue impregnarme de esperanza, desespere, fe y humillación al mismo tiempo. Logra reflejarme ante mis propios ojos e invadirme. Y de esa forma poder reconquistarme para, en cierto modo, renacer de nuevo.

Nunca deseado pero siempre admirado, nunca intimidante pero siempre respetado, siempre definitivo pero nunca suficiente, siempre esperado pero nunca oportuno.

No sabe de momentos ni de disciplinas, no sabe, pero es el mejor maestro que a su vez despierta el maestro interior que todos llevamos.

Tan necesario como el aire puro, es punto de inflexión y destino. Adictivo.

Desafiante se presenta, no importa la forma, siempre consigue llegar. Impune al mundo, impune a la realidad provoca la chispa que activa la imaginación, principal arma para combatirlo. La búsqueda provoca creación.

Una vez lo haya derrotado me quedaré aquí preparado a que resurja de nuevo, mientras tanto intentaré imaginar como llegará esta vez. Inmortal me seguirá hasta el fin de los días. Siempre estará presente y malo el día que no lo esté, porque ese día habré muerto.

Tiempo

Tantas cosas por hacer, tantas cosas por pensar, por decir, por escuchar. La elección no es nada fácil ¿dónde está el criterio? ¿De dónde saldrá? ¿Cuál será el mío?...aquí quedan...

Habrà alguna más importante que otra. Alguna que nos llene más, alguna que merezca atención especial por ser especial, pero una vez más gana la que es más “urgente” una vez más el tiempo es el que rige, el que manda, el que guía, el que decide por mí. Al fin y al cabo el ahora es lo que cuenta.

Y sin embargo sigue la búsqueda de lo atemporal, de lo eterno. ¿Es la eternidad una obsesión para la raza humana? Lo que haga hoy puede tener efecto en lo que me pase mañana, esa terrible premisa que condiciona, que nos ata. Es verdaderamente imposible llegar a imaginar cómo podrán afectar mis actos de hoy en lo que acontezca mañana...

Pero el tiempo... siempre pendiente de él, menos curiosamente cuando se está bien. Cuando se está bien es él quien se acuerda de ti y se encarga de susurrarte al oído ese suspiro angustioso. Rencoroso es el tiempo con su creador, pues fue el hombre quien lo inventó. Su antecesor eran los ciclos. Círculos que reinaban a sus anchas. Miles, millones de ellos que interactuaban a su voluntad, eran los amos los señores del universo. Pero esa búsqueda del círculo abierto provocó la catástrofe. La intención era crear una línea recta pero la MADRE siguió su curso. Y transformó esa línea en espiral. Ciclos que van cerrándose hasta asfixiar la guía.

Quizá en un pasado muy remoto alguien le jugó una mala pasada y por eso es tan rencoroso. Quizá alguien intentó robarle, ese afán

de eternidad que no es más que la muestra de nuestra debilidad. Y como castigo se encarga de recordarnos a menudo lo frágiles y breves que somos. Somos un suspiro de la vida, una gota de la lluvia, una estrella fugaz... tan breves somos.

¿Cómo describirlo? Más bien es él quien te describe, quien te esculpe, quien te enseña, quien te roba.

Es un fantasma que acompaña tu sombra día tras día, no se olvida, no se confunde, no se equivoca, implacable consejero de la muerte ya que es él quien la avisa. Nuestro objetivo: que nos alcance habiendo cumplido nuestro cometido. Pero cambia en cada ser, una vez más la meta: encontrarlo antes que nos encuentre ella a nosotros.

-PSD-

Imágenes difusas cruzan tu mente. Pedazos de secuencias como sueños que convencen de ser realidad. Sensaciones que provienen de algo parecido a alguna vida anterior. No logras enfocar, no logras unir los trozos aparentemente inconexos. Y es entonces cuando surgen un sin fin de emociones revividas desde otro prisma... nostalgia, arrepentimiento, orgullo, confusión. Pero sobretodo olvido... lagunas de olvido... que brotan hacia su destino...

-PRSNT-

YA!!!

-FTR-

Incertidumbre, misterio que interrumpe y altera el presente. Principal fundador del miedo, de la preocupación. Sensación de ilimitado y de infinito aunque en realidad no lo sea. Aunque siempre... pura especulación en su estado natural.

Pero pararse a pensar en eso es una pérdida de tiempo, pues nos coge ventaja, contrarreloj que nos hace estar angustiados hasta encontrar nuestro cometido... ¿Has encontrado ya el tuyo?—... ¿A que esperas?... no malgastes tu tiempo o él te malgastará a ti...

Naturaleza

Y poco a poco, lentamente van apareciendo verdades. Casi todas dolorosas. Unas por ser demasiado duras, las otras por ser demasiado obvias. ¿Estaba equivocado o lo estoy ahora? ¿Cómo es posible que cambie tanto la visión en tan poco tiempo?

Es muy posible que ya lo percibiera antes pero que no estuviese preparado para poder afrontar tal contradicción. Quizá fuera precisamente ese tormento el que me causara tal malestar. Ese conflicto interno entre el mundo que percibía y el que entendía... o mejor dicho el que no entendía.

El entorno sigue siendo hostil... pero el temor ha disminuido...

Cada vez creo más en la unidad... ya que la dualidad es inherente a la unidad... Pero hay mucho que esculpir en esa idea todavía... no me aventuro a conclusiones precipitadas... ya que suele ser todo muy condicional en esas aguas. Ya habrá tiempo para definir.

Lo que está claro es que ahora mismo lo veo de ese color. Ir contra natura es un riesgo y hay pocas probabilidades de conseguir la victoria, ya que ella no cesa jamás. Y nosotros somos seres condicionales, temporales y subjetivos. La clave está en saber qué es propio de la naturaleza del hombre y qué no. Quizá el hombre en sí mismo ya sea contra natura... Aunque en mi modesta opinión soy de los que piensa que la naturaleza va siempre un paso por delante de todo y de todos. Incluso es probable que todas estas conclusiones sean del todo "naturales".

Es como ver una parte muy pequeña de un cuadro... sólo un trocito... un pequeñísimo recuadro donde aparecen dos colores... por ejemplo... un verde oscuro y en un rincón un blanco cegador... ¿qué sentido tiene? Aparentemente ninguno... o todo si se adopta la posición de ¿por qué ha de tener todo un sentido?. Sin embargo lo tiene aunque con lo que alcanza nuestro conocimiento sea del todo imposible entender más, falta información. Cualquier conclusión sería especular. Pero imaginad durante un instante que se nos permitiera ver el cuadro en su totalidad. Y resulta ser un rostro. Y esa pequeñísima parte que se nos mostró es tan sólo una minúscula parte de un ojo de color verde... y ese blanco no es más que un destello, un reflejo de la Luz dentro de ese ojo.

Cambiando esa pequeña porción es casi imposible modificar el sen-

tido genérico. Incluso si ese verde lo convirtiéramos en un rojo sólo se apreciaría, a lo sumo, un curioso reflejo. Pero seguiría siendo ojo, y seguiría siendo rostro. Eso es inamovible. Está fuera de nuestro alcance modificar la finalidad de la totalidad.

Pues entiendo a la naturaleza con ese prisma. Lo que vemos, lo que percibimos, lo que hacemos, lo que somos... todo forma parte de una trama, de un dibujo inmenso. Inasequible. Todas las decisiones, acciones etc. ya están previstas. No es que todo esté escrito, ni mucho menos. Nosotros decidimos, dentro de unas posibilidades, claro está. Es sólo que todas ellas ya están dentro de lo previsto. Y ninguna por drástica que ésta sea podría influir en el resultado general.

El verdadero problema es asumir eso. E intentar averiguar la forma definitiva. Para saber como encajar... o quizá no sea para nada necesario... Pues encajemos o no, hagamos lo que hagamos esa forma perdurará... pues esa la finalidad... perdurar.

Susurro

Nada mejor que el silencio para escuchar...

En medio de él he oído un susurro y aquí estoy...

Dicen que no nos escuchamos, que no sabemos lo que pensamos hasta que se lo contamos a alguien, como no hay nadie, aquí estoy.

¿A qué tememos? Creo que hay establecidos unos temores... la muerte, la desgracia, la enfermedad, el dolor, el sufrimiento, la ruina, el miedo... la soledad... y para algunos... el amor.

Cuando tienes miedo no temes al miedo temes lo que pueda pasar, cuando sufres no temes simple y únicamente sufres... dolor... sensación... sentimiento. Cuando estás enfermo no temes la enfermedad temes lo que pueda acarrear, cuando eres desgraciado no temes la desgracia, la sufres. Cuando mueres no temes, no es la muerte en sí lo que nos asusta es seguramente la manera en la que pueda llegar... instinto sabio.

Me atrevería a decir que los dos temores que más me perturban serían el temor que llega en soledad, difícil de combatir, y el temor incontrolable hacia alguien... no que éste alguien nos atemorice...

sino sufrir por él, el cual es del todo incontrolable. Ambos para combatirlo requieren un centro firme y un gran control pero no siempre se está centrado. El miedo más absoluto... sufrir por alguien en soledad... angustioso.

¿Qué buscamos? La felicidad es un tópico tan relativo y momentáneo que lo dejaré pasar, ¿entonces?

Creía tener una respuesta a eso, pero como tantas otras cosas aparece y desaparece, viene y va. Cambiando de rostro a su antojo. Hay quien dirá “¿y por qué buscar?”.

De alguna manera creo que el sentido en sí es precisamente eso... buscar. Porque una vez “encontrado” siempre se mira un poco más allá para seguir buscando.

¿Qué pasaría si encontrásemos muy pronto lo que supuestamente buscábamos? ¿Qué pasaría entonces?.

Creo que sencillamente el sentirnos ocupados en la búsqueda nos satisface. Hay innumerables búsquedas, todas ellas válidas para el propósito.

Es como planear una excursión a algún lugar, pongamos que es de difícil acceso, un camino largo, pero que el objetivo es llegar a un lugar que merece tal esfuerzo. ¿Qué satisfacción produciría el hecho que nos recogiera un helicóptero y en cuestión de minutos nos dejara en tal lugar? ¿Qué sentido tendría eso? Restaría valor al destino. Porque no es el destino el objetivo, el objetivo real es precisamente el camino. No solo estar allí, sino llegar. Si a un bebé le aportaras los conocimientos y la experiencia de un anciano no harías sino matar la curiosidad y las ganas de conocer. No tendría ningún sentido... seguro que el instinto le procuraría al bebé la chispa para buscar otra vía, otro camino que el ya sabido.

Siempre acaba pasando lo mismo, escribo y escribo... pero me cuesta tanto llegar. Lo escribo como si lo hubiese de leer y de entender el mundo, que absurdo... seguramente cada uno usamos un lenguaje interno que nada tiene que ver con esto. Y a pesar de eso... no desistimos.

El porqué de los pinchazos, del nublamiento, de la oscuridad, del

buscar el precipicio, el saber, el entender, el aceptar... todo son etapas, momentos... vida.

¿Que quiero? Esa pregunta sí que me asusta ¿hay alguien en el mundo que lo sepa? seguramente me asusta porque no hay nadie más en el mundo que sepa mi respuesta, me hace florecer inseguridad, duda... Hace plantearme cosas que no puedo ni llegar a imaginar...

¿Tranquilidad? Quizá si... la tranquilidad me centra... pero ya se encarga el mundo de romperla. Pero es absurdo dar la espalda al mundo. Tanto me cuesta ser yo, no asimilo nada bien defraudar. Y cuando ando por esos senderos es cuando crece tal intranquilidad que me perturba, me descentra y aparecen todos los miedos. Será que no confío... en mi mente es inconcebible la ofrenda a ciegas... de nada con nadie... ¿erróneo? posiblemente... pero aún no he sabido vislumbrar esa faceta en ningún rincón del día a día...

A cada día que pasa más difícil es demostrarlo. El listón sube y sube. Los días que me elevan al hito van seguidos de los que me arrastran al abismo.

Hay otra cosa que me asusta, que llegue un día en el que vea que es una causa perdida. Que la única causa que ha permanecido, que no me ha defraudado, un día me dé la espalda de una vez por todas. Ya hay días en los que me la da, y me siento tan perdido, tanto... que no me importaría desaparecer para siempre. ¿Tan pequeña es mi ambición?

Casi siempre reconforta, motiva, “enamora” ver a alguien del todo decidido... con las ideas claras, con la persistencia y la intención, la integridad y la ambición, irresistible... pero eso también pueden ser rasgos de alguien muy ingenuo o precisamente alguien realmente inseguro... ¿por qué tendemos a pensar siempre lo contrario?

Días en los que abriría mis entrañas, diría a todos y cada uno simplemente la verdad. Lo que pasa por mi mente, por mis venas, sin pensar en consecuencias... y otras que me obligo a dar un paso atrás, un paso de “prudencia”, de ventaja, de precaución... intentando la utópica intención de avanzarme un paso al destino.

Días en los que la sinceridad me conquista... y otros que me nubla un vacío que me aísla del mundo, y no soy yo quien controla a conciencia el cambio.

He dicho y he hecho cosas que me han conllevado consecuencias gratificantes, algunas muy gratificantes... otras en cambio han provocado dolor... interno y ajeno... mucho dolor. ¿Las primeras son las correctas y las segundas las incorrectas? Quiero pensar que no depende solamente de eso... Parto desde el punto de vista que no existe nada correcto ni nada incorrecto como axioma... pero no creo pensar que se rija sola y exclusivamente por eso. Hay decisiones “correctas” que duelen... pero ¿qué precio se está dispuesto a pagar? Soy de los que piensa que más vale arrepentirse por algo que se ha hecho que por algo que no se ha hecho. Pero evidentemente existen momentos en los que algo te advierte que no es la opción más adecuada por muy tentadora que sea.

A veces me digo: “vive hoy como si fuese el último día de tu vida” como si con ello consiguiera esa felicidad tan buscada... Pero en otras despierto viendo que ayer realmente no fue el “último”, y que hoy vivo la continuación de ese “último” día... y a veces no es tan bueno como el “último”. Quizá llegue un día el verdadero último y yo estaré pensando en mañana., que absurdo.

Recuerdos

Los recuerdos son ese cúmulo de imágenes, sensaciones, sabores, olores... cachitos de vida seleccionados en ocasiones por su trascendencia, en otras por su peculiaridad... y en algunas otras por algún misterioso criterio.

Con el tiempo incluso llegamos a moldearlo. O a borrarlos directamente cuando se trata de algo traumático o simplemente indeseado, la llamada memoria selectiva. Quién la controlará... supongo que una vez más la más sabia, la que procura por nuestra cordura.

¿Cuál es nuestro primer recuerdo? Mezclados cronológicamente como están, seguramente sea difícil encontrarlo. Pero en algún rin-

cón debe estar. De hecho creo que tenemos más rincones de los que creemos. A veces, por algún motivo, aparecen recuerdos escondidos, adormecidos, despertados por alguna razón.

Ojalá pudiésemos recuperarlos a conciencia, para no olvidar. Para recuperar cada momento de nuestra vida.

Pero hasta qué punto son nuestros propios recuerdos ciertos... o simplemente reales... Los hacemos nuestros tal como somos, únicamente de esa forma se entienden. Nuestros recuerdos leídos por alguien ajeno perderían el significado.

Recuerdo pinceladas, aunque no soy el mismo. Pasan por todo un filtro que me alejan de la esencia, pero siguen siendo míos... de nadie más.

Recuerdo la playa, el mar... el sabor a sal, arena por todas partes... parte de mí, el calor de verano. También recuerdo la soledad, la nostalgia, el frío del invierno. Los contrastes casi siempre han estado presentes, la dualidad... La mitad del ciclo abierto al mundo, conociendo, compartiendo... la otra cerrado en mí, conociéndome... o al menos dudando, que es un paso.

Recuerdo injusticias... las injusticias que pueda ver un niño. Esos ¿Por qué? Fruto de tanta ignorancia. Y un vacío por ver con mis ojos de ahora lo que debió ser. Qué difícil debe ser ser padre.

Procurar por ellos y procurar por ti. Una vez más querer es sufrir. Por un lado la ilusión, por otra desespero. Alguna vez miedo, pero sobretodo protección, empeño.

Se me marcaron aromas. Aromas de tardes de primavera y de otoño... curioso. También aroma a pino de verano.

Colores. El blanco de la nieve, y eso teniendo en cuenta que la nieve no ha sido un factor muy frecuentado, pero aún así. Los infinitos azules del mar. Ese gris oscuro del invierno. Y el también oscuro cielo de tormenta de verano.

El tacto de la ardiente arena, esa arena gruesa que tan placentera es apretar entre las manos y que hace ese ruido tan único.

El gélido aire de esos inviernos por la mañana que conseguía anestesiar la nariz y los labios.

Sabor a sal de ese mar omnipresente cada verano. Y de esa leche calentita con cacao de todas esas mañanas que nos traía a la cama.

Cuentos cortos inacabados

En busca del horizonte

Capítulo 1: "Rumbo al horizonte"

Un nuevo día, un nuevo amanecer... uno más. El ruido de las grotescas gaviotas al ver el sol asomarse una vez más por el lejano horizonte le despertaron como de costumbre. Y Julián, como siempre, siguiendo ese perezoso ritual se dispuso a empezar el nuevo día que tenía lugar. Cogió las herramientas y se dirigió al mismo lugar frecuentado desde hacía ya varios años. Sólo en algún rincón de la memoria escondiéndose temerosamente se amontonaban todos y cada uno de los años que había recorrido ese caminito, sorteado esas rocas...

La pesca, noble oficio aunque no muy rentable era perfecto para él. Su mente insatisfecha encontraba en esos largos periodos de tiempo inerte el refugio impasible que permitía su mente navegar. Y como hombre de pocos recursos también lo era de pocas necesidades.

El orden, los mismos pasos que desde hacía tanto tiempo estaba siguiendo no eran más que esperanzadores momentos para imaginar y poder vivir de manera fantástica el sueño que le invadía en cada momento. Julián tenía un sueño y ese era el de, un día, poder construirse un velero y navegar, pescar y palpar en las profundas y desconocidas aguas del más allá por siempre jamás, esa imaginaria libertad que desde siempre anheló.

Cada día soñaba un poquito, en cada pensamiento se convertía un poco más real, insatisfecho pues, por su estancia en este ingrato mundo; imaginaba una vivencia plena, feliz... completa... pues se sentía incompleto... incomprendido por esa bandada de carroñeras gaviotas, pececillos raquíuticos y blanca y molesta arena que desde siempre le rodearon. Su deseo, su aspiración ganaba en fuerza y en intensidad cada día que pasaba. La permanencia allí no llevaría más que desespero, que perdición, que desconsuelo.

Una noche, una de esas noches tan y tan oscuras sin luna, noche fría y solitaria tuvo una terrible pesadilla... soñó morir un día en el mismo rincón que le vio nacer. Se despertó húmedo, empapado con su propio sudor y aterrado decidió cumplir su único pensamiento. Se puso manos a la obra inmediatamente.

Para hacerlo tuvo que destruir todo cuanto tenía... pues su casa era

el único pedazo de madera en muchísimos kilómetros pero no se lo pensó dos veces, no quería acabar como en la pesadilla. Así que desmontó toda su casa para poder construir la nave.

La imagen fue triste, su hogar esparcido por toda la playa describía toda su vida, piezas sueltas sin ningún sentido, piezas que reordenadas adquirirían un nuevo y decisivo destino.

Una vez terminada metió en ella todo cuanto tenía, que por cierto no era mucho. Las herramientas de pesca, la luz de aceite, esa vieja butaca y poca cosa más. Tuvo que despellejar un montón de ropa, las tristes cortinas, y algún trozo de sofá para tejer la vela, esa vela que le llevaría mar adentro... por siempre jamás.

En el último instante no tuvo valor de mirar atrás, simplemente se montó en la nave y remó los primeros metros con sus brazos, con mucha fuerza, con muchas ganas, con tremenda ilusión; partiendo sin destino dando un nuevo rumbo a su vida, construyendo un nuevo inicio y forzando un distinto final.

Los primeros días no fueron especialmente distintos, sólo que las ganas que lo fueran y esa emoción lo llenaban de ímpetu y coraje. La travesía se preveía muy lenta pues el viento amainó justo la noche de la pesadilla y a lo lejos todavía podía verse la costa, no sin cierto grado de melancolía y memorias... un suspiro nació de ese instante pero las cartas estaban echadas y el rumbo marcado, justo allí, al horizonte.

Capítulo 2: "Horizonte traidor"

Los días transcurrían lentamente, las noches aún más... esas noches frías, húmedas. Difícil acostumbrarse pero en todo caso soportables. La pesca también se convirtió en una tarea nada fácil, es muy distinto pescar en la seguridad y la cercanía de la orilla que en la vasta llanura y la lejanía de mar abierto. Pero al ser un pescador con experiencia no le costó adaptarse. Los peces no abundaban tanto como en la orilla pero ganaban en peso y tamaño de manera que con una pieza cada dos o tres días tenía ya suficiente para subsistir sin problema. Con el agua era un poco distinto pero Julián era un hombre demasiado inteligente para dejarse vencer por tales adversidades, con los pocos objetos de que disponía logró fabricar una especie de deshumidificador el cual le abastecía de agua, la cual

surgía de la molesta pero provechosa humedad que se dejaba notar noche y día en el empapado aire.

Pero lo más difícil, lo verdaderamente más complicado era acostumbrarse a tal paraje, tal majestuosidad inalcanzable por la mano del hombre. Incluso el cielo parecía haber cambiado... el color, las nubes, el aire... era todo distinto. El mundo seguía siendo el mismo y sus ojos tampoco habían cambiado, entonces ¿qué era lo que hacía que todo pareciera tan distinto? Al tener una nueva concepción y percepción del mundo sus pensamientos también sufrieron leves pero significativos cambios. Había cosas que antes parecían ser obvias que ahora ni se le pasarían por la cabeza, y de la misma manera cosas que antes hubieran sido impensables y ahora eran tan pensadas como obvias. Otras, en cambio, no se vieron influidas por ese repentino cambio de escenario. Al fin y al cabo seguía siendo él en éste mundo.

Los días a pesar de estar en diferente sitio cada vez se regían por patrones parecidos, había días que parecían una cruel repetición del día anterior si no fuera por la cordura que todavía conservaba podía parecer muy juiciosamente que estaba reviviendo el mismo día una y otra vez. Y si no fuera, también, por detalles que marcaban todo un día... una nube especial, algún pez exótico, también podría decirse que estaba aprisionado en un día en concreto. Bien distinto de su anterior situación donde el que repetía una y otra vez lo mismo era él, él se repetía en un mundo cambiante donde todo a su alrededor podía sorprender en algún momento, "escenarios vivientes" los bautizó...

Las comparaciones, semejanzas y diferencias con tiempos pasados eran inevitables, no parecían peligrosas, quizá tampoco sanas, simplemente inevitables...

Y un día sucedió, el cielo empezó a oscurecer, a lo lejos se percibían los destellos de unos rayos que parecían provenir del mismo infierno. Poco tiempo después la terrible tormenta lo alcanzó de lleno... la barca aguantó el ímpetu con que las olas golpeaban el casco, ese casco que tiempo atrás había formado parte de la cocina, esa cocina en la que cocinaba esos pececillos raquíticos que pescaba en la orilla... esa cocina que ahora era casco. Bajo el estruendo de rayos y truenos, ensordecedor ruido de los truenos, un remolino lo alcanzó... vueltas y más vueltas... pero su hogar que antes era casa

y ahora barco... su hogar que seguía siendo hogar aguantó de una pieza todo el desgarró y la furia de la madre naturaleza. Pero como es sabido: después de la tormenta... Y esa calma no trajo si no un mal mayor, no se había dado cuenta, hasta ahora sólo seguía el rumbo predeterminado desde el inicio del viaje... pero al haber dado tantas vueltas había perdido el rumbo y cuando levantó la cabeza se dio cuenta que ese horizonte el cual buscaba, ese horizonte el cual perseguía simplemente le rodeaba, todo era horizonte... ¿que horizonte era el suyo?... ¿lo había perdido? horizonte traidor..

La fuente de la razón

Hace algún tiempo en algún lugar recóndito de este vasto océano existía una isla, en la cual un día apareció en la orilla un joven. El joven se encontraba en un estado un tanto confuso y fatigado, pues la razón de su llegada a ese lugar fue que la noche anterior un trágico naufragio acabó con su nave... esa nave en la que permaneció bajo viento y marea durante tanto tiempo, sin un rumbo definido, pero con aparente seguridad. Pues todo cuanto podía necesitar se encontraba en ese barco. Quizá no era todo lo que deseaba, ya que los impulsos que le llevaron a partir tal aventura fueron perdiendo ese encanto tan atractivo que durante tiempo le mantuvieron esperanzado... sin embargo era todo lo que tenía por entonces, ahora ya no tenía nada. Era empezar de nuevo en otro lugar... lugar sin nombre para alguien sin identidad.

Los días pasaron y la fatiga con ellos, pero la confusión no amainó. Era lógico... de la noche a la mañana cambió todo. Quizás lo único que no había cambiado era él... o quizás él también había cambiado.

Lo primero que procuró fue construirse la seguridad de un nuevo hogar, un pequeño refugio en una fría y solitaria cueva cerca de la orilla, esa orilla que le vio nacer en su nueva vida. No fue fácil, estaba acostumbrado a la soledad, pero esa soledad era distinta, soledad tantas veces soñada por él. Soledad no confinada al poco espacio que le permitía su anterior entorno, sin embargo soledad temida... soledad extensa... soledad por descubrir, soledad por sufrir.

El siguiente paso fue provocado por su instinto y curiosidad. Adentrarse tierra adentro, intentar sacarle partido a su nuevo escenario.

Descubrir nuevos parajes, nuevos colores, nuevas formas, nuevos aromas, nuevos sabores, pero ¿encontraría todo eso en ese lugar? Se llenó de coraje y con cierto temor se fue adentrando entre los arbustos y terrenos rocosos hasta encontrar un hermoso bosque de bellos y elegantes árboles. Cuando se encontró con lo que parecía un camino ya esculpido, como un paso ya realizado anteriormente por algún otro ser. Obviamente lo siguió...

El misterioso camino lo adentró hacia un bosque espeso, la luz se veía ahogada por las pobladas ramas de esos árboles tan altos y tan sórdidos. Pero era demasiado tarde, y la curiosidad demasiado fuerte para regresar... para renunciar, para hacerse atrás.

Por fin pudo intuir el final del camino, una intensa luz aparecía más allá. La tensión del momento hizo que el último tramo lo acabara corriendo como un loco, como si le fuera la vida en ello.

Llegó al lugar y encontró una fuente, una hermosa, brillante, esperanzadora fuente... pues eso demostraba la existencia de alguien más allí. De algún lugar tenía que haber salido. La fuente irradiaba una luminosidad difícil de describir, brillante pero no cegadora, sublime pero humilde.

Se sentó en el borde y miró en el charco que el agua formaba después de salir de un suave y espléndido surtidor decorado con pulidos y extraños motivos. Miró el agua encharcada y en lugar de su reflejo aparecieron un cúmulo de imágenes mezcladas, dibujos de su mente, secuencias de su vida, esperanzas y temores.

Se asustó, no era algo habitual, ni conocido, ni cómodo...

Sin embargo le atraía, era el único lugar que estando tan cerca de él, jamás había podido ver: su interior...

Regresó a su nuevo hogar paseando lentamente sin conseguir sacarse esa imagen de la cabeza, esa sensación. ¿Sería todo un sueño? realmente fue muy extraño, pero de la misma manera que fue insólito también tenía un punto de cautivador.

Durante el tiempo posterior al “encuentro” acudió regularmente de forma casi adictiva a ese lugar. Le reconfortaba y hacía que se sintiera un poco mejor, un poco más vivo. Como si su existencia fuera de algún modo necesaria, valorada al fin encontró una finalidad, un objetivo con grata recompensa.

También había días que las imágenes reflejadas le atormentaban

de manera cruel y sin piedad, pero cuando las imágenes eran reveladoramente gratas, indescriptibles, sentía esa paz interior que siempre había anhelado.

Acudía tan a menudo que casi podía llegar a ese lugar con los ojos cerrados. Se había convertido en el ritual que daba sentido a su vida, si es que tenía alguno...

Un día como cualquier otro se dispuso a visitar la mágica fuente para gozar y realizarse en tremendas e inexplicables meditaciones y revelaciones de su propio "yo". Cuando estaba ya por llegar se dio cuenta de algo que le dejó el corazón como un puño, los nervios se le despertaron de golpe y se le pusieron a flor de piel, en la fuente había alguien. Lo que de lejos parecía una silueta humana resultó serlo, concretamente de una joven muchacha de largo y liso pelo, estilizada figura y con una dulzura en sus gestos irresistible. Le irradiaba como una innata atracción y además conocía la existencia de la fuente, eso la convertía en un ser cercano, casi gemelo...

Una sensación reconfortantemente agradable se apoderaba de él a cada paso que se acercaba a aquella misteriosa y bella chica. Pacientemente esperó a sus espaldas ya que no quería asustarla ni interrumpirle la experiencia que él ya había experimentado anteriormente y sabía de su importancia y gratificación. Cuando la chica terminó, se levantó y girándose en un gesto rápido pero suave, se encontró cara a cara con él.

Ojos contra ojos, se quedaron así unos segundos... una mirada que fue mucho más que una mirada. Se sonrojó tanto que para disimular, él, intentó preguntarle algo, algo así como: "¿Quién eres...?" pero no hubo respuesta. Simplemente una delicada sonrisa dibujó el rostro de ella que no parecía tan sorprendida como él. Y con la misma suavidad que había exhibido hasta el momento le cogió delicadamente de la mano, y sin pronunciar palabra alguna le llevó con ella. El chico estaba intranquilo pero a la vez calmado, curioso pero confiado... se sentía seguro dejándose llevar por esa dulce mano a través de ese desconocido lugar. Lo llevó a la orilla de un arroyo, donde terminaba una preciosa cascada, de una agua tan clara como el cristal acabado de pulir.

La comunicación que existía entre ellos sin la necesidad de palabras era extraordinariamente mágica. Y fue entonces cuando lo entendió todo... era la fuente... la fuente le había hecho algo... le había ense-

ñado alguna cosa que todavía, hasta ahora, no había sido capaz de entender. Otro lenguaje, otra manera de ver las cosas... otro sentido. Pasaban el tiempo mirándose a los ojos... intercambiando sutiles sonrisas, profundas miradas. Incluso alguna vez por alguna extraña razón, intercambiaron cristalinas lágrimas, profundas gotitas de dolor resbalando por unas mejillas suaves como el mármol, pero siempre sin dejar de mirarse.

Él se sentía en deuda con ella por el espléndido lugar que ella le había revelado, y sin pensárselo dos veces, le cogió de la mano con la misma suavidad con que lo había hecho ella y la dirigió al único lugar de la isla que conocía bien, a parte de la fuente claro está, la llevó justo enfrente de su hogar. Esa playa que ejerció de madre y le dio a luz en este nuevo mundo. Donde las puestas de sol eran realmente preciosas, inmensas... y juntos contemplaron y disfrutaron del magnífico espectáculo, de una de las más maravillosas actuaciones que es capaz de ejercer la misteriosa naturaleza...

Llegó la noche, una noche especial... la luna rompió su ciclo natural para aparecer radiante, perfecta esfera luminosa, mágica luz. Esa noche se podían apreciar todas las estrellas del universo, incluso las más lejanas. Y estoy seguro que esa misma noche nacieron miles de ellas sólo para poder presenciar la magia que irradiaba el ambiente.

Las miradas nacieron de nuevo, y sin dejar de hacerlo, las delicadas manos en dulces gestos acariciaban explorándose mutuamente... cada trocito de piel fue cuidadosamente palpado, mimado y querido. Sólo cuando se acercaron lo suficiente surgió el primer beso... y fue sólo entonces que los ojos que se habían estado mirando fijamente hasta entonces cerraron sus puertas para abrir las de los demás sentidos. Ese aroma fresco del mar, ese tacto suave y delicado... y el ruido de la orilla... las olas marcaban el lento pero intenso ritmo de una noche de pasión... un amor puro... dos seres convirtiéndose en sólo uno...

La pluma y el poeta

*“Una bonita historia de amor inacabada...
pues el poeta no tuvo valor para terminarla.
Destellos de dolor y traición reflejados en su mirada,
no existen versos, no existen rimas, ya no hay palabras...
Sólo hay lágrimas... desesperadas.
Sólo hay lágrimas... no escuchadas.”*

Era un joven poeta, bueno poeta, a lo sumo aprendiz que se propuso escribir la obra de su vida, su ópera prima, su máspreciado valor: la más bella historia de amor jamás contada. Una historia que estremeciera corazones, incluso aquellos tan fríos como el mar glaciar y derramara lágrimas de felicidad tan pura que incluso los más oscuros de corazón alcanzarán la bondad absoluta.

Aunque a tan temprana edad de amor no había mucho que contar creía que con tener pluma y papel ya era suficiente. *“No todo el mundo guarda una pluma como esta en el armario, sólo los elegidos, sólo aquellos con el don la guardaron para utilizarla...”* pensaba.

Cogió todo lo que necesitaba y se encerró en su casa noche y día, día y noche; sin salir, sin hablar. Tan sólo escribir y escribir.

La historia no era demasiado buena pero él se la creía y eso era lo más importante.

La trama trataba, como no, de un romance imposible condenado a funcionar. O al menos esa era la idea... (el chaval era innovador...)

El chico de su historia llamado Nicolás, no pretendía ser nada especial en apariencia, sencillo más bien humilde, pero listo y con un gran corazón.

La chica era algo distinta pues toda referencia femenina la había adquirido de un viejo libro de cruzadas que el abuelo guardaba en el desván ya que su madre murió siendo él aún muy joven. En aquel libro aparecía una princesa del medio oriente exótica, misteriosa, de fina figura y movimientos felinos. Así que cogió más o menos esos atributos para dotar a “su” chica, por cierto llamada Aída, de las cualidades de tan intrigante personaje. De familia noble pero ideas liberales, ofrecieron a su hija los conocimientos y comodidades que de niña requirió.

Esa era la idea principal, original ¿verdad?

Empezó relatando la infancia de ambos, como fueron conociendo el mundo y adquiriendo un lugar en él, la adolescencia donde ocurrió el encuentro.

A cada página que escribía le absorbía más y más, cada palabra, cada frase, le proporcionaba una sensación nueva, distinta, perfecta... fue entonces cuando ocurrió lo impensable.

Esas sencillas palabras una detrás de la otra adquirieron vida propia. Le hablaban, sólo tenía que transcribir literalmente lo que la palabra anterior le susurraba, de manera que frases enteras, páginas enteras aparecían como arte de magia sin saber de dónde, sin saber porqué...

El encuentro no deseado apareció justo en el momento que Nicolás y Aída se besaron por primera vez, un estremecimiento aterrador, un pinchazo asfixiante en el pecho le asustó tanto que dejó la pluma y se apartó atemorizado de la mesa donde había permanecido inmóvil durante días, semanas enteras... Sin darse cuenta y sin saberlo se había enamorado locamente de Aída, qué absurdo, qué irreal, qué condena más terrible.

Después de noches enteras sin dormir, pensando, atormentado, se le ocurrió una idea. Inventó para la ocasión un nuevo personaje, “su” personaje, el personaje que reconquistaría el corazón de Aida. El personaje perfecto, el que creía que encajaría mejor con ella. Al fin y al cabo él la había creado, sabía perfectamente por donde entrar. Se puso otra vez a escribir y escribir pero no daba frutos. Ese no era él y al cabo de dos capítulos su perfecto caballero murió en una batalla, que desastre... desesperación.

De nuevo una solución se le pasó por la cabeza. Debía matar a Nicolás. Inventó las mil situaciones, mil combates pero siempre sobrevivía. A cada intento Nicolás adquiriría más valor y el amor de Aida crecía fuerte e imparable.

Por último un sórdido plan se le pasó por la cabeza...

Como una pura herramienta del destino, escribía y escribía, la historia ya estaba echa sólo faltaba plasmarla en palabras.

La inevitable boda llegó, las lágrimas se deslizaban por sus mejillas como cuchillas afiladas en su corazón, una detrás de la otra... cayendo sobre las palabras imborrables que marcaban su fin...

Pero esperó hasta la noche, la noche de bodas, la noche especial. Donde los dos cuerpos puros, dulces y temerosos se definían bajo la luz de una luna radiante, una luna jamás vista hasta entonces. El amor hecho pasión, la pasión hecha caricia, la caricia hecha amor... Pero antes de que pudieran consumir el amor acumulado durante toda una vida cogió la pluma y con los ojos llorosos se la clavó hasta lo más hondo del corazón, un corazón destrozado, desolado... que ya no es corazón. Hermosa historia de amor, condenada, inacabada... El cuerpo ensangrentado cayó justo encima del libro y en el último aliento de vida vio surgir del libro la figura de la más bella muchacha con la mirada más penetrante de este mundo. Sin decir nada, sólo mirar... y derramando una lágrima, la que contenía más dolor de las que se hayan derramado hasta hoy, se escribió con ella la simple y explícita palabra: "¿Por qué?... Más pena y dolor se apoderaron de él, que con el corazón atravesado se arrancó la pluma del pecho e intentó escribir unas pocas palabras más... las suficientes... con su propia sangre... pero fue demasiado tarde.

El sendero de las dudas

Por fin pudo despertar, fue como si el sueño se hubiera apoderado de ella como un demonio buscando el refugio de alguna inocente alma. Los primeros instantes fueron aturcidos, como estar despejándose de los largos sueños que reinaron su vida durante tanto tiempo. Al fin lo consiguió... despertar.

Sus ojos todavía se veían molestandamente llorosos por la luz que se filtraba por la ventana. La única ventana de una pequeña, oscura y triste habitación... pero ya lo había conseguido... ya había despertado. Empezaba el nuevo día con ganas de descubrir de nuevo todas las cosas que la rodeaban. Abrió la ventana de par en par y la triste y oscura habitación adquirió otro aspecto... un aspecto más vivo y alegre... "esa luz..." pensó... tengo que llegar hasta ella... tengo que descubrir de donde procede... y emprendió su búsqueda.

Fijó su rumbo y con paso firme y decidido caminó y caminó.

Llevaba ya un largo camino recorrido cuando de pronto escuchó unos llantos que procedían de detrás de un matorral, y con cierta

curiosidad se dirigió hacia allí... Se encontró con una bella flor de hermosos y amplios pétalos que sin embargo parecía triste...

—*¿Que te pasa?* preguntó

—*Soy flor sin serlo....*respondió la bella flor

—*¿Y cómo puede ser posible eso?* preguntó con cara de asombro

—*Pues tengo pétalos, tallo, hojas etc... pero sigo sin ser flor.*

—*No entiendo... ¿y qué te falta para ser flor?, a mí me lo pareces.*

—*No basta con lo que tú veas, más importante es lo que yo siento. Tú me ves flor pero no lo soy, pues yo no me siento flor.*

—*Sigo sin entender...*

—*Únicamente me falta sentirme flor..*

—*¿Y cómo puedes conseguir sentirte flor?..*

—*Seguramente si fuera flor me sentiría flor... como no me siento será que no lo soy*

—*¿A no?...¿Y qué eres entonces?*

—*No lo sé... esa es la razón de mi tristeza.*

—*Si te sirve de consuelo a mí sigues pareciéndome flor... y pensaré en ti como flor... tú piensa que eres tú, porque a parte de flor eres tú, y eso nada ni nadie puede impedírtelo... y ahora sintiéndolo mucho tengo que marcharme, me espera un largo camino por recorrer todavía...*

Y con paso firme fue alejándose sin retroceder la vista pero pensando en lo extraño de la situación.

Los paisajes que a su paso fue encontrando fueron curiosos, dignos de mencionar. Pasó por un bosque donde el azul de los brotes no era lo más llamativo pues los árboles iban cambiándose de sitio los unos con los otros, como siguiendo el compás de una singular melodía que solo ellos parecían oír. Cuando lo único que se podía escuchar era el tímido susurro de una brisa calentita que pasaba arras del suelo, pues cuando los árboles procedían al cambio lo hacían en un silencio escalofriante.

También atravesó un desierto donde los diminutos granitos de arena que a la sombra quedaban tiritaban como locos, provocando un sorprendente y espectacular efecto cuando al andar su propia sombra se movía con ella.

Otro lugar insólito fue aquel riachuelo miedoso. Después del caluroso y sediento viaje a través del desierto serpenteante se encontró de golpe con un valle, como quien cambia de página, de la arena a la hierba. Y unos pasos más allá un riachuelo con un agua plateada brillante como un rayo, parecía un espejo líquido que fluya muy lentamente. Cuando intentó mojarse los pies para refrescarlos después de la ardiente arena, el agua se apartó en un gesto miedoso. Era imposible alcanzarla, a cada paso se apartaba con un rápido pero tímido movimiento, como el de un banco de peces al intentar alcanzar alguno...

Precisamente cuando le quedaban unos pocos kilómetros para dejar atrás el valle un trueno estremecedor advirtió del suceso. Pero no fue un trueno como los que conocemos... parecía como oído al revés. Primero una leve reverberación que iba acercándose gradualmente hasta el crujir del trueno en sí. Pocos minutos después empezó a llover.. Bien... si a eso se le llama llover... el suelo empezó a humedecerse y de un charquito salió disparada una gota directa al cielo, que por cierto estaba despejado, después otra y otra hasta el chaparrón. Gotas corriendo hacia su hogar, como minúsculos cohetes partiendo para no regresar jamás.

Juego de dioses

En mitad del desenfreno del desarrollo, un laboratorio privado dio con lo que hasta entonces sólo aparecía en los libros de ciencia-ficción. La fórmula de la vida eterna. Una proteína sintética que proporcionaba longevidad y recreación ilimitada a las células del cuerpo humano. El promotor de tal búsqueda era una de las personas más ricas del planeta.. Había llegado a un punto de demencia realmente escalofriante. Y por fin encontró lo que había estado esperando media vida, y por poco no consigue verlo... no había ni tiempo ni disposición de hacer más pruebas piloto en humanos... se inyectó la sabia de la vida eterna y mandó aniquilar a todos los componentes del equipo de científicos que durante tanto tiempo se dejaron la piel para conseguir su propia muerte. El mundo seguía avanzando ignorando lo pasado. La demencia llegó a un punto límite al no poder, su cerebro, asimilar tanta información acumulada durante tantos años... veía pasar

inmune los años, las décadas, los siglos. Pero el papel de espectador empezaba a cansarlo. Él quería participar en llevar las riendas de esa humanidad que parecía un rebaño guiado por el azar.

Poco a poco empezó a comprar empresas dedicadas a la comunicación, prensa, televisión... etc. Adquirió gran parte de las compañías más importantes del mundo, tecnología, petróleo, telefonías... siempre con gran destreza y discreción. Con nombres distintos de maneras distintas.

Pagaba campañas electorales... compraba armas para el alzamiento de dictadores, no existía país sin que él tuviese un peso específico.

Paulatinamente se fue forjando un imperio invisible... el mayor imperio jamás creado... era verdaderamente el amo y señor del mundo entero.

Pero no contento con eso, su decadente mente se atrevió a dar un paso más: "Quiero ser Dios... voy a empezar de cero"

Mañosamente desató un conflicto internacional devastador... y sólo mantuvo en vida a pequeñas tribus de Australia, centro de África y Sudamérica. Tribus totalmente ajenas al mundo entero... tribus que se encontraban miles de años atrasados. Y desde su trono en lo alto de un satélite fue observando desde el cielo y marcando las nuevas pautas para un nuevo mundo... su mundo.

El Renacer del Ocaso

Esta vez no empieza con un despertar, ni con un amanecer... más bien al contrario.

Lo hace con la intención de acabar, de abrazar el sueño eterno, el descanso definitivo. Justo en mitad del ocaso, para entrar y yacer para siempre en una media noche oscura como nunca.

No existe dolor mayor posible. Me fue arrebatada de mis propias manos... la siempre anhelada, ansiada, perseguida, utópica felicidad. Después de eso ya no queda nada.

El vacío se abre bajo mis pies, frente a mí sólo queda el abismo del olvido. Tan sólo me falta dar el paso definitivo para dejarlo todo atrás y sencillamente desaparecer. Tras de mí dejo los ojos llorosos que raptaron lo que era mío y ya no lo es. Sólo una última cosa queda... decir adiós.

Lentamente abro los ojos... esto sí que parece un despertar... pero ¿qué ha pasado? ¿Dónde estoy? No es posible... debería estar muerto... quizá lo esté... si es así mi desgracia es aún peor de lo que podía esperar.

El horizonte me rodea por todas partes... el suelo liso y de un negro aterrador se pierde donde la vista alcanza. Y es ahí donde se junta con un cielo igual de oscuro, sólo una luz tenue que procede de lugar desconocido es la que permite la visión.

Palpo todo mi cuerpo y si... estoy entero, no me duele nada... sólo el alma... me la noto destrozada... si pudiese...

En ese preciso instante un chorro de luz cegadora cayó justo encima de "Jacob", desconcertado miró en todas direcciones. Cuando se giró apareció justo detrás de él un hombre que reflejaba gran tranquilidad, una serenidad aterradora, mirada perdida y no paraba de moverse con escalofriante lentitud. Iba tanteando sin decir palabra alguna.

—¿Quién eres? ¿Dónde estoy? ¿Qué me ha pasado?, ¿Estoy muerto?...

—Tranquilo... ssssss... todo está en sssssu sitio. ¿Quién crees que ssssoy...? ¿Dónde crees que esssstás?

—No lo sé... no se nada, estoy confundido, no sé qué hago aquí. Tendría que estar muerto pero no me encaja nada, quizá sea esto la muerte... Ayúdame por favor.

—Eso es jssssssto a lo que he venido, te ayudaré.

—Entonces contéstame... ¿Quién eres?

—Ssssoy el Primigenio.

—No entiendo nada... ¿Dónde estoy?

—Esto esssss sólo un aposssssento, estás a la espera de tu regresssso.

—¿Regreso?...¿Regreso a donde?... yo me fui de allí por voluntad propia, no deseo regresar.

—Tranquilo nada volverá a ssssser como era antes te lo asssssseguro, aunque si de veras no deseas regressssssar quizá podamos renegociar con ella.

—¿Con ella? ¿Quién es ella?

—La Muerte.

—¿Renegociar?... a mí me corresponde la mía, ¿por qué tengo que renegociar algo que me corresponde?

—Porque la tuya te la han robado.

—¿Robado? ¿Cómo puede ser eso posible?... Primero me arrebatan la felicidad y ahora me roban la muerte, ¿qué demonios pasa?

—Es algo que no puedesssss entender... por ahora...

—¿Y si me niego a volver?

—Es algo que essssstá en tu derecho decidir... siempre puedesssss quedarte aquí. De todas maneras te aconsssssejo que lo consultes primero con el Esssspejo... es la Fuente de la Razón, él te proporcionará respuesssstas y solucionessss. Él hizo de mí lo que ssssoy. Y con eso me desssspido, ya no volveremos a hablar jamás, ssssuerte.

Desapareció justo enfrente... y de nuevo sin saber como ni de donde, apareció un majestuoso espejo a sus espaldas. En el cual aparecía su imagen reflejada pero curiosamente no le seguía los movimientos como sería lo lógico... se limitaba a mirarlo fijamente... inquietante.

—Hola... me han dicho que puedes ayudarme.

—Puedo.

—Te escucho.

—¿Qué es lo peor que podría pasarte si regresaras?

—Que me volviese a suceder lo mismo.

—¿Qué es lo que más temes de ese mundo?

—El dolor, el sufrimiento.

—Yo puedo evitar que vuelvas a sentir todo eso nunca más.

—¿A sí? ¿Cómo?

—Tendrás que confiar, arriésgate no pierdes nada, si no te convence siempre puedes volver a acabar... -un murmurio que parecía una risa camuflada se le escapó de entre sus labios.

—Y me prometes que no voy a sentir dolor ni sufrimiento nunca más...

—Eso he dicho y yo no miento... no volverás a sentir nada de eso... nada- otro murmurio apareció.

—Muy bien, acepto. ¿Qué tengo que hacer?

—Bien, sólo tienes que morder- Acercándole una manzana negra como el carbón- Es la Manzana del Destino muérdela y ya estará.

—De acuerdo- La cogió con las dos manos y dio un gran mordisco... carecía de sabor alguno... masticó seis veces y tragó.

El pedazo de manzana se le quedó atascado a media garganta cosa que provocó que empezara a toser como un condenado, estaba a punto de ahogarse... por fin lo escupió...

—Casi me ahogo... condenada manzana... ¿pero dónde estoy ahora? Con tanto movimiento ni me he dado cuenta... parece que ya estoy de regreso. Que sensación más rara nunca me había sentido así antes... Esto se parece mucho a una habitación de hospital.. ¿Qué diablos hago aquí? Pero si no me duele nada... me largo.

—Pero señor! No puede usted marcharse, ha tenido un accidente muy grave, debe quedarse... señor!

—¿Qué accidente?

—Se cayó usted de lo alto de un edificio, tiene lesiones graves, insisto en que debe quedarse...

—Pues por lo que se ve ya estoy curado y no me apetece nada quedarme aquí...

Abandonó el hospital ignorando a la enfermera que insistentemente le intentaba convencer de que se quedara, tenía que rellenar unos formularios, esperar el diagnóstico etc. Pero Jacob tenía demasiadas cosas en la cabeza, en ese momento estaba como ausente, no sentía ningún dolor, de ningún tipo y eso le producía una sensación de ausencia de lo más extraña... más bien ninguna sensación... nada. Divagó un buen rato por las calles, pasando entre la gente pero sin fijarse en nada ni nadie, no escuchaba, no miraba... No podía dejar de dar vueltas a todo lo que le había pasado en las últimas horas... quizá se habría vuelto loco a causa del shock emocional o quizá del accidente... lo que sí era cierto es que en aquel instante no sentía nada de dolor ni de angustia... De modo que si era locura lo que tenía... bienvenida era...

Para bien o para mal estaba de nuevo en la faz de la tierra, pronto empezarían a encajar las que hasta entonces habían sido poco más que inconexas piezas esparcidas a lo largo de una vida... y una muerte... Este era el renacer... pero esta vez desde el otro lado, donde el ocaso deja lugar a la noche oscura, cuna de sombras, patria de esclavos, refugio del temor y bandera de lo malévolo... verdaderamente había renacido.

Algo no marcha bien, hay algo que falla, algo no encaja en mí y no logro averiguar el qué. Es una especie de insipidez que corroe mis entrañas. Algo me hicieron, no soy el que era. Cierto es que eso pedí... pero no era exactamente esto lo que esperaba. Nada me ata

ya aquí, no hay nada que me proporcione el más mínimo interés. La desgana me está consumiendo... me estoy convirtiendo en una sombra que divaga por las calles de noche y se refugia en algún rincón de día... no recuerdo donde vivía, pero tampoco me importa. Sé que era importante para mí... sé que habían un montón de cosas importantes... pero no consigo recordar ni una sola que me emocione ni conmocione lo más mínimo. Hace tres días que no como nada y sigo sin tener hambre ni sed, ni he dormido pizca... y sigo sin tener sueño... algo no encaja... mi mente necesita cosas que mi cuerpo no pide... quizá sólo sea algo físico lo que me hicieron... Mi mente me empuja, me aprieta, me pide a gritos algo que no consigo entender. Una necesidad desquiciada... necesidad... estoy al borde de la locura.

Llevaba ya unos días en su “nueva” vida pero Jacob seguía sin saber qué era lo que fallaba, pero era obvio que algo fallaba. Actuaba casi exclusivamente por instinto... caminaba sin saber porqué, sin saber hacia donde. Se escondía sin saber de qué ni como. Fue al cabo de unos días que se dio cuenta que su actividad crecía por las noches y menguaba considerablemente por el día. Su piel había adquirido una tonalidad pálida y se había agrietado de forma alarmante. Le hacía parecer mayor de lo que en realidad era. Su aspecto era sordido, pero tenía algo en la mirada que lo hacía distinto, producía una atracción especial.

Un día pasó algo inexplicable... se acercaba el anochecer y él salió del rincón en el que había pasado el día... igual que los tres días pasados... en un callejón estrecho poco transitado y poco iluminado. Estaba caminando lentamente como siempre cuando tropezó con algo, giró para ver lo que era, un gran trozo de cartón que casi le hace caer al suelo. A la que volvió la cabeza hacia delante se topó de frente con una chica joven la cual asustó. A esas horas en ese callejón... a la pobre chiquilla le entró pánico y se quedó inmóvil. Jacob, que la tenía justo enfrente se quedó mirándola a los ojos, sintió como un flash, una especie de corriente eléctrica que le atravesó todo el cuerpo... y acto seguido le entró un pánico terrible... se quedó paralizado. La chica cayó fulminada al suelo aparentemente desmayada, pero Jacob no podía reaccionar... Permaneció así unos instantes y seguidamente huyó.

Por primera vez desde su regreso había sentido algo, la sensación fue del todo aterradora pero tenía algo de revelador. Por primera vez desde su nueva vida se había sentido vivo. Durante unos minutos dudó de todo, estaba del todo desconcertado. Pero una cosa tenía en mente... ¿podía repetirlo?. La impaciencia pudo más y no dudó en probar a ver qué sucedía... Clavó la mirada a la siguiente víctima y empezó a seguirla, cuando ésta entro en un portal Jacob se apresuró y entro justo detrás, la agarró por los hombros y la empujó contra la pared, la miró a los ojos... y sucedió de nuevo! Esta vez fue algo distinto, no fue el mismo tipo de pánico sino más bien un miedo aterrador... Y el efecto duró unos segundos menos que el anterior. No dudó en repetir la experiencia una vez tras otra. No podía dejar de pensar en la siguiente... Por fin tenía una finalidad, un motivo para vivir.

Poco a poco fue comprobando que lo que sentía variaba en cada persona, pero una cosa sí que había en común... justo después del flash todas las víctimas se desplomaban contra el suelo... como si perdieran las fuerzas, como si cedieran la vitalidad. Y él experimentaba el efecto contrario, como si de alguna forma le traspasaran el miedo, el terror. Y cuanto más fuerte era el miedo más duraba el efecto.

Se convirtió en algo del todo adictivo, sólo podía pensar en la siguiente. Algo en su interior le decía que no estaba bien lo que hacía.. pero no sentía arrepentimiento alguno, es más, la única manera de sentir que conocía era esa...

Se había convertido en un auténtico maestro en aquello. Era paciente, tenía la sangre tan fría que siempre estaba en el momento y en el lugar apropiado, jamás se precipitó era como si fuera innato para él.

Pero las sorpresas nunca dejaron de llegar. Una noche se dispuso a asaltar su enésima víctima, ritual de sobra conocido pero que no dejaba de tener encanto... la agarró por detrás, la empujó contra la pared y la miró a los ojos... pero esta vez no sintió miedo, ni pánico ni terror... el flash le provocó pena, profunda pena. Se quedó tan sorprendido que no supo como reaccionar. La chica se desvaneció. Él y su confusión se alejaron del lugar con paso inseguro y zigzagante.

Durante toda la noche estuvo dando vueltas y más vueltas a lo sucedido...

No lo entiendo... igual de desagradable, igual de gratificante... pero distinto... quizá haya más posibilidades, quizá no esté confinado sólo a eso... quizá pueda más.

Lentamente las claves de su destino se le fueron revelando... aunque su situación seguía siendo desesperante.

¿Cuándo acabara todo esto? Está claro que algo les hago, les arrebató algo que ellos tienen... pero ¿por qué eso? ¿De dónde sale?

Raptor

Creación y vida de una sombra.

(SINOPSIS)

Prólogo

Esta vez no empieza con un despertar, ni con un amanecer... más bien al contrario.

Lo hace con la intención de acabar, de abrazar el sueño eterno, el descanso definitivo. Justo en mitad del ocaso, para entrar y yacer para siempre en una media noche oscura como nunca.

No existe dolor mayor posible... Me fue arrebatada de mis propias manos... la siempre anhelada, ansiada, perseguida, utópica felicidad. Después de eso ya no queda nada.

El vacío se abre bajo mis pies, frente a mí sólo queda el abismo del olvido. Tan sólo me falta dar el paso definitivo para dejarlo todo atrás y sencillamente desaparecer. Tras de mí dejo los ojos llorosos que raptaron lo que era mío y ya no lo es. Sólo una última cosa queda... decir adiós.

El Renacer del Ocaso

Jacob en su último aliento saltó al vacío con la intención de dejar esta vida, pues se quedó sin esperanza, sin luz, sin motivación. De la noche a la mañana todo su amor le fue robado, arrebatado por su más querido ser... dejando sólo el resto: dolor, desolación, tristeza... desesperación... incluso eso en su ultimo suspiro le fue arrancado de sus entrañas... esa última mirada... ese último recuerdo.

Cuando avanzó ese último paso ocurrió algo... Apareció en un lugar insólito, sórdido. El horizonte se perdía llano a su alrededor, nada a la vista...

Se le presentó un personaje intrigante que parecía tener respuestas... Reveló que él era Hades el Primigenio... Jacob confuso preguntó dónde se encontraba, por qué estaba allí etc... Hades le reveló la razón, a Jacob le habían robado su muerte. Su lugar había sido ocupado por otro ser. Confuso preguntó cuál iba a ser su destino a partir de ahora y su desespero creció al saber que sus dos únicas opciones reales eran quedarse divagando por esa llanura eterna o regresar a la vida... a esa vida que tan mal lo trató.

Hades prometió que si regresaba nunca más sentiría dolor... nunca más volvería a sentir nada de eso... NADA... y nada más cierto... pero Jacob no interpretó al pie de la letra esas palabras... y aceptó el trato.

Despertó en la cama de un hospital con una sensación extraña en su cuerpo... más bien de ninguna sensación...

Con el paso de los minutos siguientes creció una necesidad de algo que no lograba averiguar.. la mente le pedía a gritos algo que el cuerpo no respondía en pedir... La mente estaba acostumbrada a estímulos a los cuales atenerse y responder ante ellos.

Había perdido la noción del tiempo y de orientación... apenas recuerdos, era como un alma divagante por las oscuras calles de una extraña ciudad, ciudad sin nombre para alguien sin identidad. Había renacido.

El Santuario

La confusión y el instinto le empujaron a refugiarse en un rincón durante algunos días... Y pasaron algunos más hasta que se dio cuenta de que no requería dormir ni comer. El cuerpo no respondía en ninguno de los pocos instintos que conseguía recordar... Su aspecto cambió juntamente con sus hábitos. La noche pasó a ser su escenario natural, refugiándose de día en las húmedas y reverberantes alcantarillas, que proporcionaba hogar a una comunidad de indigentes, borrachos, enfermos... las sombras ocultaban una vez más lo sórdido, una vez más en su papel de oscuridad. Aquel era el santuario de las almas perdidas... todo aquel sin un lugar, todo

aquel sin fuerza ni fe tenía un rincón allí. Silencioso refugio donde el sonido del constante goteo reverberado parecía un cántico de alguna extraña religión... la religión de los perdidos.

El Encuentro

Una noche por error tropezó con una chica en un callejón oscuro... Cuando sus miradas se cruzaron la chica cayó desplomada al acto y un miedo aterrador invadió el cuerpo de Jacob quién no pudo evitar sorprenderse y sentirse más vivo que nunca desde su renacer. La curiosidad por lo sucedido provocó una búsqueda desesperada. Repitió la hazaña una y otra y otra vez... Consiguiendo siempre el mismo resultado. Ese miedo que corría durante unos minutos por sus venas era la sensación más parecida a la vida que podía conseguir... Por fin había encontrado una finalidad, una razón, una esperanza.

Se convirtió en un verdadero especialista en provocar aquello... Con cada víctima el miedo era distinto... cuanto más fuerte era más duradera e intensa era la sensación. Las víctimas quedaban en un estado de desmayo temporal, igualmente proporcional a la intensidad.

De alguna misteriosa manera Jacob conseguía arrebatar, conseguía robar el miedo el cual él mismo provocaba.

La sorpresa llegó el día en que en lugar de sentir miedo le invadió una profunda pena... el procedimiento fue el mismo... con la diferencia de que esta vez al cruzarse sus miradas en lugar de miedo apareció un pesar intenso... Casi consiguió arrancar unas lágrimas que cruelmente se contuvieron. Poco a poco fue atando los cabos que le revelaron su naturaleza... se había convertido en una especie de vampiro que en lugar de succionar sangre se alimentaba de la esencia del hombre, lo más profundo, lo más visceral... las sensaciones, los sentimientos. Cualquier sensación que él provocara era un reclamo y un alimento para él. Los ojos, el espejo del alma, se habían convertido en el conducto de su don. Esos ojos que oscurecieron de notable manera hasta conseguir un negro intenso.

Las ansias de sentir se apoderaban cada día que pasaba, necesitaba sentir tanto como el aire que respiraba. Y la necesidad de incrementar la intensidad de tales sensaciones estaba a punto de enloquecerlo...

Contacto

Un día se aventuró por esas alcantarillas que estaban ejerciendo de hogar y refugio. Se adentró por un pasadizo que lo llevó a una inmensa cámara repleta de extrañas figuras, esculturas sin sentido, formas irregulares que recordaban vagamente macabros seres.

Y fue precisamente allí donde conoció a Mandrake, un anciano ciego creador de tan intrigante obra.

Al ser ciego estaba del todo a salvo de la amenaza de Jacob cosa que hizo que pudieran conocerse un poco mejor... Con el tiempo fueron adquiriendo confianza. Jacob le contó su infierno personal. Y Mandrake no pareció ni inmutarse... a lo sumo sorprenderse un poco, pero ni mucho menos le tomó como un chiflado, que sería lo lógico. El anciano escuchó cada palabra que se le entregaba...

Y fue entonces cuando el anciano se dio la vuelta, se levanto la melena de blancos cabellos y le enseñó un extraño símbolo que llevaba tatuado justo en el centro de la nuca. Jacob no entendía qué era lo que su nuevo compañero le estaba intentando contar. "Tu también lo debes tener" dijo... Jacob no podía creer lo que estaba pasando... alguien más de este mundo conocía la existencia de su forma de vida. Hacía muchos... muchos años atrás Mandrake fue un reconocido artista... un escultor de renombre que conoció una vez a una misteriosa mujer la cual le provocaba una inspiración jamás conocida hasta la fecha, algo divino... hasta que un día todo ese torrente de inspiración desapareció... le fue robado. Entró en una profunda depresión que lo llevó a la más cruel locura y fue encerrado por demencia. En un arrebato de desesperación se arrancó los ojos para no ver la belleza sin poderla plasmar. Y le reveló la verdad... Jacob se había convertido en un Raptor... le contó todo lo que sabía sobre ellos... misteriosas criaturas que se alimentan de las emociones y sensaciones hasta el punto de depender de ellas... necesitando incrementar la intensidad... hasta conseguir la muerte... una muerte que se les había negado y que era imposible de conseguir por sus propios medios.

A la caza de cupido

El tiempo corría aunque Jacob no se percatara de ello... Había experimentado ya casi todas las sensaciones humanas posibles, tales como

miedo, pena, dolor, odio, placer, angustia, soledad, remordimientos, bienestar y un sinnfín de ellas. Siempre conseguidas con gran destreza y con un ingenio estremecedor... utilizaba a las personas de cobayas para su subsistencia desesperada.

Ya sólo quedaban unas pocas... las más fuertes, las más intensas.

Hasta que llegó el flechazo... a una joven que trabajaba para una organización de ayuda a indigentes, drogadictos, alcohólicos etc... que visitaba muy a menudo el "Santuario" le cautivó ese hombre tan misterioso. Nunca había intercambiado ni una sola palabra con él ya que siempre estaba apartado del grupo y no parecía ser ni un pobre, ni tener problemas con las drogas ni el alcohol... ese misterio poco a poco se apoderó de su interior provocando un enamoramiento por la admiración hacia él. Día tras día el sentimiento crecía y crecía hasta sentir el dulce pero asfixiante flechazo.

El Ocaso

La joven se decidió a dar el paso... se le acercó para declararle su intenso amor... parecía un tipo tímido. Nunca miraba a los ojos... pues cuando permanecía en el "Santuario" era para descansar y rehacerse de la intensa "caza" que había tenido lugar recientemente.

Intercambiaron palabras... incluso alguna dulce caricia... A ella las visitas a ese oscuro sitio le producían una alegría inmensa... para él en cambio significaba la posibilidad de un grado superior... una pura estratagema que llevaba al pie de la letra con abrumadora frialdad.

Cuando llegó el momento la mirada hizo el resto... él obtuvo lo que andaba buscando y una euforia le recorrió todo el cuerpo. Mientras que ella cayó desmayada durante casi tres días... en los cuales él no se apartó un segundo de su lado... seguía hablándola, acariciándola como si pudiera notarlo... escucharlo..

Al despertar estaba tan confusa, perdida, desolada... su mente era incapaz de asimilar tanta intensidad y variedad a la vez... había perdido el amor más puro que jamás había tenido... y un amargo desamor la sacudió de tal forma que sólo le dejó una opción...

En el último suspiro incluso el desamor le desapareció... ese último paso en el que cayó por el precipicio desmayándose a la vez... Jacob con lágrimas en los ojos por perder lo amado, por robar el

desamor... un cúmulo de los más intensos sentimientos. Y a su vez le había llegado su hora... la muerte.. esa perseguida y ansiada muerte que le habían negado, robado, se le había presentado en bandeja de plata y no dudó en quedársela... lo que una vez, hace algún tiempo... ya no se sabe cuanto... era sólo un oscuro presagio, una voluntad, un deseo, una salida... se convirtió por fin en una realidad... *realidad...* que extraña...

El Arcángel Caído

(NGP)

“No tuve tiempo ni para hacer la maleta, pasar a recoger mis cosas era demasiado arriesgado, seguramente me estuviesen esperando allí. No pude ni despedirme de ella, únicamente esas tres palabras. Se me hubiese hecho imposible decirle adiós ni un porque de esa marcha apresurada y la habría puesto en peligro, y eso es algo que no hubiese podido soportar... ¿...Qué habrá sido de ella...?.

No lo habrían comprendido, se nos estaba prohibido intimar con nadie... y no fui lo suficientemente fuerte para contarle la verdad... verdad... tan cruda e injusta, cruel e inevitable... no se merecía eso. No tenía suficiente fuerza para revelar... destrozarse a quien consiguiese llegar..

Hacía ya semanas que rompí la comunicación con mis seis contactos, y después de casi 20 años de impecable puntualidad en los informes seguro que había levantado sospechas. Era el momento.

Di innumerables vueltas asegurándome de no tener “compañía”. El corazón me palpitaba a cien por hora sólo quería dejarlo todo atrás... todo. Aunque había cosas que llevaría conmigo para siempre. Olvidar se convirtió en una meta... aunque inalcanzable.

¿Qué sentido tenía seguir viviendo de esa manera?... el tormento insaciable se apoderaba de mí cada vez que cerraba los ojos, cada vez que los abría, cada vez que me acostaba, presente en todos mis sueños y en cada despertar. No era justo prometer lo imposible. La fe ciega convertida en burla y la esperanza en una llama extinguida. Cuesta asimilar algo así. Recuerdo que el día en que me lo revelaron oficialmente se me subió el estómago a la garganta y lo devolví absolutamente todo. No tenía preguntas, ni palabras. Era así y no había más que decir. Lo que fue una sospecha poco más que suposición durante meses se convirtió en realidad en un segundo, sin marcha atrás.

Aguanté tanto como me fue posible... hasta que un día... cedí.

Mi vida anterior no tuvo demasiado sentido tampoco... pero al menos me la sentía mía. Y el sólo hecho de saber que existía un futuro por negro que este fuera y por lejos que quedara... el mero hecho de saber que existiría era un pequeño aliento de esperanza... ahora ya ni eso se nos permitió. “

Hacía semanas que no salía de casa, ni hablaba con nadie. Sólo en la habitación de un oscuro y minúsculo apartamento a las afueras de Tiburg. Vivía enganchado a los pasatiempos de la red sumergido en alcohol y consumido por las drogas... refugio para aquél quien no sabe escapar de su propia realidad. De qué demonios servía hablar de nada con nadie si no existiría nada ni nadie en pocos años... No podría mirar a los ojos ajenos sabiendo que en breve dejarían de brillar... Y tampoco podía compartir eso con nadie... hacía ya años que se dejó de creer en el rumor, y ¿quién tiene derecho a revelar algo así?? Además contando ese tipo de cosas tentaba la suerte de no ser encontrado hasta el momento... Aunque ser invisible era lo que había estado haciendo media vida.

Había conseguido subsistir exprimiendo su pasado... todo ese entrenamiento bien merecía un fruto real, y ya que no podía garantizar un futuro... que al menos garantizara el presente... Ejercía de mercenario, principalmente contratado por los peces gordos de la droga, amos de la ciudad que necesitaban de sus servicios para conservar su reputación y credibilidad a la hora de cobrar a pobres desgraciados que ya no les quedaba ni la ropa por empeñar, camellos desesperados que acabaron por vender a sus mujeres e hijas por conseguir un poco más de tiempo... A la vez que le proporcionaban lo que requería. Pero desde el último encargo, unas semanas atrás, que nadie se dejaba caer por allí... Se decía que se había vuelto loco, que había perdido el control... lo mejor de todo es que probablemente tenían razón.

~~~~~

Eran las 4 o las 5 de la madrugada... me había desmayado, por lo visto después de la tercera dosis de esa mezcla que diseñaron especialmente para mí. Debí tener un mal día... Cuando me di cuenta que había un mensaje aguardando en mi cuenta de “trabajo”...

—“...Tengo un encargo para ti, pásate por la oficina... LU.” Era Luciano uno de mis contactos, nadie conocía su nombre real. Se hacía llamar así por su ascendencia italiana... Su familia había estado vinculada a la mafia desde siempre, cosa de la cual él se enorgullecía. Un tipo cínico donde los haya. Antes me fiaría de una planta carnívora que de este elemento pero la despensa empezaba a escasear... así que... La “oficina” era un bar del centro, una de las “tiendas” de Luciano, lugar seguro fuera del alcance de las patrullas o curiosos.

Como era habitual Luciano no se encontraba allí, a él sólo lo vi una vez... y no guardo muy buen recuerdo de ese encuentro. El camarero desde detrás de la barra me pasó una tarjeta donde aparecía escrita únicamente una dirección, no me contó nada. No hacía falta, mi tarea estaba clara.

Sin pensarlo dos veces me dirigí hacia allí, cuanto antes terminara antes cobraría el trabajo. Las calles estaban desiertas a esas horas, la oscuridad y la humedad parecían formar parte de todo. El silencio reinaba a sus anchas sólo interrumpido por el rítmico ruido de mis pasos... cuando de repente un correteo y algunos sollozos aparecieron en medio de la noche. Al levantar la cabeza, un tipo calvo un tanto obeso persiguiendo e insultando en voz baja a una mujer con el vestido medio roto... se acercaban a toda prisa de frente desde el final de la calle. Me aparté a un lado aunque no pasé desapercibido. Al acercarse ella hizo un giro situándose a mi espalda y flojito con voz temblorosa me dijo —“ayúdame por favor”— muy desesperada debía estar al buscar refugio en un desconocido. La ciudad no se caracterizaba por la hospitalidad ni simpatía de sus habitantes.

Pasó todo muy deprisa... el hombre llevaba una navaja en la mano y sin dudarle me la clavó en el costado sin yo poder ni siquiera reaccionar, no estaba en mi mejor momento y me llegó todo por sorpresa. Mi acto reflejo fue empuñar mi pistola y sin que él pudiese ni abrir la boca se la volé. La mujer temblaba asustada sin saber si agradecerme o salir corriendo. Muy agotada o aterrorizada debía estar por no hacerlo, se quedó ahí con agitada respiración. No recuerdo muy bien esos instantes...sólo que pensé “...mierda...”.

Sangraba, aunque eso no era lo que más me preocupaba. Me dijo que vivía cerca que lo menos que podía hacer era curarme. La verdad que era la mejor, por no decir la única opción que tenía. Allí

empezó todo. Como un macabro capricho del destino los cabos se fueron atando en silencio.

Al llegar caí en la cuenta de que esa era la calle, al llegar al ascensor, esa era la planta y el lento desfile hasta plantarnos, yo apoyado en su hombro y con la camisa empapada en sangre, frente a la puerta... ese era el piso. Pregunté desconcertado si vivía sola. Me contó que sí, que desde la muerte de su marido y de su hijo no le quedó más remedio que mudarse a ese rincón. El shock de la situación hizo que no me sorprendiera tanta sinceridad con la poca confianza que había, pues no intercambiamos ni una frase en todo el trayecto. Se me paró la respiración. Aunque eso no fue lo peor. Al entrar, encima de un viejo mueble medio roto, apareció una foto de ella junto a un hombre y un chaval. Reconocí esas caras. Entonces me desmayé.

Al despertar me encontré en la cama, en una habitación oscura en el que faltaban pedazos del papel pintado en las paredes, cajas de cartón por todas partes. Me quedé en silencio observando mi alrededor, tenía la herida suturada, estaba desnudo entre las sábanas. Curioseé sin levantarme en los cajones de la mesita de noche... un montón de condones, calmantes, somníferos, drogas varias y una pistola... Justo en el momento que oí la puerta principal como se abría. Cogí el arma en un acto reflejo y me escondí detrás de la puerta. Se abrió lentamente y vi asomarse una cabeza. Con un gesto rápido la cogí del brazo y la tiré en la cama apuntándola con la pistola. Su cara era de cierta confusión pero no de pánico, cosa que me sorprendió. Yo estaba del todo desorientado, demasiadas coincidencias de golpe y demasiadas horas sin mi dosis. No dijo nada, a la espera que fuera yo quien preguntase algo o dijera alguna cosa, al ver que no decía nada me mostró bajando las cejas y con un gesto de pregunta la tarjeta que me dio el camarero. Mi cabeza no conseguía aferrarse a nada estático. Flashes de imágenes golpeaban mi cordura... la poca que me quedaba, en un acto casi involuntario me puse la pistola en la boca y apreté el gatillo, pero no pasó nada. Lo volví a apretar una y otra vez... “...está descargada...” dijo.

## Proyecto Nuevo Génesis

Primera parte -EL ARCA-  
“Llega la profecía...”

“LA MISIÓN”

*Muy atrás quedaron ya los gritos, los llantos, la única esperanza. Ya sólo nos queda el silencio interminable que retumba y aterra; y esa única esperanza... pues todavía hay vida...*

*Por primera vez el hombre se adelantó a su destino previsto e impuesto por la madre, más sabia, paciente y justa que pueda existir... la naturaleza...*

*En un último aliento desesperado y uniendo sus esfuerzos, por fin la raza humana tuvo el valor y la sensatez de trabajar como unidad en un sólo fin, perdurar...*

*No hay tiempo para el miedo, no hay lugar para el arrepentimiento, sólo nos cabe la fuerza y esa fe en nosotros mismos, pues son las armas que nos ayudarán a seguir viviendo para poder despertar y seguir despertando día tras día.*

El 27 de noviembre del 2058 el satélite de investigación cosmológica de los E.E. (estados europeos) Visionary-14 lo avistó por primera vez. Lo que fue durante tanto tiempo una hipótesis más, defendida por una parte no muy destacable de la comunidad astronómica se convirtió de la noche a la mañana en una cruel y fría realidad, varias fotos confirmaron lo que parecía ser un agujero negro en nuestra galaxia más cerca de lo que se pensó jamás y lo bastante grande como para absorbernos. El final no estaba cerca pero ya asomaba sus fauces que irremediamente alcanzarían la no suficientemente valorada, hasta entonces, esfera azul...

No era fácil concretar una cifra para empezar esa temida cuenta atrás, debían tenerse en cuenta un gran número de factores tales como la creciente aceleración, calcular fuerzas y gravedades astronómicas y valorar la infinidad de posibilidades arraigadas a posibles consecuencias provocadas por la interrelación de los demás planetas y astros, y sobretodo de la temerosa, sumamente desconocida y traidora materia oscura ya que podía influir de una trágica manera... en cualquier momento podía haber un cambio de órbita

provocada por gravedades incontrolables y avanzar el proceso de aniquilación. A pesar de todo eso los más prestigiosos especialistas del tema en todo el mundo llegaron al consenso de 200 años con un margen de error de entre 50 y 75 años... no más. Mucho tiempo visto a través de un sólo hombre, un abrir y cerrar de ojos para toda la humanidad. “El” dilema estaba servido, y poco tiempo... muy poco para reaccionar... aunque de nada hubiera servido haber conocido antes el futuro desenlace de este magnífico oasis repleto de ese pequeño milagro, y por ahora, sólo conocido aquí... la vida.

Y fue entonces después de dos meses de interminables y maratónicos reuniones se aprobó el proyecto por la comunidad internacional, el cual se bautizó con el nombre de Proyecto Nuevo Génesis (NGP).

En él participaron infinidad de personas, incontables físicos, químicos, biólogos, astrónomos, cosmólogos, psicólogos, filósofos... especialistas en aerodinámica, propulsión, programación, genética, política, historia... un sinfín de prestigiosos talentos de diferentes disciplinas colaborando unidos en un sólo proyecto.

Se trataba de crear en un vehículo interestelar un ecosistema lo suficientemente estable y duradero para garantizar la permanencia, hasta llegar a otro planeta habitable. Como se trataba de un acto sólo promovido por la esperanza y la fe en la vida y su destino, llamaron a ese otro planeta fuera cual fuese “Edén”, ya que todo el proyecto en sí tenía cierta similitud con el referente literario que ya había dejado de ser una guía espiritual para convertirse solamente en una extraordinaria e inacabable obra escrita. A la nave se la llamó “Ark”.

A pesar de la tremenda aparatosidad del proyecto se mantuvo en estrictísimo secreto, minuciosamente oculto para no provocar el no ilógico pánico y caos que supondría la noticia. La intención no era la de esconder el hecho pues éticamente todos y cada uno de los seres humanos tenía derecho a saber cual iba a ser su irremediable destino. Pero comprensiblemente se necesitaba de una garantía absoluta en el desarrollo del proyecto, el cual necesitaría de varias generaciones y portentosos avances para poder al menos intentar la salvación y en ese caso el descontrol absoluto no era un factor de apoyo ni aceptable si se quería jugar esa última carta.



La tapadera fue un proyecto mundial llamado “globalización” el cual fue minuciosamente estudiado y planeado. Éste pretendía establecer una política económica mundial que englobara a todos los países del mundo, obteniendo un mercado libre y único, aunque la realidad de esas incontables reuniones, cumbres y asambleas fuera otra totalmente distinta. Pero de esa forma tenían el control del flujo de información, medios y opinión pública ocupados y “distráidos”.

Algún que otro rumor salió a la luz, alguna vía de información se escapaba de vez en cuando pero era fácil desacreditar por parte de los distintos poderes gubernamentales tales rumores. Atribuyendo tales “profecías” a sectas neoapocalípticas y cualquier persona en su sano juicio era obvio que no se dejaría engatusar por ese tipo de presagios, la moral y las creencias de esos tiempos eran una garantía para ello, el escepticismo reinaba a sus anchas en todo el planeta. Sólo bastaba en tener a todos los radiotelescopios y demás tecnología capaz de captar el “agujero” denominado “Babel 19/14” bajo riguroso control militar, al igual que todos los miembros de los diferentes equipos participantes en el proyecto que estaban bajo vigilancia y control permanente. Incluso se creó para la ocasión un cuerpo especial dedicado exclusivamente a cerciorarse de que no hubiera ninguna fuga. Un cuerpo de elite formado tan sólo por la gente de más prestigioso nivel y lealtad absoluta, a pesar de eso eran muy pocos los que sabían esa escondida verdad, ni ellos mismos sabían los que la formaban. Entre ellos configuraban una red, en la que por su propia seguridad, cada uno sabía sólo una pequeña pieza del puzzle completo. Sólo cumplían “ordenes”. No era novedad haber de liquidar algún dirigente de algún partido político de la oposición de algún gobierno tercermundista sin hacer pregunta alguna, o controlar llamadas, correos o e-mails de gran cantidad de gente influyente. Muy pocos sabían de su existencia, eran gente “invisible” sin identidad, ni nombre ni vida. En círculos privados eran conocidos con el nombre de “Arcángeles” por su misteriosa y sacrificada existencia que por bien o por mal su misión era la de velar por la humanidad.

#### “LA ELECCIÓN”

El siguiente debate se centró en el diseño que debía tener el Ark... Casi todos los ingenieros coincidieron en una cosa: la forma, que era o bien de anillo(s) o bien cilíndrica o esférica.. etc... a fin de tener menos problemas a la hora de conseguir una gravedad uniforme en toda la zona y aprovechar al máximo la superficie habitable del recinto en todos sus posibles niveles...

Se acabó por seleccionar a dos de entre las innumerables propuestas... Fueron las dos propuestas que más “devotos” tenían entre la multitud de especialistas... Una vez más la dualidad afloró.

La primera propuesta era la de los bautizados como “naturalistas”, quienes optaban por imitar a la naturaleza, seguir sus patrones y pautas para, de esta forma, alterar lo menos posible el hábitat que durante tanto tiempo marcó la vida de todos los seres vivos... “Al fin y al cabo todos nosotros somos la adaptación de la vida aquí... con los años la evolución nos ha ido adaptando más y mejor a nuestro entorno... pero éste es nuestro entorno... y estamos adaptados a él, por lo tanto cualquier cambio podría tener consecuencias totalmente impredecibles y muy probablemente devastadoras para la vida conocida.”

El otro grupo se conocía por el nombre de “evolucionistas” ya que estos pretendían establecer unos nuevos patrones innovadores para que la vivencia fuera lo menos traumática posible... ya que éstos aseguraban que era del todo imposible “fabricar” otra tierra, por sus dimensiones, características etc. Si el hombre se había adaptado al entorno hasta entonces, ahora era el entorno el que debía adaptarse al hombre... y a las demás especies.

La principal diferencia entre el diseño de ambos era la ubicación de los habitantes. En el Ark de los “naturalistas” los habitantes eran situados de caras al exterior, en la cara externa, para seguir con el patrón impuesto hasta el momento... preservar esa visión del universo... esa visión de la esperanza... “¿qué sería la humanidad sin el cielo?”... ese cielo que tanto inspiró y tanto hizo por nosotros. Gracias a él descubrimos lo que somos, lo que formamos, lo que tenemos y no olvidemos que fue él mismo quien nos reveló nuestro propio fin. Por lo tanto era su más principal motivo para defender esa opción.

En cambio la propuesta “evolucionista” consistía en que los habitantes permanecieran en el interior, en la cara interna de la nave, sin tener tan en cuenta el aspecto filosófico-histórico... ya que insistían en que el Ark no dejaba de ser un mero transporte y no un medio permanente, el cual debía construirse con la mayor rapidez y fiabilidad posible... el que fuera “interno” resolvía el principal factor: la gravedad. Bien sencillo... la fuerza centrífuga provocada por la rotación se encargaría de ello, y de esta forma se conseguía además toda la superficie exterior para cubrirla de paneles fotosensibles y poder conseguir una fuente de energía duradera y eficaz, que era el segundo punto negro del proyecto “naturalista”.

El asunto de la gravedad era el principal problema de la propuesta “naturalista” pues no lo tenían resuelto del todo... Había distintas opciones pero ninguna lo suficientemente satisfactoria. No podían fabricar una esfera lo bastante grande como para mantener las mismas dimensiones y masa que la tierra. Y tampoco habían acabado de conseguir mantener la misma masa en un cuerpo de dimensiones mucho más reducidas.. Experimentaron con materiales de masas enormes pero a pesar de eso sólo se acercaban a la gravedad deseada pero sin conseguirla... El rellenar el núcleo con ese tipo de materiales, los cuales casi todos eran radioactivos resultaba un peligro, al mismo tiempo pretendían usar el mismo núcleo como fuente de energía, pero el tener ese núcleo hacía del Ark un artefacto demasiado peligroso...

El tercer punto importantísimo era el asunto del aire, microclimas, desagües etc... etc... Si los “naturalistas” conseguían la gravedad deseada no habría problema en retener el aire, creando una atmósfera artificial, incluso podían llegar a imitar el ecosistema casi entero, con lluvias, viento etc... sólo debían conseguir una fuente térmico-luminosa... “... demasiado utópico... nunca jamás se debe subestimar la naturaleza, no es un juego de niños...”

Los evolucionistas resolvieron una vez más el problema de una manera práctica, climatizadores, tuberías, deshumidificadores, sistemas de control ambiental etc... se encargarían del asunto... pero todavía quedaba el asunto del oxígeno “¿de donde sacarlo?”

Finalmente después de la segunda oleada de reuniones se apostó por la propuesta “evolucionista” que a pesar de ser arriesgada a

largo plazo, por las secuelas psicológicas que podía producir el aislamiento, y por algún detalle por resolver, era la que menos riesgo tenía.

La naturaleza nos había llevado a esa situación... ahora debía ser el hombre el que lo evitara con las armas que la misma naturaleza le proporcionó.

#### “LA EXPLORACIÓN”

El primer problema con el que se encontraron fue lo realmente poco que se conocía acerca de los agujeros negros, sabían de su existencia desde hacía décadas pero siempre lo habían tratado sobre el papel. Se sabía que era tremendamente peligroso y “goloso” por así decirlo pues absorbe todo lo que le rodea, pero no se sabía ni con qué fuerza, ni a que distancia... etc...

Así que diseñaron la misión “Rytram” como parte del proyecto. La misión consistió en enviar una sonda no tripulada hacia “Babel 14/16” para recoger datos y saber un poco más de ellos. Sobre todo saber cual era la fecha límite para la partida del Ark antes de que fuera imposible cualquier intento de escapar sin ser absorbido por el agujero.

Al mismo tiempo se lanzaron 12 sondas (Guide 1-12) para empezar a confeccionar una especie de cartografía galáctica para poder decidir el rumbo de partida más adecuado y poder tener de antemano suficiente información sobre el camino que sería escogido más adelante. Se tenía previsto enviar sondas periódicamente en un intervalo todavía por decidir pero en todo caso no superior a los 10 años.

Pasó el tiempo y el Ark fue tomado forma, bajo una nueva tapadera esta vez de origen científico, una estación espacial internacional, llamada Alfa, en ella se fue creando lo que sería el embrión del verdadero artilugio. Poco a poco, viaje a viaje la lanzadera Messenger 7 fue transportando los distintos módulos de los cuales estaba compuesto el Ark... Alfa para el resto de los mortales.

La estación espacial internacional más que ser el Ark en si, era más bien el taller donde la iban a ensamblar, ya que una estructura de tal magnitud era del todo imposible fabricarla en tierra para después lanzarla al espacio. Así que construyeron primero la estructura que serviría para la construcción del verdadero Ark.



**Revolviéndose en la odisea**

*Prólogo - "Hágase la luz"*

-Se ha hablado muchísimo, aunque pocas cosas claras se han sacado al hacerlo, sobre el "proceso de creación" (qué palabras más fuertes!)... y me refiero a la creación "artística"... (también palabra fuerte)...

No era mi intención adentrarme demasiado en las profundidades de los términos, los conceptos, las ideas... pero creo que es casi inevitable. Y más teniendo en cuenta lo que a mí me gusta recrearme en las palabras...

No creo que el proceso (de la "creación"... uf) sea tal. Eso es algo que requiere un don, un bagaje y toooda una evolución. Es casi como referirse a crear un lenguaje... ¿quién ha creado y quién crea un lenguaje? A lo sumo lo que se consigue (y eso ya es todo un logro) es definir una manera de hacer pero no de construir algo de 0. Se adopta lo ya existente para formar estructuras, conceptos, definiciones, ideas etc. Transformación, reorganización...

Eso es al menos a lo que aspiramos la mayoría de mortales metidos en esto. A lo largo de la historia han habido quienes lograron la cima más alta, crear bases sobre las cuales el resto podamos alimentarnos... pero creo que esos eran seres de otra galaxia ;-)

-Hay varias fases, varios estados desde que aparece un pequeño destello en algún lugar desconocido de uno mismo hasta que se convierte en algo con luz propia.

Casi todo lo que hay que hacer al comienzo es escuchar y ordenar. Filtrar de entre el torbellino de ruidos, de interferencias, de prejuicios y vicios que todos albergamos para encontrar la esencia de lo que pugna por nacer. Eso en el caso que haya algo por nacer, claro está. En caso contrario también es usual dejarse llevar en un acto casi puramente físico donde nos vemos guiados por la intuición o el azar por ese laberinto de sonidos. Incluso así de una manera fortuita, sin saber exactamente porque, nacen destellos esperando ser avivados y si son sinceros todos ellos estarán impregnados del color del momento. Casi más de esta forma que si lleva tiempo divagando por los senderos de la razón, que para los colores es un poco traicionera ya que los tiende a nublar.

En todo caso la primera misión es escuchar o intuir ese destello y ordenar la información... pues intervienen tantos factores en ello que no dan tiempo a ser ordenados al momento... pero que de alguna manera y en su preciso lugar, sabemos que tienen sentido. (por “sentido” me refiero a que lo tengan en nuestra cabeza, con eso basta)

-El principal problema es no perder el hilo ni la serenidad en cada una de las fases... cosa tremendamente difícil...

A veces tienes 4 “destellos” ahí... pero no consigues sujetarlos con suficiente fuerza y se escapan. O no consigues encontrarles un camino. O simplemente ese día no era el día y no aparecieron y es cuando el “oficio” debe sustituir al talento en un afán de empeño, pero claro... como dijo alguien especial *“La casualidad está llena de encanto, la necesidad no..”*.

Algunas veces también se ha de saber abdicar y dejar que llegue el nuevo día. En caso que sea de urgente necesidad, echar mano de lo que se tenga al alcance y usar todo el bagaje acumulado... esto también es un buen reto... crear destellos de la nada.

-Lo próximo es casi, a mi parecer, lo más determinante, importante se trataría de hacer de esas ideas (ordenadas) una línea continua. De esos destellos hacer una continuidad de luz. Rellenar huecos, solucionar pasos... definir un paso más la intención de lo conseguido... y sobretodo escuchar., para perder lo menos posible esa gama vislumbrada en el momento “m”.

Es ahí donde los papeles se intercambian y la “inspiración” del momento deja paso a la “espiración” de la aplicación. Avivar el destello momentáneo para crear una luz capaz de ser casi un ente propio.

-Cada día surgen destellos, en muchos momentos del día. Pero no siempre llegan en el mejor momento para poder plasmarlos. Y es cuando intentas guardarlos en algún rinconcito a la espera de poder hacerlo. Muchos se pierden por el camino o simplemente quedan a la deriva para, quizá, encontrarlos en otro momento.

Pero claro, estos van estrechamente ligados al estado, los pensamientos, sentimientos, experiencias. Y como cada día es una distinta aventura es tremendamente difícil encaminar una única direc-

ción. Un día son destellos que invocan colores, en otras ocasiones complejas historias, otras sencillas pinceladas, sabores... etc. etc. cada uno de ellos capaces de llegar a ser algo, qué difícil es concretar y seguir un único criterio. Creo que eso es lo realmente complejo. Un tormento!!

-Vale de acuerdo, he conseguido atrapar y retener un destello... es entonces cuando surgen toooda una serie de pequeños fantasmas que nublan la mágica sinceridad. Hay que decir que en ocasiones no es así y todo fluye de una manera especial. Todo se va construyendo casi solo, encajando, funcionando... oh que sensación... Desgraciadamente, al menos en mi caso, no es la mayoría de las veces. Y aparecen dudas. Dudas sobre si esto es realmente lo que iba a ser, si tiene realmente luz, si cuenta algo interesante, si es suficientemente bueno, si sobra, si falta...

Si fuese “sólo” eso no sería sencillo pero si que tendría alguna manera eficaz para combatirlo. Pero a eso sumémosle el agravante de que cada día es distinto. Y lo que hoy nos puede encandilar mañana puede ser que nos aburra. Si plasmamos un destello hoy, lo empezamos a desarrollar mañana y lo terminamos la semana que viene cabe la posibilidad que ya no nos diga nada... eso es lo terrible. Y es cuando aparece un mecanismo de defensa que te hace reflexionar... *“al fin y al cabo la música es efímera”*. Tampoco me atrevería a afirmar algo tan tajante... digamos pues que puede serlo. La música puede contar la eternidad pero también un instante. Bien contado ¿qué instante no es válido? Y es cuando aparece el siguiente dilema... ¿Qué es lo que cuenta: el “Qué” o el “Cómo”?... ¿el fondo o la forma? Supongo que ambas son de importancia, pero una es más “moldeable” que la otra. En el fondo es más importante el concepto, la creatividad, originalidad. En la forma quizá el saber hacer, la artesanía, la paciencia, la labor. En ambas el talento y la persistencia juegan un papel decisivo... así que tiempo... para adquirir talento (si es que eso es posible) y para no desistir, imprescindible. Cuando ambos, fondo y forma, van unidos sin duda es cuando la luz cobra vida. Aunque en muchas ocasiones ya firmaría que tan sólo tuviese luz... por tenue que esta fuera... no perdamos nunca la ambición ¿vale?

*Capítulo 1: “En las tinieblas”*

Cuando la motivación no acompaña, apaga y vámonos. Sólo se me ocurre esconderme en un rinconcito y esperar asustadizo hasta que amaine la tormenta... Pues vaya un comienzo.

*Capítulo 2: “Amaneceres”*

Tarde o temprano la oscuridad tiene un pequeño olvido y deja alguna ventana abierta a la esperanza, que nace en forma de un pequeño destello. En este caso no un destello “encarnado” en sonido, ni en color, ni en palabra... pura y simplemente en idea. Que nutre posibilidades, opciones... tan añoradas. La faena ahora es poner orden, selección... etc. Pero ya es mucho, bienvenida ya te echaba de menos...

*Proyecto 1: “Entrañas”*

Uno de los retos al plasmar es poder llegar a transmitir veracidad. Y de alguna mágica manera eso sucede cuando sale de “dentro”. Cuando te lo crees. Intentar poder apartar perjuicios para llegar a la raíz. Es como algo contagioso, si tú te lo crees... entonces es creíble.

*Capítulo 3: “La Batalla contra Cronos”*

Esto es una Odisea... ¿qué clase de odisea sería si todo fuese fácil? Y tampoco es que me dedique a recalcar sólo los problemas o a buscar motivos, excusas, para justificar lo “no-hecho”. Aunque confieso que más de una vez lo habré hecho... ¿y quién no? Pero si que es cierto que una de las mayores batallas que se vive cada uno de los días es la del tiempo. Porque no basta con tener 30 minutos y aprovecharlos, estamos hablando de algo un poco más complejo. Y cada día mil demonios intentan rodearte con sus sogas para ahogarte y retenerte para que te alcance la marea. Las fuerzas vienen y van... pero hoy los demonios no lo conseguirán.

*Capítulo 4: “Combatiendo el Caos”*

Poner orden no siempre es fácil y en según qué situaciones menos todavía. Imagínate por un momento que te encuentras en una nave espacial, ingrávito. Y te dispones a armar un puzzle. Y ya no sólo con la dificultad que eso supone imagina que toooodas las piezas

están esparcidas a tu alrededor... desesperante. Y no sólo con eso resulta que esparcidas por toda la nave, flotando cada una en una dirección, no sólo están las piezas del puzzle en cuestión sino las de 10 puzzles más. No cabe decir que no se trata de uno de esos puzzles de poquitas piezas... arrollador. El desorden mental produce tal sensación de impotencia que lo bloquea todo. Dan ganas de abandonar la nave y aventurarse por el vasto espacio.

*Capítulo 5: “El regreso de Perséfone”*

Como cada año Perséfone abandona las entrañas de las sombras para dirigirse a su hogar natal. Atormentando a su paso a quienes por desgracia consiguen palpar tal evento. Será que deja tras ella una estela del abrupto aliento del que lleva respirando tantos meses. Y de la misma forma que consigue pintar tonos vivos y alimentar la exuberancia también consigue calcinar el equilibrio desorbitando la difícil balanza.

*Reto 1: “El Espejo” parte I*

Tarde o temprano iba a llegar uno de ellos. Éste es en forma de espejo, donde se trata de sentarse justo enfrente, mirarse a los ojos y dejarse llevar hasta la cueva de los cuervos. Con confianza y seguridad pero sobretodo sinceridad. Eso es lo único que te puede dejar con la cabeza alta frente a las bocas hambrientas de tal carnicería. Como reto que es, la cuenta atrás está avanzada y como reto que es, llega en el “mejor” momento, cuando todo se tambalea. Y no estoy muy seguro que pueda salirme con la mía aunque eso ahora mismo poco importa. Como siempre hay poco a perder y mucho a ganar... o quizá no tanto... pero voy a intentarlo...

Con intentarlo a veces no basta porque ¿cuándo se ha intentado lo suficiente? Nos refugiamos detrás de tantas cosas. Y el espejo sólo cumple su función aunque no siempre sea de nuestro agrado lo que podamos encontrar en él. Aunque en muchas ocasiones de las derrotas se aprende más que de las victorias. Que no sirva de excusa, sólo de lo que es y de lo que trata la vida... experiencias... seguro que vendrán más. No decaigas.

*Reto 2: "El Farero" parte I*

Oficio solitario que consiste en proporcionar luz a los navegantes aventurados para guiarles por las desconocidas aguas y puedan llegar a buen puerto. No bastaba con uno a la vez, tenían que ser dos retos que se presentasen a la vez. Típico de los retos... conspirando. Otra tarea, otro esfuerzo, otra faceta. Otro idioma, otra textura, otro color. Inabastable siempre parece ser.. Pero de alguna manera, no se como... lo conseguiré.

Ha pasado algún tiempo ya y el barco llegó a buen puerto. A las espaldas queda todo lo vivido que como de costumbre no es poco. Momentos, situaciones, sensaciones. De esta aventura me queda la "fórmula", el orden de la creación, el abrirme, el exprimir, el escuchar. La grata y amable presencia de la confianza, son ya muchos años compartidos. Qué bien se trabaja en un ambiente relajado y positivo, ese mismo ambiente invita, sugiere. Quizá el único temor... no defraudar. En ocasiones se nota el peso de la responsabilidad, ese aliento en la oreja que te llega en forma de miradas silenciosas. Espero que su confianza no haya sido en vano... Y por fin llegamos a puerto y habiendo compartido el mismo barco, hasta la próxima.

*Capítulo 6: "Renaceres"*

Creo que en una sola vida renacemos incontables veces. Cada punto de inflexión nos brinda un nuevo mundo. Como las serpientes que se despojan de la piel que las acompañó durante tooda una etapa nosotros también tenemos nuestros métodos. La inflexión que nos invita a detenernos por un instante, levantar la cabeza y proseguir con un nuevo camino. La vida es ilimitada por ello. Nuevas inquietudes, nuevos colores que despiertan nuestro interés. No se cuando será mi próximo renacer pero hasta entonces trataré de exprimir lo que soy ahora.

*Proyecto 2: "El Espejo" parte II*

El espejo siempre permanece. Va mostrando distintas caras. Esta vez tiente con el profundo deseo. Deseo aletargado que aviva. "El mundo clave de la diversión", algo ha hecho revivir la chispa... in-

tentaremos reanimar el fuego. Trabajaremos en ello... este año tiene que ser el año. Quiero estar preparado para esto... quiero estarlo.

*Proyecto 3: "Raíces"*

A veces para encontrar las raíces hay que escarbar, buscar mucho. Algún día tocará hacerlo aunque no tengo muy claro que es exactamente lo que encontraría. Lo que está claro es que las raíces, aunque sean ajenas, siempre, siempre enriquecen. Pues a eso estamos. En algún rincón debe quedar algún vestigio... interesante búsqueda, apasionante viaje. Y suerte que me acompañan buenos conocedores del camino, fantástico, espero estar a la altura.

*Capítulo 7: "Las lágrimas de Deméter"*

El ciclo más inevitable de todos los ciclos. Perséfone abandona el calor de los queridos para adentrarse de nuevo en las entrañas de la oscuridad. Provocando las lágrimas de su madre... lágrimas negras que ahogan. Todo se apaga, todo cae. Y el vacío de la ausencia se lo traga todo.

*Capítulo 8: "El arrebató de Flora"*

Llegas tarde mi vieja amiga, pero no por eso eres inoportuna pues te estaba esperando. Me arrebatas el sueño y sólo tú sabes dónde lo guardas. Me dejas la intermitencia que desespera, ¿cómo puedo despistarte? Sé que es sólo un capricho, que en breve seguirás tu camino dejando mis noches mías, pero no por esa razón dejas de alterarme... esperaré.

*Reto 3: "El Farero" parte II*

De nuevo confinado, perdido en el laberíntico paraje. Buscando, alumbrando, intentando construir destellos que convenzan. Acto de fe, procurando creer. El fantasma de la responsabilidad acosa, sin embargo gracias por contarme. Juntos lo lograremos.

*Apocalipsis 1:*

Se encoge el tejido temporal, asfixia el aire y un poder aislante se apodera del paisaje. Un viejo conocido interrumpe la escena. No es sólo un reto, pero al igual que ellos acabará por dejar pasar a un

renacimiento listo para volver a caer. Y de esta forma crecer, como si el ave Fénix renaciera cada vez mayor y más fuerte. Aunque todo a su tiempo, ahora toca refugiarse y prepararse, pero nunca huir.

*Capítulo 9: "Las Nieblas de Avalon"*

La niebla que todo lo cubre, húmeda y fría como el suspiro de la angustia. Arranca los colores e invade todo lo que toca... y no deja de ser agua. Agua que alimenta, alimenta la nostalgia, melancolía, tristeza. Esperanzas no aletarguéis demasiado pues os necesito cerca, aquí a mi lado convenciéndome.

## Eventos presentes

Todo cambia mucho más aprisa de lo que uno percibe. Nuestro alrededor va siguiendo su paulatino viaje mientras nosotros nos precipitamos a toda velocidad por el precipicio sin darnos ni cuenta. Hasta que un buen día te detienes un segundo y con cierta falsa confianza te preguntas “¿quién soy?”, “¿hacia dónde he ido todo este tiempo?”. Y descubres sorprendido y temeroso que te has convertido en alguien que no conoces. Tus imágenes, tus recuerdos, tus conceptos. Muchos siguen siendo los de antaño. Dentro de tu cabeza muchas cosas siguen estando ahí, otras han cambiado tan despacio o tan lenta y progresivamente que no te diste ni cuenta y otras más lo hicieron rápidamente y cambiaron del todo. Pero eso siempre pasó. De manera que jamás percibiste un cambio de ese calibre, pero sucedió. Un buen día das el paso definitivo que te acerca más al nuevo ser dejando atrás la orilla del pasado. Siempre quedarán vestigios de lo que fue, es inevitable. Esculpido en nosotros existe todo un mapa. Pero ese mapa se va extendiendo, esculpiendo a cada nuevo paso... hasta conseguir que esa parte antigua signifique una porción tan diminuta que no tenga peso alguno. Como en todo camino las fases están ahí. Ahora toca esta. Ya llegará el dichoso día en el que tengamos que ser lo mismo sin poderlo cambiar ya... o quizá no, quizá siempre se pueda cambiar...



Os aproximáis de nuevo, formas temblorosas que os mostrasteis hace ya mucho tiempo a mi turbada vista. Mas, ¿intento apresaros ahora? ¿Se siente mi corazón aún capaz de semejante locura? Os agolpáis, luego podéis reinar al igual que, saliendo del vaho y la niebla, os vais elevando a mi alrededor. Mi pecho se estremece juvenilmente al hálito mágico de vuestra procesión. Me traéis imágenes de días felices, y algunas sombras queridas se alzan. Como a una vieja leyenda casi olvidada, os acompañan el primer amor y la amistad; el dolor se renueva; la queja vuelve a emprender el errático y laberíntico camino de la vida y pronuncia el nombre de aquellas nobles personas que, engañadas por la esperanza de días de felicidad, han desaparecido antes que yo.

Las almas a las que canté por primera vez ya no escucharán estos cantos. Se disolvió aquel amigable grupo y se extinguió el eco pri-

mero. Mi canción se entona para una multitud de extraños cuyo aplauso me provoca temor, y todo aquello que se regocijaba con mi canto, si aún vive, vaga disperso por el mundo.

Me sumo en una nostalgia, que no sentía hace mucho tiempo, de aquel reino de espíritus, sereno y grave. Mi canto susurrante flota como arpa de Eolo; un escalofrío se apodera de mí. Las lágrimas van cayendo una tras otra. El recio corazón se enternece y ablanda. Lo que poseo lo veo en la lejanía y lo que desapareció se convierte para mí en realidad. (Fausto, Goethe)



~~~~~

Ayer descubrí que mi vida hasta ese instante no fue más que un sueño...
Y es algo que desespero por olvidar...
No por tachar esos recuerdos que nunca dudaré si existieron...
Sino por borrar el amargo dolor de este despertar.

~~~~~

Alguna vez ha pasado por tu cabeza la pregunta de ¿qué es exactamente y cuál es el propósito explícito de la tecnología? Ésta sería una manera muy resumida de lo que se entiende hoy por hoy por tecnología:

*“La tecnología es el conjunto de conocimientos, técnicas y procesos para el diseño y construcción de objetos y útiles que sirven para satisfacer las necesidades de la humanidad.”*

Nos encontramos una vez más en que la clave reside en que debería ser un mero medio... Sería el enlace entre el hombre y su fin... pero ¿cuál es el fin? Con el dinero pasó lo mismo, tenía que ser el intermediario y se convirtió en finalidad. Pues nos encontramos en una situación similar. Se ha perdido de vista la finalidad que debió ser, supongo, la búsqueda de la comodidad, para pasar en un abrir y cerrar de ojos a una esclavitud permanente e imparable a expensas

de conseguirlo. ¿No nos ha superado con creces el desarrollo? ¿Desarrollo de qué exactamente? Se necesitan máquinas para fabricar las máquinas que controlan las máquinas que nos ayudan en nuestras “necesidades” aunque no sé realmente si dichas necesidades dejaron hace tiempo de serlas.

De qué nos sirve realmente la tecnología si se ha desarrollado a pasos tan apresurados que nadie conoce realmente las posibilidades de ella. Pasos apresurados obviamente para satisfacer a la estampida humana que se precipita de forma imparable hasta el más puro de los absurdos. O por otra parte satisfacer a unos pocos que convencen al resto con deslumbrantes artilugios y los venden como la solución al mundo y sus problemas, igualmente absurdo. Usamos artefactos que nosotros, los usuarios, estamos a años luz de comprender. ¿Cómo podemos llegar a sacarle partido a algo así?

Si fabricaran la máquina perfecta que realmente cumpliera su fin... ¿no se llegaría a un punto muerto? ¿Realmente interesa? ¿No es más “práctico” construir una máquina casi perfecta para así poder ir la perfeccionando y así poder seguir vendiéndola?

Se entiende que aquellos que han destinado toda su vida a conocer, a estudiar y a desarrollar... a inventar, a construir etc. también necesitan subsistir y si con su tarea “ayudan” a millones de personas lo deberían hacer de una manera solvente y cómoda.

Pero hasta qué punto los intereses son realmente honestos...

No estoy en absoluto en contra de la tecnología. Al contrario, en mi trabajo y en mi ocio la tecnología es parte fundamental y de ahí mi queja y desespero. La honestidad seguramente sea un lujo inconcebible en un mundo tecnológicamente avanzado. Donde el fin es demostrar que mi máquina es mejor que la tuya sea o no cierto, que os lo cuente el sr.Gates que de eso sabe un rato. Y como él tantos otros.

Y son esos quién llevan las riendas del mundo... a ver donde nos llevan... de momento lo que parece es que nos dirigen directamente al caos, a la demencia, a la locura...

“Bienvenidos al tecnoholocausto”.



**Lanzando botellas al mar**

**Todo puede ser distinto...**

*Diciembre 3, 2006*

Hagamos un pequeño viaje en el tiempo. Sitúate en algún momento donde éstas palabras se hayan hecho un hueco dentro de tus pensamientos. No nos centremos en las causas pues pueden ser tantas como estrellas y el tiempo corre.

Te paras, miras a tu alrededor y escuchas las tripas como te están contando algo. Mezcla de impotencia, un atisbo de rebeldía y una chispa de valor... para comprobar, dependiendo de la asiduidad de dicha mezcla con más o menos rapidez, que la sospecha se abre paso en lo más hondo.

¿Qué pasa? – Te preguntas a la vez que no esperas más que el silencio como respuesta. En ese momento se abre la puerta que deja pasar el torrente que con cierto desorden se apodera del espacio. Quedas en un rincón aprisionado por forasteros sin rostro.

El cuerpo reacciona, temores, dudas... empieza la batalla. Las batallas rara vez se ganan.

Distinto significa justamente eso, ni fácil, ni placentero.

Pero también cabe decir que si no se está en el lugar apropiado el cambio puede no salvar pero si aportar la esperanza para conseguirlo.

Como siempre intentando encontrar justificaciones a lo que quizá no lo necesita, intentando racionalizar lo que seguro es irracional, intentando compensar el posible destrozo hecho...

Seguro que todo sale de mucho más adentro y nada es gratuito. Queda, una vez más, todo por ver, por hacer... pero no por decir, las palabras ya tuvieron su turno y se agotaron como los comodines de una baraja.

Si el universo es realmente infinito, entonces todo puede ser realmente distinto.

### 3ª Reencarnación

*Diciembre 9, 2006*

Imagina que un día te levantas en una vida ajena. Con un pasado del cual sabes esbozos pero que a su vez desconoces. Con toda una serie de personajes a tu alrededor de los que sabes sus nombres, algo de sus vidas pero que no dejan de ser del todo desconocidos. Recuerdos que aparecen de tiempos distantes.

Sensaciones y sentimientos heredados contra voluntad.

Si no existe la reencarnación esto debe ser lo más parecido a ella. Pero alguien olvidó borrar ciertas cosas.

Las palabras se crearon para clasificar, para describir, para conocer. Pero las ideas e intenciones son efímeras gotitas que se diluyen en el tiempo. Y entonces sólo quedan eso, las palabras. Y es demasiada la tentación de mal usarlas por parte de la serpiente que habita en algún rincón. Alimentada por la avaricia, la vanidad.

Miro el espejo pero sigo sin reconocer a ese ser de mirada perdida. Bienvenido a la tercera reencarnación.

Como el parto, como la vida, abrirse paso entre las distintas fases, capítulos, secciones del camino. Se puede dar el caso por distintos motivos. Pero está claro que no somos los mismos ahora que hace por ejemplo ¿20 años? ¿... 10 años? ¿Incluso 5?

Intento recordar épocas pasadas, y mantengo el recuerdo únicamente de secuencias, momentos concretos. Pero que podrían haber sido inventados tranquilamente. Mis pensamientos son tan distintos de los de entonces.... Yo soy tan distinto.. Y estoy aquí ahora fruto de las elecciones en el camino de alguien prácticamente desconocido. Y yo con mis decisiones condicionaré al próximo a quien yo le entregue el testigo.

El cambio suele ser paulatino, poco a poco te vas convirtiendo... y un día te acuestas y ya no volverás a ser el mismo. Delegarás todos tus recuerdos, tus conocimientos y tu esencia al próximo portador. O también puede ser dado por algún acontecimiento suficientemente fuerte como para hacer despertar de golpe al nuevo inquilino. Sea como fuere lo que encuentras al renacer es justamente todo por hacer... pongámonos manos a la obra.

### Se abrió la veda

*Diciembre 12, 2006*

Era cuestión de tiempo, un paso previsto aunque no por ello deseado. Y como tantas otras veces las cartas están repartidas, la ruleta girando.

¿Por qué pagar por algo si se puede conseguir gratis?

Las manos y las apuestas van pasando, en todos los rostros caras de póker, miradas que ocultan intenciones... ¿y qué esperabas?

Avaricia... curioso deseo.

Se destapó la jaula y la jauría se liberó. Ahora ya sólo queda esperar.

### Bipolar I

*Enero 11, 2007*

火

¿Cómo puede un sólo día albergar tanto en su interior, dar tanto de sí, pasar por los extremismos más intensos. Fraccionados en periodos de tiempo escalofriantemente cortos?

Ya sé toodo el cuento ese de la autosugestión, pero es que ni me da tiempo a plantearlo!! Cuando pienso en ello es en una de las fracciones donde no hace falta tal, cuando aparece el polo opuesto es en lo último que se te pasa por la cabeza, sólo intentas dar una bocanada de aire y retenerlo como puedas hasta poder dar otra.

Y sieempre el puntito rebelde que se planta ante todo, ¿autosugestión? ¿Por qué tengo que repetirme 100 veces al día que los guisantes son buenos si es lo último que me apetece?"

Y si lo que quiera sugestionarme es como apostar a un número de la ruleta. Porque sin quererlo también podemos sugestionarnos algo que nos pueda hacer más mal que bien.

Si el modificarnos el cuerpo es reprobable ¿no lo sería también el querer modificarnos la mente?

## 水

Piensa en una charca donde cae una piedra, el agua de toodo el charco se verá alterada por dicho golpe. Las ondas creadas harán subir, bajar... en periodos cortitos de tiempo donde cada vez serán más largas a la vez que menos pronunciadas.

Una manera podría ser mantener una dirección, conservar un testigo, una visión más global nos situará mejor siempre. Los guisantes pueden esperar, no hay problema en ello. No existe un único número ganador, es sólo intentar subir un peldaño, y luego otro, a tu ritmo, a tu paso. Para cuando lo necesites, descansa y relájate cuando lo creas oportuno, las escaleras no desaparecerán.

## 火

Vaya cantidad de chorradas...

### Brevedad

*Enero 22, 2007*

Me encantaría saber ser breve, conciso, tener la justa medida, decir sólo las palabras necesarias, ni una más. Ser poeta y no cuentacuentos, escribir canciones y no relatos. Capturar momentos y no sumergirme en reflexiones estériles. La sobremesura aburre, distrae... será que pretendo distraer para no decir.

### Burbujas

*Febrero 4, 2007*

La naturaleza tiende al caos, caos lógico, coherente a su manera pero caos al fin y al cabo. El mundo es de locos, como conjunto los humanos desquiciados se deslizan temerosamente por el borde como un juego. Las personas como individuos navegan perdidas a la espera de no se sabe exactamente qué... quizá únicamente del último día. El resultado es aplastante... estamos perdidos en un mundo de locos sumergidos en el caos. Esperanzador ¿eh? Por suerte existen burbujas en las que poder repostar gotitas de aire, llenar la sangre

de aditivos para despistarnos. Quisiera tener un tubito de esos que usábamos cuando éramos niños, de esos que con un poquito de agua y unas gotitas de jabón hacíamos burbujas tan sólo soplando. No pararía de hacer burbujas, burbujas llenas de suspiros, a cada suspiro una burbuja...

### Magia

*Marzo 5, 2007*

Hay momentos en la vida, lugares, personas, situaciones que desprenden algo más. Supongo que todo recae en estar uno mismo receptivo pero cuando se da la combinación es cuando aparece ese algo más. Lo que pasa es que uno no escoge cuando estar receptivo...

Momentos en la vida: sobretodo en momentos de cambio, tanto externos como internos. Son momentos en los que estamos un poco más abiertos que de costumbre. La rutina nos cierra los canales. Los cambios nos hacen absorber la información de distinta manera... abiertos al mundo que hasta entonces estaba cerrado, despiertos a lo que antes permanecía en letargo.

Lugares: ya sea por su belleza, su grandiosidad o por su pasado despiertan un no sé qué, el aire parece tener alguna sustancia que acelera las pulsaciones y nos llena los pulmones de una energía especial.

Personas: que desprenden algo, que no son meros recipientes de problemas, vanidades o complejos. Incluso muchas veces, sin saberlo ellas mismas, sueltan a su paso una especie de áurea que magnetiza. Las palabras que usan llegan un poco más allá y lo que hacen tiene algún otro sentido, como si expandieran la realidad.

Situaciones: en las que por un momento dices: ¿qué ha pasado aquí? ¿qué es lo que acaba de pasar? Por alguna razón que se escapa de la comprensión momentos en los que consigues ver, aunque sea durante un segundo, un poco más allá de lo puramente cotidiano.

Deseo cada día que pasa que no acabe nunca la magia que nos rodea. Me he vuelto un adicto a la magia.

### **En Busca del Ocaso**

*Junio 10, 2007*

Se acerca el momento. A pesar del temor y la incertidumbre cierta impaciencia habita en mí. Una mezcla de curiosidad y desasosiego que invaden mi cabeza, la cual se ve perdida al intentar presagiar la más pequeña pista de lo que habita en lo más recóndito de esta caja de pandora. Cansado del vaivén, cansado de apuñalar repetida e involuntariamente. Harto de sentirme desubicado, perdido entre la gente. Agotado de esconderme en mis refugios oníricos encerrándome en mi burbuja de cristal y de inventarme lo que no se adecua a mis esquinas cuadradas. De desangrarme con las heridas que provocaron los tallos con espinas de los frondosos caminos donde me he ido metiendo de manera incansable a lo largo de todo el recorrido, dejando un rastro desalentador. Aunque también debo confesar que junto a tal cansancio existe a la vez un miedo terrible a que desaparezcan los destellos que ese estado produce. No se si estoy preparado... pero tampoco sé si se está nunca preparado para algo así. Deseo tocar el fondo aguantando la respiración y poder arañar la superficie de lo recóndito, para poder salir a flote y mirar qué es lo que hay en mi mano.